



**Consejo Comunitario de San Andrés
Secretaria de Educación y Cultura
Municipio de Girardota**

**Plan Especial de Salvaguardia
Sainete de la vereda San Andrés
Municipio de Girardota, Antioquia.**

Girardota, diciembre 30 de 2016

Consejo comunitario de la vereda San Andrés

Presidente

Evelio Cadavid Mesa

Representante legal

Arnobia Foronda Tobón

Equipo investigador del Plan

María Teresa Arcila

Coordinadora general e investigadora principal

Eliana Mira

Co investigadora

Ángela Sosa

Historiadora

Arnobia Foronda Tobón

Líder comunitaria de enlace

Elkin de J. Ruiz Meneses

Interventor Secretaria de Educación y Cultura

Mónica María Henao

Interventora Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia

Juan Pablo Henao

Asesor Ministerio de Cultura

Tabla de contenido

1.	Procedimiento metodológico.....	9
1.1.	Técnicas y herramientas de investigación y consulta.	12
1.2.	Indicadores de cumplimiento.....	14
1.3.	Perfiles, roles y funciones del equipo investigador.....	15
1.4.	Comité técnico y Comité técnico ampliado del Plan.....	16
1.5.	Cronograma de actividades.....	16
2.	Identificación de la Manifestación	18
3.	Origen de la postulación.	19
4.	Contexto de la Manifestación.	21
4.1.	Espacio sociocultural del sainete.	21
4.1.1.	El territorio.	21
4.1.2.	Patrón de poblamiento.	24
4.1.3.	Otras veredas.	26
4.2.	Conformación histórica de San Andrés.	28
4.2.1.	Conformación del territorio.	30
4.2.2.	Economía.....	36
4.2.3.	Grupos sociales ligados al territorio: blancos, esclavos y libres.....	38
4.2.4.	Historia política.	48
4.3.	Organizaciones sociales.....	52
4.3.1.	Grupos familiares y relaciones parentales.	53
4.3.2.	Organizaciones comunitarias.	54
4.3.3.	Institución Educativa San Andrés.	57
5.	Descripción de la Manifestación.	58
5.1.	Reconstrucción histórica del sainete en San Andrés.	62
5.1.1.	Línea de tiempo.....	63
5.1.2.	Historia reciente.	69
5.2.	Grupos de sainete en San Andrés.	73
5.2.1.	Sainete de hombres de Tusa.	73
5.2.2.	Sainete de hombres de El Cedro.	74
5.2.3.	Sainete de mujeres.....	75

5.2.4. Sainete infantil.	77
5.3. Proyección de los grupos (rutas, trayectos y relaciones dentro y fuera del territorio).	78
5.3.1. Fiestas de la Danza y el Sainete de Girardota.	78
5.3.2. Parque Vivo El Sainete.	78
5.4. Estructura, composición y representación del sainete.	79
5.4.1. Personajes o papeles del sainete.	80
5.4.2. Temporalidad.	83
5.4.3. Las tramas de los sainetes.	83
5.5. Relaciones de parentesco y afinidad.	83
5.6. Los textos de los sainetes.	87
5.7. Manifestaciones conexas.	90
5.7.1. La música.	90
5.7.2. Bailes y danzas.	99
5.7.3. Uso y fabricación de objetos.	110
5.8. Formas de transmisión del sainete.	113
5.9. El sainete en veredas de Girardota y otros municipios vecinos.	116
6. Concordancia de la manifestación con la definición de patrimonio cultural inmaterial.	118
6.1. Campos.	120
6.2. Criterios de valoración.	120
7. Diagnóstico del estado actual	125
7.1. Actores y portadores de la manifestación cultural.	125
7.1.1. Actores internos de sainete.	125
7.1.2. Actores externos.	127
7.2. Diagnóstico participativo del estado actual del sainete de San Andrés.	130
7.2.1. Valores y fortalezas del sainete y sus expresiones conexas.	130
7.2.2. Problemas y dificultades que afronta la manifestación.	132
7.2.3. Riesgos.	143
8. Mecanismos de consulta.	144
9. Objetivos.	147
10. Líneas estratégicas para la salvaguardia del sainete.	149
10.1. Línea estratégica 1. Formación y capacitación para la transmisión.	150
Acciones y medidas de salvaguardia identificadas.	151
10.2. Línea estratégica 2. Promoción, difusión y proyección de la manifestación.	157

Acciones o medidas de salvaguardia.....	157
10.3. Línea estratégica 3. Fortalecimiento del tejido social e institucional. (Ver Tabla 10)	159
Medidas y acciones de salvaguardia.	160
10.4. Proyectos priorizados.....	162
Proyecto Semilleros infantiles de sainete, música y danza.....	163
Proyecto Formación de formadores en teatro, danza, música y literatura.	164
Proyecto para dotación de equipos de amplificación de sonido.	165
Proyecto Encuentros periódicos de saineteros.....	166
Proyecto de Circulación de grupos de sainete de San Andrés.	167
Proyecto de Interlocución con las administraciones municipales.	168
11. Esquema institucional.	169
Coordinadora sainetera.	169
Principios	170
Misión u objetivo.....	170
Composición.....	170
Forma de funcionamiento.....	171
Funciones o tareas.	171
12. Referencias bibliográficas	172
13. ANEXOS	176
Anexo 1. Genealogía de las familias saineteras de San Andrés	176
Anexo 2. Comunicación 487 del 8 de abril de 2014 del Consejo Departamental de Patrimonio.	176
Anexo 3. Comité técnico ampliado. Firma de compromisos. Diciembre 7 de 2017.	176
Anexo 4. Composición de la Coordinadora sainetera. Firma de compromisos. Diciembre 7 de 2017.	176

Índice de tablas

Tabla 1. Herramientas empleadas, lugares, fechas y número de asistentes.....	13
Tabla 2. Cronograma de actividades ejecutado.	17
Tabla 3. Número de esclavos en el distrito Hatogrande. 1812 a 1851	41
Tabla 4. Genograma del grupo musical Aires del Campo.....	85
Tabla 5. Fortalezas del sainete y sus expresiones conexas.....	131
Tabla 6. Problemas, causas, efectos y acciones identificadas.	134
Tabla 7. Actividades de participación y consulta efectuadas, lugares fechas y número de asistentes.....	146

Tabla 8. Conformación del Comité técnico y Comité técnico ampliado del PES del sainete. Integrantes.....	146
Tabla 9. Línea estratégica 1 y medidas de salvaguardia identificadas, según entornos.	151
Tabla 10. Línea estratégica 2 y medidas de salvaguardia identificadas.....	157
Tabla 11. Línea estratégica 3 y medidas de salvaguardia identificadas.....	160
Tabla 12. Proyectos priorizados por líneas estratégicas.	163

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Mapa municipal de Girardota con subdivisiones veredales. Fuente: Consejo comunitario de la vereda San Andrés, Girardota. 2016.	24
Ilustración 2. Actores y redes de la manifestación cultural.	129

Índice de fotografías

Fotografía 1. Vista del norte del valle del río Medellín o Aburrá desde la parte alta de la vereda San Andrés. Octubre de 2016.....	22
Fotografía 2. Uno de los cuatro trapiches o máquinas de moler caña para la producción de panela que subsiste hoy en San Andrés. Octubre de 2016.	23
Fotografía 3. Acceso a las veredas San Andrés, Mercedes Ábrego, Potrerito y El Socoro por la vía secundaria que se desprende de la autopista norte o troncal occidental. Septiembre de 2016.....	25
Fotografía 4. Vivienda de la familia Cadavid situada en la parte baja de San Andrés. Octubre de 2016.	26
Fotografía 5. Vivienda de la familia García, vereda San Andrés, octubre de 2016.	26
Fotografía 6. Vertiente oriental de la cordillera que separa el río Medellín o Aburrá en jurisdicción de Girardota. En la parte alta de la montaña se encuentra la vereda Potrerito. Septiembre de 2016.....	27
Fotografía 7. Saineteros de la tercera y cuarta generaciones en un recorrido por la vereda aproximadamente en los años 70. Fotos propiedad de Ramón Cadavid.	66
Fotografía 8. Integrantes del sainete de Tusa antes de un ensayo. De izquierda a derecha Francisco Foronda, Joaquín E. Rojo, Víctor A. Meneses, Elizabeth Meneses, Alexis Cadavid, Víctor Alfonso Rojo, Carlos Luis Cadavid (abajo), Yesid Renals Meneses y Juan Diego Esquivel. San Andrés, octubre de 2016.....	73
Fotografía 9. Sainete de hombres del Cedro al finalizar su presentación del sainete el General en Girardota, durante las fiestas de la danza y el sainete de 2016. De izquierda a derecha: sopero, Gabriel Ignacio Cadavid; viejo, Ubaldo Cañas; policía, Juan Diego	

Cadavid; vieja, Juan Fernando Cañas; novia 1, Santiago Cadavid; novia 2 Anderson Cataño; novio 1 Fredy Giovanni Cadavid; novio 2 Santiago Cadavid; General, Jesús Aníbal Cadavid; abanderado y director, Sebastián Cañas.	75
Fotografía 10. Integrantes del sainete de mujeres. De izquierda a derecha: Arnobia Foronda, Ana Sofía Cadavid, Nancy Yaneth Serna, Margarita Ruth Cadavid, Olga Lucia Serna, Milbia Rosa Cadavid y Adela Foronda. San Andrés, septiembre de 2016.	76
Fotografía 11. Ensayo del sainete de niños realizado en la sede del Parque Vivo El Sainete. San Andrés, 5 de noviembre de 2016.....	77
Fotografía 12. Conjunto musical Aires del Campo durante la presentación del sainete de El Cedro, en las fiestas de la danza y el sainete. De izquierda a derecha: Jorge Enrique Cadavid, Oscar Antonio Cadavid, Oscar Cadavid y Manuel José Cadavid. Girardota, noviembre de 2016.	94
Fotografía 13. Integrantes de la agrupación Brisas del Norte acompañando el ensayo del grupo de danzas de la tercera edad. San Andrés, noviembre de 2016.	96
Fotografía 14. Integrantes del grupo musical Alma Girardotana. De izquierda a derecha: Luis Norberto Cadavid, Stiven Cataño y Hernán Cadavid. San Andrés, 26 de noviembre de 2016.	97
Fotografía 15. Recuerdo de la visita a Barbosa del grupo de danzas de San Andrés. Fecha aproximada 1989. Archivo personal del sr. Gilberto Cañas.	100
Fotografía 16. Ensayo del grupo de danzas de la tercera edad en el patio de la casa de la sra. Adela Foronda. San Andrés, noviembre de 2016.	108
Fotografía 17. Presentación del grupo de danzas de adultos de El Cedro en las fiestas de la danza y el sainete. Girardota, noviembre de 2016.	109
Fotografía 18. Traje de abanderado que guarda en su archivo de baúl (museo personal) el sr. Ramón Cadavid. San Andrés, septiembre de 2016.	111
Fotografía 19. Máscaras de cuero y de anejo elaboradas por el sr. Ramón Cadavid. San Andrés, septiembre de 2016.....	112
Fotografía 20. Máscara de sopero utilizada por Joaquín Emilio Rojo, integrante del sainete de hombres de Tusa. San Andrés, 26 de noviembre de 2016.....	112
Fotografía 21. Gorros de distintos decorados usados por abanderados y novios en el sainete. San Andrés, octubre, noviembre de 2016.....	113

Presentación.

El presente documento contiene el Plan Especial de Salvaguardia –PES– del sainete de la vereda San Andrés, del cual hacen entrega el Consejo comunitario y la Alcaldía de Girardota al Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, para que la manifestación cultural continúe avanzando en el proceso de inclusión en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial –LRPCI– del Departamento iniciado en 2011. En su elaboración, los saineteros, músicos y bailarines que aman su manifestación y cuyas familias habitan desde hace varios siglos en San Andrés fueron acompañados por un equipo de profesionales.

Dos temas recorren de principio a fin estas páginas. Uno es el sainete y sus detentadores, saineteros, músicos y bailarines, a quienes se intenta describir con un enfoque cultural y antropológico respaldado por las memorias y relatos orales de carácter individual y grupal. El otro es el territorio de San Andrés mirado desde la disciplina histórica el cual se sustenta en fuentes documentales –archivos– buscando dialogar con la memoria y la tradición oral bastante rica en la vereda.

A pesar del corto tiempo disponible para su ejecución, se concreta aquí un esfuerzo investigativo y participativo que aporta nueva información sobre las gentes de esta fracción del territorio municipal de Girardota, y sobre su riqueza cultural y artística.

Este documento incluye una descripción del sainete, sus expresiones conexas (música y danza), así como de los objetos asociados a él; los resultados del diagnóstico participativo de las condiciones actuales del sainete y el plan de salvaguardia propiamente dicho.

1. Procedimiento metodológico.

Para cumplir con los objetivos y formular el PES del sainete de la vereda San Andrés, se propusieron y ejecutaron los siguientes procedimientos, distribuidos en cuatro fases para una mejor organización del proceso. Son ellas:

Fase 1. Sensibilización de los portadores y actualización de la caracterización.

Se ejecutó en esta fase una importante actividad introductoria: la información y sensibilización de los actores y portadores de la manifestación acerca de la realización del Plan de salvaguardia. La respuesta obtenida fue de una amplia participación en las reuniones convocadas, lo cual auguraba buenos resultados en las fases siguientes del proceso. Las actividades que se desarrollaron fueron las siguientes:

Sensibilización. El Consejo comunitario de San Andrés con apoyo del equipo de investigación convocó a los actores del sainete, agentes y gestores locales para compartir con ellos los objetivos del proyecto de Plan e incentivar su participación, a través de tres encuentros amplios que se realizaron en la vereda. Estos encuentros comprendieron una actividad tipo taller, en la cual se les preguntó a los participantes por problemas y dificultades, así como por acciones de salvaguardia del sainete.

Mapa de actores internos y externos. Esta fue la segunda actividad general, la cual supuso la elaboración de un mapa de entidades, organizaciones y agentes locales (veredales), municipales y departamentales relacionados con la manifestación. La finalidad de esta actividad fue establecer contacto con ellos para invitarlos a integrar en unos casos el Comité técnico del Plan y, en otros casos, además del anterior, el Comité técnico ampliado.

Actualización y ajustes de la caracterización del sainete. El sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota fue previamente identificado y descrito en 2011, en un documento que permitió sustentar la postulación para su inclusión en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial en 2014, el cual fue elaborado por la Corporación GAIA. Para los fines del Plan, dicha caracterización debió ser ampliada y documentada con base en la revisión y complemento de nuevas y más actuales fuentes secundarias, primarias (orales e histórico-documentales). Tales ajustes supusieron las siguientes actividades:

Consulta de fuentes secundarias. Con base en la revisión de fuentes documentales y audiovisuales provenientes de la biblioteca municipal de Girardota, la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, la biblioteca central de la

Universidad de Antioquia, el centro de documentación del grupo Valores Musicales Regionales de la Facultad de Artes, el centro de documentación de CORANTIOQUIA, entre otros, se obtuvo información adicional sobre el sainete, la música y las danzas, sobre el territorio de San Andrés y su conformación, así como sobre otros temas y procesos que dieran cuenta de la vigencia de esta expresión musical y artística.

Consulta de fuentes primarias (orales e histórico documentales). Con base en material producto de consultas previas realizadas por la historiadora del Plan y de una revisión complementaria de archivos municipales de Girardota (Archivo Municipal, Archivo Parroquial) y departamentales (Archivo Histórico de Antioquia, Archivo Histórico de Medellín) se obtuvo información de carácter histórico, tanto del contexto socio-geográfico, económico, social y político, como del grupo humano.

Aparte de las anteriores, el diálogo individual y grupal con los distintos actores sociales del territorio de San Andrés fue una importante fuente para describir y caracterizar la manifestación cultural.

Descripción de la manifestación. Con base en la información de campo, bibliográfica, documental, musical, fotográfica y audiovisual recolectada y de su sistematización, se produjo una primera descripción, la cual se reelaboró al final de todo el proceso.

Fase 2. Diagnóstico participativo de la manifestación.

Esta fase consistió en identificar los problemas, dificultades y riesgos que afronta el sainete en la actualidad, es decir, las situaciones que vulneran el conocimiento, reconocimiento, trasmisión y práctica de la manifestación, además de sus fortalezas y potencialidades. Ello permitió identificar las medidas de salvaguardia.

El diálogo con los actores, agentes sociales y gestores culturales portadores de la manifestación se produjo a través de la herramienta conocida como taller de diagnóstico empleando, específicamente, la técnica conocida como *árbol de problemas*.

Fase 3. Diseño del Plan.

Con base en el diagnóstico participativo, en el cual se identificaron las situaciones que inciden en la continuidad de la manifestación, los problemas que esta enfrenta, sus causas y consecuencias o riesgos, se formuló un pre-diseño de líneas estratégicas o de acción para su salvaguardia. Se procedió luego a realizar una serie de reuniones con un grupo más reducido al que se denominó Comité técnico del Plan, por medio de las cuales se refrendó el pre diseño de las líneas y medidas

o acciones, y se seleccionaron las más urgentes, las cuales fueron convertidas en proyectos.

La sistematización y análisis de la información obtenida en este momento constituye la base del documento final, la cual contiene, además, la descripción y diagnóstico de la manifestación.

Fase 4. Acuerdos y compromisos con el Plan.

En esta etapa se adoptó de manera concertada con el Comité técnico, con algunos representantes de la sociedad veredal de San Andrés, dependencias de la Administración municipal de Girardota y otros actores de la manifestación, las medidas y proyectos que se consideraron urgentes para la sostenibilidad del sainete en el tiempo. También se llegó a acuerdos básicos sobre mecanismos de representación de la comunidad para el cumplimiento y gestión de las acciones de salvaguardia adoptadas e incluidas en el Plan.

Como producto final se obtuvo el presente Plan, el cual contiene la siguiente información:

1. Identificación de la manifestación.
2. Origen de la postulación.
3. Contexto de la manifestación.
4. Descripción de la manifestación.
5. Concordancia de la manifestación con la definición de Patrimonio Cultural Inmaterial.
6. Diagnóstico y estado actual de la manifestación.
7. Mecanismos de consulta y participación utilizados para la formulación del PES.
8. Objetivos.
9. Líneas de acción del PES
10. Esquema institucional

Para la difusión del Plan entre los pobladores se publicaron 500 ejemplares de una cartilla de 24 páginas que presenta de manera sencilla y concreta el contenido del Plan. Se realizó una presentación a los docentes de la institución educativa San Andrés; a la sociedad local de Girardota se buscó hacerla partícipe a través de programas de radio y televisión de alcance municipal y regional.

Del PES se entregaron tres ejemplares, así: uno al Consejo comunitario de la vereda San Andrés, otro a la administración municipal de Girardota y otro al Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia.

1.1. Técnicas y herramientas de investigación y consulta.

Las herramientas empleadas son de distintos carácter y su selección dependió del tiempo disponible y de los objetivos de la fase por la que atravesó el Plan en cada momento; estas permitieron complementar la descripción y caracterización de la manifestación y establecer relación del grupo portador entre sí y con otros agentes sociales de la manifestación, durante las cuatro fases.

Consulta de fuentes primarias y secundarias. Consistió en el rastreo rápido de documentos históricos y de referencias bibliográficas sobre el sainete. Se empleó durante la Fase 1.

Consultas selectivas. Se seleccionaron personas que por su conocimiento de la práctica cultural (sainete) y a través de conversaciones informales posibilitaron armar un mapa de actores internos y externos.

Encuentros de sensibilización comunitaria. Fueron reuniones amplias de entre 40 y 70 personas. Estos encuentros se emplearon durante las fases 1, 2 y 4 del Plan.

En la fase 1 permitieron para darle apertura al proceso, pues en ellos se hizo difusión y se suministró información acerca del inicio y los objetivos del Plan. Estos encuentros se realizaron en la I. E. San Andrés, la escuela de Mercedes Ábrego y caseta comunal del sector El Cedro.

En la fase 2 se efectuaron varios encuentros con directivos, docentes y estudiantes de la Institución educativa San Andrés, por ser ella un actor estratégico por la capacidad formativa que puede desplegar a futuro.

En la fase 4, es decir, al finalizar todo el proceso se realizó un encuentro de socialización del Plan en el Parque Vivo El Sainete, en la parte baja de la vereda.

Entrevistas semi-dirigidas. Esta herramienta consiste en conversaciones sin guión rígido, orientadas hacia temas específicos. Se sostuvieron con personas cercanas al sainete, las cuales permitieron complementar la caracterización. Se realizaron cinco entrevistas entre individuales y grupales. Esta herramienta se empleó en las fases 2 (Diagnóstico participativo de la manifestación) y 3 (Diseño del Plan). Ver Tabla 1.

Reuniones de reconstrucción del perfil y trayectoria de las agrupaciones artísticas. A partir de la convocatoria por separado de cada uno de los grupos de sainete, música y danza se les propuso reconstruir de manera colectiva las características humanas y sociales de sus integrantes, así como el recorrido

artístico de ellas. Se realizaron en total siete (7) reuniones, así: tres (3), una con cada grupo de sainete; una (1) con dos grupos de música y tres (3) con los grupos de danza. De ellas se produjeron registros de audio y fotografía. Esta herramienta se empleó en la Fase 2 (Diagnóstico participativo de la manifestación). Ver Tabla 1.

Tabla 1. Herramientas empleadas, lugares, fechas y número de asistentes.

Herramientas metodológica	Lugar	Fecha	Nº de asistentes
Encuentros comunitarios de sensibilización	Institución educativa San Andrés	24 – VI - 2016	120
	Escuela Mercedes Abrego	7 – VIII – 2016	53
	Caseta comunal El Cedro	21 – VII - 2016	93
Reuniones de perfil y trayectoria	Sainete de hombres Tusa	18 – IX- 2016	9
		25 – IX - 2016	5
	Sainete de mujeres	25 – IX - 2016	7
	Sainete de hombres y grupo Aires del campo	24 – IX – 2016	10
		1 – X - 2016	11
	Grupo de danzas del Cedro	9 – X - 2016	11
	Grupo de danzas de la tercera edad		
Institución Educativa San Andrés Encuentros	Grupo folclórico Tradiciones	12 – X - 2016	4
	Sainete de hombres Tusa, Brisas del norte y Alma Girardotana	2 – X - 2016	4
	Reunión con el profesorado de la I.E.	11 – X - 2016	33
	Sainete infantil	20 – X - 2016	10
Talleres de diagnóstico de la situación actual	Reunión con profesores interesados en el Plan	18 – X - 2016	3
	Taller jóvenes 10 ^a	20 – X - 2016	32
	Sainete de mujeres	19 – X - 2016	7
	Grupo de danzas El Cedro y Aires del Campo	23 – X - 2016	16
	Sainete hombres El Cedro	17 – X - 2016	10
Entrevistas Semi dirigidas	Consejo comunitario vereda San Andrés	17- IX – 2016	3
		7 – X - 2016	8
	Sainete de hombres Tusa	7 – XI - 2016	8
	Ramón Cadavid	25 – IX - 2016	1
	Corporación La Zafra	29 – 09 - 2016	3
	Luz Marina Jaramillo	30- IX - 2016	1
	Ubaldo Cañas	5 – XI - 2016	1
	Gilberto Cañas	9 – X – 2016	1
	Pedro García y Estela García	11 - X - 2016	2
	Juan Saldarriaga	30 – XI - 2016	1

Comité técnico del Plan	Primera. Conformación y fortalezas	30- IX - 2016	8
	Segunda. Presentación borrador Plan (Objetivos, fortalezas, problemas, líneas)	18 – XI - 2016	15
	Tercera. Presentación diagnóstico y líneas estratégicas	25 – XI - 2016	5
	Cuarta. Nueva presentación de líneas estratégicas. Coordinadora sainetera	5 – XII - 2016	5
Comité técnico ampliado	Presentación del Plan (Objetivos, fortalezas, problemas, líneas), compromisos, conformación de la Conformación de la Coordinadora sainetera	7 – XII - 2016	17

Talleres de diagnóstico de la situación actual de la manifestación. Son encuentros grupales para la producción conjunta de conocimiento in situ, con la orientación del equipo investigador acompañante del proceso. Para la fase de Diagnóstico participativo se empleó la técnica conocida como Árbol de problemas, la cual permite identificar fortalezas, problemas (causas y riesgos) y medidas o propuestas para la salvaguardia.

Reuniones del Comité técnico y Comité ampliado del Plan. A conformar este comité fueron invitados delegados de cada una de las agrupaciones de sainete, música y danza existentes en la vereda, además de las organizaciones comunitarias y la Institución educativa. Su creación se dio en el mes de septiembre.

Fueron reuniones tradicionales en las cuales el equipo investigador presentó el tema objeto de la reunión (pre diseño del plan) a los asistentes empleando para ello ayudas visuales, antes de proceder a la discutir las propuestas y recibir de ellos retroalimentación con sus ideas. Este comité se reunió en cuatro (4) oportunidades, sin embargo no se logró reunir a todos los convocados. (Ver Tabla 1)

1.2. Indicadores de cumplimiento.

Como soporte del cumplimiento de las actividades comprometidas se anexaron en los informes presentados al Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia –ICPA los siguientes documentos:

- Documentos soporte de las reuniones sostenidas con la comunidad consistentes en listados de asistencia, fotografías, actas y acuerdos.
- Informes de ejecución: inicial, parcial y final.
- Cartilla de difusión del Plan.

- Documento-Plan que incluye los ítems que solicita el Ministerio de Cultura de Colombia.

1.3. Perfiles, roles y funciones del equipo investigador.

El equipo profesional que acompañó al grupo de portadores del sainete de San Andrés, para el diseño y formulación del PES estuvo compuesto por cinco personas. Se retomaron los perfiles y funciones contemplados en los estudios previos elaborados por el ICPA, con un cambio en el rol de asesor legal.

Investigadora principal / Coordinadora técnica: El rol de coordinadora e investigadora principal lo ocupó una antropóloga egresada de la Universidad de Antioquia con Maestría Ciencias Sociales-cohorta Vida y Cultura Urbana y con experiencia de más de tres años en la coordinación de proyectos de investigación y proyecto patrimoniales. Desarrolló actividades de planeación y lideró las actividades de participación comunitaria, participó en la recolección de información y análisis de la misma; lideró la elaboración de los documentos técnicos requeridos. Realizó la sistematización y socialización de los resultados.

Co investigadora. En este rol se desempeñó una antropóloga joven egresada de la Universidad de Antioquia con experiencia de más de 1 año en procesos de participación comunitaria y la realización de trabajo de campo que incluye manejo de fuentes bibliográficas y orales. Hizo parte de los procesos de participación comunitaria, recolección de información y análisis de la misma. Participó de la elaboración de los documentos técnicos requeridos.

Historiadora. La persona finalmente seleccionada para este rol contaba con experiencia de un (1) año en investigación, manejo de fuentes orales, bibliográficas y demás; caracterización y edición de textos relacionados con patrimonio cultural. Realizó revisión de fuentes primarias y secundarias e hizo parte de las actividades de participación comunitaria, además del proceso de recolección de información y análisis de la misma. Al frente de esta labor se nombró inicialmente a un licenciado en Filosofía e Historia oriundo de Girardota, pero después de su renuncia se reemplazó por quien fuera inicialmente su asistente de investigación.

Líder comunitaria de enlace. Como líder comunitaria de enlace se contó con la representante legal del Consejo comunitario de San Andrés. Sus funciones fueron la articulación y comunicación del equipo investigador con la comunidad del sector y con las dependencias de la administración municipal relacionadas con el proyecto.

Asistente de investigación. Al comienzo una asistente acompañó en el rastreo de información a la persona inicialmente nombrada como historiador, pero

cuando este tuvo que ser relevado, la asistente de investigación efectuó las labores de consulta de fuentes primarias y secundarias y la elaboración de informes de carácter histórico, ya que contaba con la experiencia requerida en investigación, escritura y conocimientos previos sobre el sainete de San Andrés, Girardota.

1.4. Comité técnico y Comité técnico ampliado del Plan.

Se previó que el Comité estuviera integrado por *actores internos* -es decir portadores de la manifestación que habitan en San Andrés y veredas aledañas, las cuales se identifican por hacer parte del territorio ancestral del grupo afrodescendiente portador. Su conformación se proyectó así: un (1) representante o delegado por cada uno de los grupos de sainete consolidados, tres (3) representantes de igual número de grupos de música y cuatro (4) delegados por el mismo número de grupos de danza. Además, un (1) delegado del Consejo comunitario, uno (1) de la JAC, uno (1) de la Institución educativa San Andrés. La conformación de este Comité se efectuó durante la Fase 1 del proyecto (Ver Tabla 2 Cronograma de actividades ejecutado), previa elaboración del mapa de actores y de consultas con personas claves de la vereda.

Por su parte, el Comité técnico ampliado se proyectó, además de los anteriores, para que estuviera integrado por agentes, entidades y actores denominados externos, los que sin ser practicantes directos del sainete han aportado y apoyado de forma directa y activa al desenvolvimiento de la manifestación y a la organización del grupo portador. Así, para la firma de los acuerdos y compromisos finales del Plan se proyectó, además de los anteriores, convocar también un (1) delegado de la Secretaria de Educación y Cultura del municipio, uno (1) de la Subsecretaria de Cultura y uno (1) de la Secretaria de Planeación y Desarrollo Urbano, uno (1) del Centro de Historia, uno (1) del grupo de Vigías del patrimonio municipal y uno (1) de los Vigías del patrimonio de la Corporación La Zafra, uno (1) de CORANTIOQUIA, la interventora del ICPA y la Gerencia de Negritudes de la Gobernación de Antioquia.

1.5. Cronograma de actividades.

En definitiva, y luego de una interrupción forzosa que se dio en el mes de agosto, el tiempo disponible para el desarrollo de las acciones tendientes a la formulación del Plan de salvaguardia del sainete fue de 4 meses, dado el compromiso perentorio de entregar el Plan a finales de diciembre. (Ver Tabla 2. Cronograma de actividades ejecutado)

Tabla 2. Cronograma de actividades ejecutado.

Actividades / meses	Aq.	Spt.	Oct.	Nov.	Dic.
Fase 1. Sensibilización y caracterización					
Encuentros comunitarios					
Identificación de actores y redes.					
Presentación primer informe de avance					
Sistematización de información de encuentros.					
Consulta de documentos históricos y fuentes orales.					
Conformación del comité técnico del Plan.					
Fase 2. Diagnóstico participativo de la manifestación					
Reuniones de perfil y trayectoria					
Sistematización de información de grupos de discusión					
Entrevistas de caracterización y diagnóstico					
Sistematización de información					
3. Diseño del Plan					
Pre diseño de líneas estratégicas + medidas de salvaguardia + proyectos.					
Segundo informe de avance					
Talleres de presentación de pre diseño y retroalimentación. Comités técnicos					
Ajuste de líneas, medidas y proyectos con base en taller de consulta.					
Comité ampliado. Compromisos					
4. Presentación del Plan					
Diseño e impresión de cartilla de difusión.					
Encuentro comunitario de presentación del Plan.					
Presentación de informe técnico y financiero al ICPA					
Realizar ajustes finales y revisión completa del documento.					
Presentar documento-Plan al ICPA					
Revisión y ajustes sugeridos por Consejo Dptal de Patrimonio (fuera de cronograma)					

2. Identificación de la Manifestación

Clasificación (tipo de manifestación): bien cultural inmaterial considerado arte popular por recrear tradiciones musicales, dancísticas y literarias a través de la representación teatral; además es una forma de festejo y disfrute colectivo localizado en un entorno rural y campesino. Se le asocian objetos de fabricación artesanal como máscaras, gorros y atuendos característicos.

Denominación: sainete

Descripción sintética: el sainete es una expresión artística que se despliega a través del teatro y la actuación, la música de cuerdas, el verso y el baile articulando un espectáculo callejero que por su belleza y creatividad capta la atención, mueve el ánimo y reúne al grupo social en torno suyo.

Localización: vereda San Andrés, municipio de Girardota, Antioquia.

Periodicidad: por tradición el sainete se representa anualmente, a fines del mes de diciembre y comienzos de enero. En años recientes se representa también durante las fiestas populares del municipio de Girardota, a fines del mes de noviembre.

Principales características: En su forma tradicional el sainete de San Andrés es actuado solo por hombres, quienes interpretan papeles masculinos y femeninos. Algunos personajes llevan máscaras, trajes y gorros de colores vistosos. Se escribe en versos por lo general octosílabos, con rima asonante. Casi siempre incluye 10 personajes: abanderado, soper o metido, viejo, vieja, novio mayor, novia mayor, novio menor, novia menor, alcalde y policía. Se acompaña con un grupo musical compuesto de tiple, guitarra, bandola y raspa.

El sainete dramatiza altercados familiares y discrepancias entre los padres por los pretendientes de sus hijas, en los cuales debe intervenir la autoridad. Carece de artificios escénicos, es decir, no requiere escenografía, pues se lo representa en los patios de las viviendas campesinas.

Se asocia con algunas familias y apellidos que han sido sus cultores y transmisores desde hace varias generaciones, unidos a través de alianzas matrimoniales, hasta el punto de considerarse todos parientes entre sí.

Transmisión: En San Andrés el sainete se transmite por imitación siendo el entorno familiar –especialmente las madres- y la red de parientes, así como el ambiente veredal quienes conspiran para que los niños desarrollen gusto, sensibilidad y apego por el sainete, los bailes y música tradicionales. En cada agrupación de sainete los mayores y más experimentados enseñan a los más jóvenes y de este modo transmiten sus conocimientos.

Contexto: la vereda San Andrés y cuatro veredas de su zona circunvecina hacen parte de una espacialidad mayor que ha persistido en la memoria colectiva y que

reconocen como su territorio ancestral, el cual hacía parte del sistema de haciendas del norte del valle de Aburrá durante el periodo colonial, de propiedad de blancos y mestizos ricos. Históricamente, dicha territorialidad también está asociada con el trabajo minero (oro) y el procesamiento de la caña panelera.

De ese entorno, el sainete no se ha practicado únicamente en San Andrés, sino también en Las Palmas, San Esteban, Mangarriba, aun cuando ha sido en San Andrés donde se conserva actualmente; también en otras veredas de Barbosa (Filoverde) y Copacabana (El Tablazo, Ancón norte), así como en otros municipios y regiones de Antioquia, como el Oriente, el Norte y el Occidente.

Comunidad portadora: grupo de ancestro africano o *negro* conformado aproximadamente por 80 personas y ligado desde hace varios siglos a la vereda San Andrés del municipio de Girardota; compuesto por una red de parientes entre quienes se establecen relaciones de afinidad y alianza, de origen y ascendencia campesina y localización rural.

Descripción de los portadores: el grupo está estrechamente asociado con la vida campesina y unido por relaciones familiares y domésticas; hace parte de una pequeña comunidad rural donde, sin embargo, los jóvenes están articulándose cada vez más al trabajo asalariado. En ese entorno se ha transmitido desde hace muchas generaciones este saber o sensibilidad artística ligada con ciertos grupos familiares y apellidos tales como Cadavid, Saldarriaga, Meneses, Foronda, Rojo, García, Tobón, Cataño, Cañas, Serna que se reconocen como *saineteros* y entre los cuales se producen densos entrelazamientos.

3. Origen de la postulación.

La iniciativa de postular el sainete de la vereda San Andrés de Girardota para ser incluido en la LRPCI del ámbito municipal y departamental surgió a comienzos de la década del 2010 como producto de sendos estudios realizados en el marco del Convenio de Asociación 438 de 2009 Proyecto: Gestión Ambiental y Patrimonial. CORANTIOQUIA – GAP 2010 y la Orden de Servicios 2011-001120 con los cuales se buscaba darle sustento al proceso de conformación como Consejo comunitario del grupo afrodescendiente de la vereda San Andrés.

Esos estudios aportaron el marco legal, teórico–conceptual y “los elementos que permitieron visibilizar los atributos particulares de la manifestación cultural sainete de la vereda de San Andrés, de Girardota, Antioquia, (...) acordes con la legislación vigente en materia de patrimonio cultural inmaterial” y aportaron “los procedimientos detallados, los requisitos y los modelos necesarios para materializar las acciones

encaminadas a su reconocimiento legal como patrimonio inmaterial”.¹ En efecto, el documento *El sainete está corrido* (2011) aportó los instrumentos necesarios para postular el sainete de la vereda de San Andrés del municipio de Girardota, Antioquia, para su inclusión en las LRPCI municipal y garantizar que se cumplieran los objetivos de la política estatal en relación con el patrimonio cultural de la Nación, mencionados.

Como Objetivo general se planteó en el documento de postulación el siguiente:

Incluir el sainete de la comunidad afrodescendiente de la vereda de San Andrés de Girardota, Antioquia en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial, en los ámbitos municipal (Girardota) y departamental (Antioquia), conforme a los criterios de valoración y los requisitos establecidos por el Ministerio de Cultura, inclusión esta, que se constituye en el acto administrativo por excelencia que determina y garantiza que dicha manifestación esté cobijada por el régimen especial de salvaguardia, protección, sostenibilidad, divulgación y estímulo para los bienes del patrimonio cultural de la Nación.²

Finalmente, se precisaba la urgencia de priorizar la protección de esta manifestación, por su condición de vulnerabilidad y riesgo de desaparición.

En comunicación del 8 de abril de 2014 dirigida al sr. alcalde municipal, Luis Fernando Ortiz Sánchez, el Consejo departamental de patrimonio cultural de Antioquia emitió concepto favorable para la incorporación del sainete de la vereda San Andrés en la LRPCI municipal de Girardota, con recomendación y concepto favorable para ser incluida en la LRPC del departamento de Antioquia. Dicha comunicación cita a su vez, el acta 01 de 2014 de ese Consejo, en la cual se transcribe que la sra. Arnobia Foronda, representante legal del Consejo comunitario de la vereda San Andrés hizo la presentación de la manifestación y de su estado actual y luego de algunas consideraciones se emitió el concepto favorable aludido arriba. Finalmente aclaraba la comunicación que una vez se formulara el Plan especial de salvaguardia y fuera aprobado por el Consejo departamental de patrimonio, la manifestación sería incluida de manera definitiva en la lista departamental y que ésto podría hacerse por acto administrativo. (Ver Anexo 1. Comunicación 487 del 8 de abril de 2014 del Consejo departamental de patrimonio).

Desde ese momento la iniciativa para la formulación del PES del sainete de la vereda San Andrés la toma el Consejo comunitario, el que en 2015 logra la aprobación del proyecto en la convocatoria para proyectos de patrimonio con recursos IVA de la telefonía celular. Para dar inicio al PES se firmó en mayo 23 del presente año (2016) la minuta de contratación interadministrativa 033 de 2016, entre la directora del ICPA y el sr. alcalde del municipio de Girardota autorizando a éste

¹ CORANTIOQUIA – Corporación GAIA. El sainete está corrido. Sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota, Estudio para la postulación como patrimonio cultural inmaterial departamental. Medellín, 2011; Corantioquia (Autor corporativo). 2011. Pg. 76.

² CORANTIOQUIA – Corporación GAIA. El sainete está corrido, 2011. Pgs. 76-77.

para ejecutar los recursos asignado para el Plan especial de salvaguardia del sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota-Antioquia con un plazo de 6 meses. Este, a su vez, subcontrató con el Consejo comunitario la prestación de dicho servicio con fecha 21 de julio de 2016.

4. Contexto de la Manifestación.

Si bien existen en el departamento de Antioquia otros lugares donde en la actualidad se lleva a cabo la práctica del sainete, la postulación para su inclusión en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial -LRPCI del departamento de Antioquia es muy específica cuando menciona la localización de la manifestación cultural en la vereda San Andrés del municipio de Girardota. Por ello, el territorio donde ésta se inscribe y donde se ha desplegado en términos históricos es un tema importante para su identificación.

4.1. Espacio sociocultural del sainete.

Se alude en este numeral a las condiciones de tiempo, espacio y relaciones sociales con base en las cuales se comprende la práctica cultural del sainete en San Andrés, vereda de Girardota. Esto, para entender su localización en unas coordenadas particulares que le dan sentido y explicación a lo que se encuentra hoy en día.

4.1.1. El territorio.

Algunas particularidades socio espaciales permiten esbozar posibles explicaciones para que el sainete, las danzas y la música tradicionales se hayan preservado hasta hoy en este sector del municipio de Girardota, en el norte del valle de Aburrá, aunque no es posible pensar que sea el único lugar donde esto haya sucedido. También en Barbosa y en Copacabana se representaban sainetes hasta hace algunas décadas. El oriente y occidente de Antioquia fueron también regiones donde echó raíces el sainete campesino.

Vereda San Andrés.

La vereda San Andrés está localizada en zona rural de Girardota al noroccidente del Valle de Aburrá, en la vertiente occidental de la cordillera central que hace parte de la cuenca del río Medellín. Su acceso por vía carreteable se encuentra a 2 Km de distancia al norte del casco urbano, sobre la autopista Norte.



Fotografía 1. Vista del norte del valle del río Medellín o Aburrá desde la parte alta de la vereda San Andrés. Octubre de 2016.

Está localizada en una zona de bosque húmedo templado subtropical y su temperatura oscila entre 18° y 21° C, lo que le permite disfrutar de temperaturas templadas y frías. Está cruzada de occidente a oriente por las quebradas el Salado, la Calera, la Correa y el Indio. San Andrés limita con las veredas Mercedes Ábrego, La Palma, El Socorro y Loma de los Ochoa; el río Medellín la separa de la vereda San Diego y de la cabecera municipal. (Ver Ilustración 1)

La base económica de San Andrés es la agricultura, fundamentalmente el cultivo y procesamiento de la caña de azúcar para la producción de panela, además, café y maíz, hortalizas, frutas y variedad de plantas medicinales. En su jurisdicción se encuentran fincas de ganado, criaderos de cerdos y galpones. Aún quedan en uso 4 trapiches, asociados a cultivos de caña de menor escala.

De acuerdo con el plan educativo institucional -PEI de la Institución educativa San Andrés (2012), la población de la vereda se dedica en un 60 % a la agricultura, 20% trabaja en fábricas del norte del valle de Aburrá, 10% trabaja en casas de familia y el otro 10% se dedica al trabajo del hogar. Sólo el 5% de la población vive en condiciones adecuadas y posee los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades; el resto de la población carece de ellos, pues ni la agricultura ni el salario obrero alcanzan para satisfacer las necesidades básicas del grupo familiar.³

³ Institución Educativa San Andrés. Proyecto Educativo Institucional. 2012, pág. 92.



Fotografía 2. Uno de los cuatro trapiches o máquinas de moler caña para la producción de panela que subsiste hoy en San Andrés. Octubre de 2016.

La vereda cuenta con caseta comunal, centro de salud, capilla La Sagrada Familia, Hogar Santa Clara de las Hermanas Franciscanas y la Institución educativa San Andrés.

En el POT municipal (2000) aparece catalogada la zona rural conformada por la vereda San Andrés como zona de manejo especial, con tendencia a la protección de los recursos naturales, paisajísticos, culturales-turísticos y ambientales, donde se restringen y prohíben las parcelaciones según el caso y se reglamentan los porcentajes de uso dentro de ella.⁴ El territorio identificado como ancestral por los pobladores está conformado por las actuales veredas San Andrés, El Socorro, Potrerito, La Palma, La Mata, La Matica, Loma de los Ochoa y Mercedes Ábrego, amplio territorio que hacía parte de la hacienda San Andrés y del cual se desmembró probablemente durante el siglo XIX.

⁴ Citado en, Unión temporal-CORANTIOQUIA, Unión Temporal Gestión Ambiental Patrimonial – CORANTIOQUIA. Territorio cultural del Consejo comunitario. Vereda San Andrés, Girardota. Medellín, octubre de 2010. Digitado. Pág. 184.



Ilustración 1. Mapa municipal de Girardota con subdivisiones veredales. Fuente: Consejo comunitario de la vereda San Andrés, Girardota. 2016.

4.1.2. Patrón de poblamiento.

El antiguo camino real que conducía del Valle de Aburrá por la vertiente occidental del río Medellín o Aburrá, en dirección al norte, Don Matías, San Pedro y las minas de los Osos, constituyó un importante eje de poblamiento en esta zona. En la actualidad, se ha convertido en una carretera de penetración que se desprende de la autopista norte o antigua troncal occidental, a dos km de la cabecera municipal

de Girardota. Cerca de esta primera división se encuentra otra separación que conduce por la izquierda a San Andrés y por la derecha a las veredas Mercedes Ábrego y Potrerito. Parte de la vía está en rieles y su estado es deficiente, apta únicamente para camperos. La población se trasporta en vehículos de servicio público que toma en la plaza de mercado del área urbana de Girardota.



Fotografía 3. Acceso a las veredas San Andrés, Mercedes Ábrego, Potrerito y El Socoro por la vía secundaria que se desprende de la autopista norte o troncal occidental. Septiembre de 2016.

Aquel camino conformó una espina de pescado, pues a ambos lados de él se desprenden innumerables caminos para recorrer a pie, al lado de los cuales y luego de nuevas divisiones y subdivisiones se encuentran ubicadas las viviendas campesinas, sobre explanadas artificiales, desde donde se disfruta el amplio paisaje del Valle.

Las viviendas más antiguas que se conservan datan de fines del siglo XIX y principios del XX; fueron construidas siguiendo el estilo arquitectónico de la colonización antioqueña: una sola planta, techos a cuatro aguas cubiertos con tejas de barro, corredores delanteros, habitaciones espaciaosas, patio central con corredores internos, pisos con baldosas de colores y pintura en ventanas y postes, también colorida; jardín alrededor. La mayoría de estas propiedades poseen terrenos para cultivo de productos de autoconsumo: maíz, plátano, frutales, hortalizas, pasto para vacas lecheras.



Fotografía 4. Vivienda de la familia Cadavid situada en la parte baja de San Andrés. Octubre de 2016.



Fotografía 5. Vivienda de la familia García, vereda San Andrés, octubre de 2016.

4.1.3. Otras veredas.

En las veredas del entorno de San Andrés como La Mata, La Matica Alta y Baja, El Socorro y Potrerito el uso del suelo también es agrícola y pecuario; existen cultivos de café y caña de azúcar, y en las huertas familiares se cultivan hortalizas, frijol y

frutales (naranja, mandarina, guayaba), cebolla, cilantro, plantas medicinales y plátano. Además se tienen algunas cabezas de ganado bovino, porcino, equino y especies menores como aves y peces. En Mercedes Ábrego se cultiva plátano y cebolla. En Loma de los Ochoa y La Palma el uso del suelo es urbanístico, aunque hay algunas familias que aún conservan sus huertas.⁵



Fotografía 6. Vertiente oriental de la cordillera que separa el río Medellín o Aburrá en jurisdicción de Girardota. En la parte alta de la montaña se encuentra la vereda Potrerito. Septiembre de 2016.

Es importante tener en cuenta que el territorio de la actual vereda San Andrés es el reducto de una antigua hacienda y de un *sitio* del periodo colonial, el cual es considerado por sus habitantes actuales como el *territorio ancestral*, el cual incluiría las actuales veredas La Palma, La Mata, El Socorro, Potrerito, Mercedes Ábrego, La Matica y Loma de los Ochoa (Ver Ilustración 1). Este territorio se extendía desde las orillas del río Aburrá (hoy Medellín) hasta las zonas altas de la cordillera cubriendo dos pisos térmicos: templado y frío. Y tal como se verá más adelante llegando a límites con Don Matías y San Pedro, en el norte antioqueño. Procedentes de esos municipios se registra la presencia de muchas familias que actualmente pueblan el territorio de Girardota.

Las primeras extracciones de territorio que sufrió San Andrés fueron La Palma y Loma de los Ochoa. La última extracción de territorio fue la fracción de Mercedes Ábrego, la cual se conformó como vereda independiente en la década del 60

⁵ I.E. San Andrés. Proyecto Educativo Institucional PEI. San Andrés, 2012. Pg. 92.

(probablemente en 1963)⁶, proceso asociado con la construcción de la escuela y la constitución de la junta de acción comunal; todo eso, producto del abandono en que se encontraban las familias que ahí habitaban, por la centralización de los recursos en la parte central de San Andrés. Los límites entre San Andrés y Mercedes Ábrego se han ido modificando desde aquella época en favor de la segunda, siendo la quebrada la Correa el límite más reciente definido por el POT. Sin embargo, en los mapas del Agustín Codazzi la escuela de Mercedes Ábrego todavía aparece en jurisdicción de San Andrés.

4.2. Conformación histórica de San Andrés.

La historia de la vereda San Andrés ha sido abordada de forma tangencial en monografías locales y en estudios sobre su patrimonio cultural que se han apoyado, principalmente, en la tradición oral. El rastreo de información en archivos municipales y regionales, así como la revisión de fuentes secundarias, es una de las principales falencias de esos estudios.

Dichos estudios han aumentado en los últimos veinte años gracias al renombre que ha alcanzado la comunidad y sus prácticas culturales, específicamente el sainete, la música y la danza. Estos pueden agruparse en comunitarios, académicos, audiovisuales e institucionales. Entre los comunitarios se encuentran ejercicios de recolección de datos de la tradición oral sobre personajes y anécdotas de la vereda⁷. En lo académico sobresalen los enfoques arquitectónicos, etnomusicológicos, literarios y políticos sobre determinadas características del territorio como sus formas de habitación, de organización, de interpretación musical, haciendo hincapié en el componente afrocolombiano del grupo.⁸ En lo audiovisual se destacan distintos videos documentales realizados por líderes de la vereda, realizadores independientes y organizaciones sociales y ambientales que dan cuenta de cómo

⁶ Entrevista grupal en Mercedes Ábrego, enero 22 de 2017.

⁷ Foronda, Arnobia. *Historia de la vereda San Andrés*. 2012. (Multicopiado)

⁸ Gómez Cárdenas, J. J. y Toro Jaramillo, J. A.. *Vereda de San Andrés municipio de Girardota: una propuesta de vivienda para una cultura*. Tesis (Arquitecto), Facultad de arquitectura, Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 1997. Sepúlveda, Luis Fernando. *Inventario cultural de bienes muebles e inmuebles*. Dos tomos. Municipio de Girardota-Fondo mixto de Antioquia, 2002. Grupo Aires del Campo (Interprete), López Gil, Gustavo A. ; Rendón Marín, Héctor; Palacio, Fred Danilo (Investigadores). *Atardecer en San Andrés (grabación sonora): música tradicional de Girardota (Antioquia) – vereda San Andrés*. Medellín, Grupo de Investigación Valores Musicales Regionales, 2006. Corporación GAIA. *El sainete está corrido, Sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota, Estudio para la postulación como patrimonio cultural inmaterial departamental*. Medellín, 2011. CORANTIOQUIA (Autor corporativo). Cárdenas Torres, Ana Lucia. *Hijos de la rima: una voz bien hablada cuenta la historia del sainete del Consejo Comunitario San Andrés – Antioquia*. Medellín, 2011. Corporación Cultural La Zafra (Autor corporativo). *Sainete de Galán*. Girardota, 2014. Pedro José Madrid Garcés. *La dimensión política de la cultura: un estudio de las manifestaciones culturales afro en el municipio de Girardota – Antioquia-*. Tesis (Maestría en estudios políticos), Facultad de ciencias sociales y económicas, Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 2016.

la comunidad construye y conserva su identidad cultural.⁹ Por último, están los esfuerzos institucionales por aprehender el territorio, es decir, por conceptualizar y enunciar sus particularidades en distintos planes municipales, en los que se le asigna la relevancia que tiene la vereda San Andrés para la identidad local y el ordenamiento de Girardota¹⁰. Todos han aportado importantes elementos para el conocimiento y valoración de este patrimonio, sin embargo la pregunta por la historia sigue pendiente. Esto resulta paradójico, puesto que es la historia la que le da sustento a la tradición.

Aunque se han hecho esfuerzos por abordar asuntos históricos concretos, como el origen y contexto de determinados sainetes¹¹, por ejemplo, aún está por hacerse una historia de San Andrés que se centre en los cambios y las continuidades, en los grupos sociales que lo han habitado, en su comportamiento económico y político, en la propiedad de la tierra, en cómo se gestó la cultura que se busca salvaguardar. Debe pensarse en San Andrés como un territorio que hace parte de un todo, que está en relación con sus pueblos vecinos, con su región y su país.

Partiendo de estos intereses, este numeral se compone de cuatro temas: el territorio, la economía, los grupos sociales y la política, los cuales obedecen a la necesidad de comprender cómo se conformó el grupo portador de esta manifestación cultural, tomando en cuenta el espacio en el que surge y los actores sociales que incidieron en el proceso. En cuanto a la temporalidad, se aborda desde el siglo XVII hasta el siglo XX, extensión requerida para mirar procesos de larga duración como el de la esclavitud y su influencia en la configuración del territorio, por ejemplo.

En cuanto a las fuentes, se utilizan, principalmente, fuentes primarias, documentos de archivo con los que se puedan empezar a confirmar, rebatir o construir nuevas hipótesis sobre la historia de la vereda. Entre los documentos consultados se encuentran censos y padrones elaborados por las autoridades civiles de la localidad entre 1812 y 1869. Estos contienen datos sobre la composición familiar, los oficios, la población escolar e información muy diversa sobre esclavos y su tránsito hacia la libertad. Esta información se complementa para épocas más recientes con los datos proporcionados por el Anuario Estadístico de Antioquia, consultado desde 1889 hasta 1992.

⁹ Agudelo, V. H. . *Tierra de negros*. Documental, 2011; John Jairo Yepes. *La rueda no hila*. Documental, 2013. Ver: <https://goo.gl/7Uypmf>; Palacio, Andrés. *Con aire de campo*. Documental, 2014. Ver: <https://goo.gl/KLAhf0> ; Toro, Juan Carlos. *Expresiones de una raza*. Documental, 2014. Ver: <https://goo.gl/1D3hTa> ; Yeison Rivera. *Danza entre montañas*. Video, 2015. Ver: <https://goo.gl/9hytS5> ; Corporación Manigua Tantán. *Sainete negro*. Documental, 2014.

¹⁰ Archivo Concejo Municipal de Girardota. Acuerdos. Acuerdo N°008 de 1998; AMG. Plan de desarrollo 2001-2003. Tomo I. (Sin foliar); AMG. Plan de desarrollo 2001-2003. Tomo II. (Sin foliar); ACMG. Acuerdos. Acuerdo N°046 del 2000; ACM. Acuerdos. Acuerdo N°092 de 2007.

¹¹ Corporación Cultural La Zafra (Autor corporativo). *Sainete de don Tolimán*. Girardota, 2014.

Otros grupos documentales que se han tenido en cuenta son las actas notariales de la Notaría de Girardota y la Notaría Tercera de Medellín, además de distintas partidas de bautismo que reposan en el Archivo Parroquial de la localidad. El primer grupo incluye escrituras de compraventa y sucesiones que aportan datos sobre la configuración territorial de la vereda. Mientras el segundo permite reconstruir las redes parentales que subyacen a la práctica del sainete. Otras fuentes como el Radio periódico Clarín (Archivo Histórico de Medellín), por ejemplo, ilustran la vida social rural de mediados del siglo XX, complementando así los relatos de los habitantes de San Andrés.

La tradición oral es, sin duda, uno de los principales insumos para este texto, ya que es la guía de la mayor parte de las reflexiones. Ésta requiere que se contraste y se enriquezca con otros tipos fuentes para que pueda aprovecharse la profundidad y complejidad que posee. Tanto las fuentes primarias como la tradición oral, fueron contrastadas con documentos historiográficos producidos a nivel local, regional y nacional sobre los temas tratados.

Finalmente, cabe advertir, que este es un ejercicio de análisis inacabado, en el que se plantearán cuestiones que, solo con futuras investigaciones en esta área, se podrán esclarecer completamente.

4.2.1. Conformación del territorio.

El territorio de la actual vereda San Andrés, antiguo asentamiento prehispánico, se configuró a partir de distintas divisiones administrativas y eclesiásticas que se han sucedido desde el siglo XVIII aproximadamente, hasta la actualidad. Sus límites se extendían entre Copacabana y Barbosa, pero la fragmentación de la gran propiedad presente en la zona y las distintas divisiones político-administrativas decretadas, fueron configurando las fracciones o parajes que se convertirían en las veredas aledañas. De zona de influencia y tránsito hacia los distritos mineros del norte de la provincia de Antioquia, pasó a ser uno de los dos bloques territoriales en los que el río Medellín divide al municipio de Girardota. La erección de éste como parroquia en 1833 ahondó la separación impuesta por el río entre ambos lados, definiendo características políticas y culturales específicas para ellos.

Antes de esta fecha, Girardota, conocida como Hatogrande, perteneció a la parroquia de Copacabana o sitio de La Tasajera. Desde el siglo XVII, la jurisdicción eclesiástica de éste comprendía una enorme extensión de terreno delimitada a partir de la erección de *curatos* o parroquias, estrategia utilizada por la iglesia –y respaldada por la corona española– para ejercer control espiritual y económico sobre un territorio. En 1636 comenzó la creación de curatos en la provincia de Antioquia y en 1659 estos se reorganizaron para atender el creciente número de

pobladores vinculados a la economía minera.¹² Se crearon los curatos de San Lorenzo de Aburrá, Santo Domingo de Petacas y La Tasajera, Los Osos y Guarne¹³, territorios avocados a la explotación aurífera y a la producción agrícola para su abastecimiento.

Así, pues, Santo Domingo de Petacas y La Tasajera formaron parte de la misma jurisdicción eclesiástica y eran territorios limítrofes que compartían características como el tipo de población que habitaba en ellos. El obispo de Popayán Vasco Jacinto Contreras y Valverde expuso al referirse a los límites de este curato lo siguiente:

El beneficio de Santo Domingo con los negros del señor Gobernador (ha de tener por jurisdicción el hato del señor Gobernador), el hato del capitán Mateo de Castrillón. El sitio de La Tasajera. Los negros de esta banda de los ríos de los Osos. Los negros del capitán Juan Jaramillo, lo cual todo pertenece al dicho beneficio de Santo Domingo¹⁴.

La presencia de negros era, al parecer, notoria. Esclavos y mulatos trabajaban en el hato del gobernador Juan Gómez de Salazar (San Esteban) y conformaban las cuadrillas mineras que poblaban el norte de la provincia. Se debe precisar que los hatos ganaderos que se mencionan estaban ubicados en el actual municipio de Girardota, a lado y lado del río Medellín. El hato de San Esteban situado en la vertiente occidental del río se extendía hasta tierras mineras en la parte alta de la cordillera, generando de este modo un territorio unificado.

La preocupación por agrupar a la población no fue únicamente de la iglesia. Como afirma María Victoria Montoya, para la segunda mitad del siglo XVIII las autoridades de la provincia de Antioquia fomentaron la creación de sitios en dónde aglomerar a los pobladores dispersos bajo la vigilancia de los jueces pedáneos, primera figura de autoridad local.¹⁵ Entre sus funciones estaba administrar justicia y controlar las *malas costumbres* que imperaban entre estas personas,

(...) pues siendo por la mayor parte poblados aquellos parajes y minerales de personas inferiores y del color, como son pardos, negros y mestizos, y que los españoles blancos que allí habitan por su necesidad que tienen minerales y

¹² Zapata Cuéncar, H. (1970). *Historia de la parroquia de Copacabana* – Con motivo a celebrarse los 300 años de haber sido asentada la primera partida de bautismo. Ver: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/234/1/HistoriaParroquiaCopacabana.pdf>

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ Montoya Gómez, M.V. “La jurisdicción de los jueces pedáneos en la administración de justicia a nivel local. La ciudad de Antioquia, 1750-1809”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 39, Núm. 2, Julio-diciembre, 2012. Ver: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/37470/41435>

haciendas se ven precisados a tolerar estas y otras demasías, sin poderlo remediar por falta de autoridad (...) ¹⁶.

De ahí que en 1758, el gobernador José Barón de Chávez, alentado por el virrey José Solís de Folch, dividiera la provincia de Antioquia en nueve partidos, uno de ellos conformado por el sitio de Hatogrande, Barbosa, *San Andrés* y La Tasajera.¹⁷ Pocas veces se ha hablado en la historiografía local y regional del territorio ocupado por el citado *San Andrés*, sin embargo si se conecta esta división administrativa con los relatos de la tradición oral de la vereda podrían inferirse algunas cuestiones.

El San Andrés de 1758 sería el que la comunidad afrodescendiente de la vereda identifica como *territorio madre* o *territorio ancestral*. Éste, como señalan otras pistas, incluiría el territorio del actual municipio de Don Matías y parte del municipio de Girardota, específicamente aquella zona en la que ambos limitan (veredas La Mata, El Socorro y Potrerito).

A esta hipótesis la respalda el hecho de que en 1793 se creara la parroquia de San Andrés del Alto, cuya duración fue de ocho años. Heriberto Zapata Cuéncar, al mencionar esta parroquia en su *Historia de la parroquia de Copacabana*, afirma que estuvo ubicada en Don Matías y aunque no precisa los límites exactos de la misma, es factible que estos correspondan a los que se han fijado anteriormente. De ser así, esto explicaría también la división histórica entre ambos lados del municipio de Girardota, ya que cada uno estaría asociado a unidades territoriales diferentes con características propias, que pasaron a formar parte de una misma jurisdicción con la erección del distrito en 1833.

Este hecho impulsó a una élite girardotana que venía en ascenso y que afianzaría de este modo su poder social, político y económico, basado principalmente en el cultivo extensivo de la caña de azúcar. Esta sería una actividad que se iría tecnificando gradualmente para incrementar los índices de productividad y de este modo poder abastecer el mercado regional de panela y aguardiente. Tanto en el costado occidental como en el oriental tuvieron presencia las haciendas paneleras, en las que inicialmente trabajaron esclavos y luego aparceros y cosecheros. Sin embargo, la producción en cada uno de estos sitios fue distinta –seguramente– por el tipo de propietarios a cargo, por su filiación política, por la relación centro-periferia que se estableció con el casco urbano, por el tipo de población que prevalecía o, mejor, por el discurso racial, por llamarlo de algún modo (blancos vs negros).¹⁸ Todas estas son cuestiones en las que valdría la pena profundizar en futuras investigaciones de la historia local.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ Parte de esta caracterización se adelanta en la investigación *Familias a lado y lado del río: élite local en Girardota, 1890-1930*, (En proceso).

Así, pues, en un distrito que se enfrentaba a su autonomía administrativa, en medio de un país en constante cambio, la población aumentaba y se iban configurando núcleos poblacionales en la zona rural adicionales al creciente núcleo urbano. Según el censo de población de 1869¹⁹ propuesto para los Estados Unidos de Colombia, estructura administrativa vigente para el país en ese momento, el distrito de Girardota estaba dividido en seis secciones rurales, entre ellas tres corresponderían a lo que se denominó antes como territorio madre o ancestral. Éstas eran la sección La Correa, Los Tempranos y La Mata. La sección Los Tempranos toma como referente la quebrada del mismo nombre que establece los límites geográficos con el municipio de Barbosa y la sección La Mata abarcaba toda la parte alta del costado occidental del municipio, en límites con Don Matías y San Pedro. Por su parte, la sección La Correa también tiene como referente la quebrada de la que toma su nombre, sólo que ésta no funcionaba como límite sino como eje estructurante del poblamiento de la zona. La quebrada, paralela al camino real que conducía para el norte minero de Antioquia, congregaba a su alrededor a 708 personas, aproximadamente, cantidad cercana a la del marco de la población, donde habitaban 774 personas. Esa sección, pues, correspondería a lo que es actualmente la vereda San Andrés.

Aunque la información que reposa en los archivos locales sobre San Andrés es escasa y fragmentaria, es posible rastrear algunos hechos que resaltan la relevancia de este territorio a nivel local y regional a lo largo del siglo XX. Entre ellos estaría la construcción de la estación San Andrés del Ferrocarril de Antioquia en 1912, la formación de Juntas de Acción Comunal desde 1962, el establecimiento de la inspección de policía a principios de la década del 60, aproximadamente; y la fundación de la parroquia La sagrada familia en el año 2000²⁰. Cada uno de estos hechos, con una finalidad distinta, aportó elementos para la configuración territorial de la vereda y de la zona.

La ley 388 de 1997 instó a las administraciones municipales del país a ordenar sus territorios, estableciendo criterios claros de organización para un adecuado manejo de la población y sus recursos. Como afirma Jorge Sosa, solo hasta el año 2000 se pudieron establecer los límites de las veredas de Girardota dentro de la formulación del Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio²¹. Estos límites fueron obtenidos a través de los datos suministrados por los mismos habitantes de las zonas, pero tuvo como principal referente las jurisdicciones de las JAC existentes. Fueron, pues, estas las que definieron en parte el actual ordenamiento territorial del municipio y la división del costado occidental en 15 veredas.

A lo largo del tiempo se ha mantenido la idea entre sus habitantes de un territorio unificado por la cultura y por las particularidades sociales, económicas y políticas

¹⁹ Archivo Histórico de Antioquia (A.H.A.). Censos, República, Tomo 2703, Documento N°5, 1869.

²⁰ Los datos fueron tomados de la lectura de material bibliográfico sobre el municipio de Girardota y de conversaciones con habitantes de la vereda San Andrés en los últimos años.

²¹ Entrevista con Jorge Sosa. 16 de diciembre de 2016.

que la han sustentado. Las divisiones en veredas y luego en sectores, impulsadas desde las JAC, la administración municipal o la parroquia en su ejercicio pastoral, no han acabado con eso. Gran parte de la población sigue reconociendo ese territorio delimitado desde las postrimerías de la época colonial como parte de un todo, en el que la música, la danza y el sainete sirven como hilo conductor. De ahí, que desde el 2007 se haya reconocido como zona de protección histórico-cultural en el Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio de Girardota.²²

La hacienda San Andrés.

Relatos como los de Ernesto Cadavid y José de Jesús Rojo aportan otra perspectiva a la configuración territorial de la vereda. En entrevista citada en el estudio *El sainete está corrido* realizado por la corporación GAIA en 2011, ambas personas se refieren a las “fincas de los ricos” como el origen de algunas de las veredas de la zona, como La Palma, El Socorro y Potrerito²³. San Andrés también haría parte de este grupo y su conformación como hacienda a finales del siglo XIX, sería la que aportaría nuevos límites al territorio y retomaría el nombre de la antigua parroquia.

En primera instancia debe hablarse del proceso de parcelación de los hatos ganaderos que se vivió en el Valle de Aburrá desde el siglo XVIII. Entre las causas se pueden contar el declive de la ganadería como actividad económica, el remate o venta para pago de deudas contraídas durante la crisis minera que vivió la provincia –siglo XVII– y la repartición de las propiedades entre varios herederos²⁴. Esta última causa tuvo consecuencias particulares para los distintos grupos étnicos. Para los vecinos o propietarios blancos significó la creación de nuevas estrategias sociales y económicas para mantener, en la medida de lo posible, las tierras en el mismo grupo familiar. Para la creciente población mestiza y mulata, cuyas posibilidades de enriquecimiento aumentaban con actividades como la minería, el comercio o las labores artesanales representó la oportunidad de acceder a una parcela.

Uno de los principales referentes del proceso vivido por los *vecinos blancos* en San Andrés fue la familia Cadavid. A través de más de un siglo, esta familia conservó y amplió su patrimonio a partir de mecanismos como la compraventa de tierras, el matrimonio entre familiares y la transferencia de derechos herenciales.

Esta familia tiene presencia en la zona desde el siglo XVII y en el censo de 1812 aparece como uno de los grupos familiares con mayor cantidad de esclavos y de

²² Corporación GAIA. *El sainete está corrido, Sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota, Estudio para la postulación como patrimonio cultural inmaterial departamental*. Medellín, 2011. P. 62-63.

²³ *Ibíd.* P. 49.

²⁴ Ospina, Marta; Botero, Silvia y Rosa María Botero. *Monografía histórica de Girardota*. Municipio de Girardota – Universidad de Antioquia, 2003. P. 74; Beatriz Patiño Millán. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín, Universidad de Antioquia, 2011. P. 137.

agregados en la zona.²⁵ Desde entonces es posible verlos emparentados con otras familias de gran peso en el territorio como los Isaza, Soto, Sierra, López de Mesa (o Mesa) y Restrepo. Para el siglo XIX y la primera mitad del XX, los miembros de esta gran parentela son los propietarios de las tierras comprendidas entre las quebradas La Silva (límite con Barbosa) y El Limonar (límite con Copacabana).

La hacienda San Andrés fue una de sus propiedades más conocidas. El antecedente de esta propiedad es una finca denominada “Llano de los osos”, vendida por su dueña, Mariana López de Mesa de Cadavid, a sus seis hijos en 1882.²⁶ La finca contaba con trapiche, sementeras de maíz y caña, y sus linderos abarcaban desde el río Medellín hasta los límites con Don Matías. En 1905 uno de los herederos, Francisco María Cadavid, le legó toda su fortuna a su hermano Federico Alejandro²⁷. Entre los bienes que hicieron parte de la sucesión, estaba la mitad de una finca “con casa de tapia y teja” en el punto denominado San Andrés. Es como referencia geográfica que empieza a aparecer San Andrés en las actas notariales de esta familia.

Federico Alejandro Cadavid Mesa, una de las figuras más representativas de la elite local de Girardota para finales del siglo XIX, murió en 1916. A falta de descendientes, pues nunca se casó, una de las legatarias fue su hermana Jacinta Cadavid de Soto, quien recibió la hacienda San Andrés, avaluada en 7.000 pesos²⁸. Fue don Federico el encargado de retomar para su propiedad el nombre de San Andrés, puesto que al parecer también fue un gran devoto del santo, para cuya imagen dejó como *manda* 4 pesos oro en su sucesión²⁹.

Juan Cancio Soto, hermano de Pedro Soto, dueño de la hacienda La Palma y esposo de la nueva heredera, vendió la hacienda San Andrés en 1918 a su cuñado Marco Antonio Cadavid³⁰ y a su socio Jesús Antonio Restrepo³¹. A la muerte de este último, sus herederos y Cadavid, aproximadamente en la década del treinta del siglo XX, le venden la propiedad a Secundino Cadavid, de quien la hereda su hija Cecilia Cadavid a la muerte de su padre en 1966.³²

Como puede verse esta propiedad, origen de la actual vereda San Andrés, hizo parte del mismo grupo familiar durante casi dos siglos. Los límites iniciales fueron

²⁵ Archivo Histórico de Medellín (A.H.M.). Concejo, Colonia, Padrón del partido de Hatogrande, 1812. Folios 260r-268r.

²⁶ A.H.A. Notaría Primera de Medellín. Escritura N°859 de 1 de agosto de 1882.

²⁷ A.H.A. Notaría Tercera de Medellín. Escritura N°1595 de 1905.

²⁸ Notaría de Girardota. Escritura N°139, 26 de marzo de 1916.

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ La filiación entre ambos no está muy clara.

³¹ Notaría de Girardota. Escritura N°247, 19 de enero de 1918.

³² Corporación GAIA. *El sainete está corrido...* P. 49-50.

variando en virtud de nuevas compras o de ampliaciones de propiedades colindantes en sectores como La Palma, Potrerito, El Socorro y Mercedes Ábrego.

4.2.2. Economía.

Desde la época colonial, la agricultura siempre ha sido la base de la economía de Girardota. Los cultivos de maíz, plátano, yuca tenían una presencia significativa, ya que hacían parte de los cultivos de subsistencia de sus habitantes. La reducción de la ganadería, causada por la fragmentación de los hatos ganaderos en el siglo XVIII, impulsó el cultivo extensivo de la caña de azúcar, logrando su punto de mayor crecimiento hacia 1860 aproximadamente, cuando algunos terratenientes comenzaron a invertir grandes capitales en este negocio.³³

Como afirman Ospina, Botero y Botero, muy probablemente el mercado ampliado de Medellín y de otras localidades del valle de Aburrá, que habían hecho tránsito hacia la industrialización como Bello, Itagüí y Envigado, permitieron que prosperara la economía campesina de Girardota, especialmente la de la *agroindustria* de la caña de azúcar.³⁴ Fue así que, por ejemplo, para 1912 su producción de panela ascendió a 209.516 arrobas, cifra que no fue superada por la de ningún otro distrito de Antioquia.³⁵

Entre 1888 y 1937, el municipio contó con cerca de 16 trapiches de producción panelera en el sector rural, más de los que había en Barbosa (10), Copacabana (10), Envigado (1) e Itagüí (2), lo que permite ver la importancia que para el valle de Aburrá tenían los trapiches de Girardota.³⁶ En San Andrés la presencia de trapiches fue significativa. Estos contaban con una tecnología rudimentaria hasta que José María Sierra, destacado empresario nacido en la localidad, introdujo la rueda Pelton a principios del siglo XX.³⁷

A la tecnificación de los trapiches contribuyó también la Fundición de Metales de Girardota creada en 1888. Varios autores se refieren a este hecho como algo determinante no sólo para el mercado local sino regional de trapiches y artefactos mineros. Roger Brew, citado por Ospina et al, afirma que su localización fue un acierto, pues en una época en la que la Ferrería de Amagá se encontraba en crisis, la empresa pudo dedicarse a hacer las reparaciones del ferrocarril y a introducir

³³ Ospina, Botero y Botero. *Monografía histórica de Girardota*. P. 30.

³⁴ *Ibíd.* P. 93. De la caña no sólo se producía panela, también se obtenían mieles para alimento de ganado y como base para la producción del aguardiente.

³⁵ Rodríguez, Jorge. *Maizópolis, monografías de los distritos de Antioquia*. Medellín, El correo liberal, 1915. P. 77.

³⁶ Correa Bustamante, Carlos Mario. *De Hatogrande a Girardota*. [Tesis \(Historiador\) Departamento de historia](#), Universidad de Antioquia. Medellín, 2002. P. 63.

³⁷ Ospina, Botero y Botero. *Monografía histórica de Girardota*. Pg. 30

innovaciones como el sistema de piñones al funcionamiento tradicional de los trapiches.³⁸

Un gran número de grandes y medianas propiedades ubicadas en la zona occidental del municipio, contaba, junto a la casa de habitación de los dueños, con un trapiche. Estas construcciones requerían de ciertos elementos para su montaje, como una ramada de tapia y teja donde se pudieran instalar todos los accesorios para la molienda y una servidumbre de agua a disposición para generar la energía necesaria para mover el molino. El trapiche de la hacienda San Andrés, propiedad de Federico A. Cadavid, contaba con “una máquina de hierro para beneficiar panela, siete fondos de cobre, accesorios, mejoras y anexidades”³⁹. Entre éstas seguramente estaba incluido el horno y las despensas para guardar la caña y entre los accesorios, las herramientas para la fabricación de panela. La “máquina” era la que determinaba el nivel de productividad del trapiche, ya que el volumen de caña que se molía y las jornadas utilizadas en esa labor, dependían de su tamaño, velocidad, del tipo de motor. La de San Andrés era una máquina de gran tamaño importada de Cuba y fabricada a finales del siglo XIX⁴⁰, lo que denota la importancia de este lugar en la economía de la vereda.

El procesamiento de la caña para la producción de panela, aguardiente y mieles para ganado fueron las actividades que ocuparon a buena parte de la población del distrito desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, cuando el sector industrial comenzó a posicionarse en Girardota, desplazando su vocación agrícola y vinculando como obreros a sus habitantes.

El sector artesanal no tuvo un desarrollo significativo en Girardota, aunque gozó de cierto auge entre la población femenina que residía en los parajes ubicados en el costado occidental del municipio. El censo realizado en 1851, por ejemplo, es una fuente que permite el reconocimiento de los distintos oficios artesanales que desempeñaron las mujeres de San Andrés y de las zonas aledañas, al registrar la ocupación de cada uno de sus habitantes. Oficios ya casi extintos como el de ollera, tejedora de costales o hilandera tuvieron gran acogida entre mujeres de todas las edades, sobresaliendo aquellas que estaban encargadas del sostenimiento de una familia. Pero sin duda los oficios que mayor número de personas desempeñaba era el de costurera y en menor proporción el de bordadora. Algunos estudios sobre zonas mineras como baja California, por ejemplo, sugieren el vínculo entre los capitales creados por la economía minera y la prevalencia de ciertos oficios artesanales como el de zapatero o costurera, puesto que se dinamiza la actividad comercial y aumenta la demanda de servicios y mano de obra especializada.⁴¹ Los

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ Notaría de Girardota. Escritura N°139, 26 de marzo de 1916.

⁴⁰ Datos obtenidos en conversaciones con habitantes de la vereda.

⁴¹ Trejo Barajas, D. (2002). “Hacia una economía de mercado (1821-1860)”. Dení Trejo Barajas (coordinadora general) y Edith González Cruz (editora del volumen). *Historia general de Baja California Sur, I. La economía*

alcances de la actividad artesanal y sus implicaciones en la economía de Girardota aún están por estudiarse y se constituyen como nuevos caminos investigativos en la historia económica local.

Otro tema histórico de importancia que deberá abordarse más adelante es el impacto de la construcción y funcionamiento del ferrocarril de Antioquia en la economía, especialmente en el comercio de los municipios del valle de Aburrá. Un hecho significativo fue la localización de una estación del tren en la zona plan y baja de San Andrés, lo que permitió mejorar las condiciones de transporte y comercio de productos agrícola y obtener mayores ingresos económicos. Otro efecto no despreciable de la puesta en servicio de este medio de transporte fue una mayor apertura de los habitantes de San Andrés a la relación con habitantes de otras latitudes y la recepción de nuevas influencias. Algunos historiadores mencionan de pasada las conexiones de las mujeres de las áreas rurales del norte del Aburrá con la ciudad de Medellín, donde se abrió para ellas un mercado de alimentos artesanales como arepas, dulces y flores, y posibilidades de ocupación en oficios domésticos.

4.2.3. Grupos sociales ligados al territorio: blancos, esclavos y libres.

Desde el siglo XVII la población de Hatogrande se caracterizó por ser bastante heterogénea. Junto a unos pocos propietarios blancos, estaban sus esclavos y un nutrido grupo de libres compuesto por mestizos, mulatos y libertos o libres llegados de distintos puntos de la provincia de Antioquia. Serían ellos los encargados de dinamizar la economía local con su trabajo en fincas y haciendas como cosecheros, agregados, jornaleros y sirvientes.

Gran parte de estos colonos llegó al valle de Aburrá como producto de migraciones desde los centros auríferos del occidente (Cáceres, Santa Fe, Buriticá y Remedios), incentivadas por la crisis minera del siglo XVII⁴² y se establecieron aquí de forma dispersa pero permanente. Como sugiere Beatriz Patiño, en el Valle se abrían las nuevas posibilidades económicas de la provincia con el funcionamiento de hatos ganaderos y estancias existentes en las fértiles vegas de Hatogrande, en las que la caña de azúcar ocupaba un lugar central.⁴³

La presencia de esclavos fue considerable en este territorio y buena parte de ellos se asentaron en las propiedades ubicadas en la vertiente occidental del río

regional. Seminario de investigación en historia regional. México, Universidad Autónoma de Baja California Sur. P. 181. Ver: <https://goo.gl/yKQ25A>

⁴² Corporación GAIA. *El sainete está corrido, Sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota, Estudio para la postulación como patrimonio cultural inmaterial departamental*. Medellín, 2011. P. 43

⁴³ Patiño Millán, Beatriz. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. Medellín, Universidad de Antioquia, 2011.

Medellín.⁴⁴ Carlos Mario Correa, basándose en el censo de 1786 asegura que un gran porcentaje de los esclavos registrados en el Valle del Río Abajo, del que hacía parte Hatogrande, vivían en lo que hoy es la vereda San Andrés y sus alrededores.⁴⁵ Con la reactivación de la minería en la provincia después de una profunda crisis, se necesitaban brazos fuertes para explotar el potencial agrícola del hato y proveer los distritos mineros del norte y la creciente población de los núcleos urbanos.⁴⁶

Si bien la vocación de Hatogrande era agrícola, la minería también hacía parte del quehacer de sus pobladores. La explotación de minas de veta y de aluvión, sobre todo en la zona alta de San Andrés (límites con Don Matías y San Pedro) y en quebradas como la Correa, promovió la creación de pequeñas cuadrillas mineras por parte de los hacendados y el tránsito continuo de mazamorreros o mineros independientes desde y hacia la zona minera del norte.

Para el censo de 1851 se registraron en el distrito de Girardota 11 mineros.⁴⁷ Entre ellos se encontraban Gaspar Cadavid y la familia Restrepo -José Manuel, su hermano y sus tres hijos solteros-, que como muchos otros hacendados de la provincia, complementaron sus actividades agrícolas con la minería. Tanto los Restrepo como Cadavid siguieron desempeñando ambas actividades por varios años como puede constatarse en el censo de 1869⁴⁸, cuando continúan siendo censados bajo esta categoría.

Residían también en esta zona otros mineros, presumiblemente mazamorreros, que lavaban oro en las quebradas cercanas o se desplazaban por temporadas hacia otros distritos a hacerlo. Es notoria la presencia de dos mujeres en esta ocupación: María Josefa y Benedicta Saldarriaga.⁴⁹ Ambas superaban los 50 años y es posible que con su actividad complementaran los ingresos familiares.

Características de la esclavitud en la zona.

Los esclavos que se establecieron en esta zona fueron traídos inicialmente de lugares como Guinea, Congo, Angola y Cabo Verde.⁵⁰ Finalizando el siglo XVIII disminuyó la importación de personas desde África y se privilegió la compra-venta de esclavos criollos o nacidos en la provincia. Es así como en el listado de esclavos

⁴⁴ A esta vertiente pertenece la franja más extensa del municipio. Ella engloba las quebradas de El Limonar, La Silva, Caimito, Portachuelo, El Incendio, La Correa, El Indio y Los Ortigas. Marta Ospina, Silvia Botero y Botero, *Monografía histórica de Girardota*. Ibíd.

⁴⁵ Ibíd.

⁴⁶ Patiño Millán, B. *Riqueza, pobreza y diferenciación social en la provincia de Antioquia durante el siglo XVIII*. P. 138-143.

⁴⁷ A.H.A. Censos, República, Tomo 2702, Documento N°2, 1851.

⁴⁸ A.H.A. Censos, República, Tomo 2703, Documento N°5, 1869.

⁴⁹ A.H.A. Censos, República, Tomo 2702, Documento N°2, 1851.

⁵⁰ Correa Bustamante, C. M. *De Hatogrande a Girardota*. [Tesis \(Historiador\) Departamento de historia](#), Universidad de Antioquia. Medellín, 2002. P. 25.

existentes en el distrito para 1850, aparecen como sus lugares de nacimiento parroquias como Carolina, Medellín, Copacabana, Rionegro, Guarne, San Pedro, Don Matías, entre otros.⁵¹

Las actividades agrícolas y ganaderas del territorio en el que se ubica San Andrés, no requerían grandes cuadrillas de esclavos como las que existían en los distritos mineros. Estas, rara vez excedían los 20 esclavos y estaban conformadas, sobre todo, por unidades familiares.⁵² Un ejemplo de esto es el de los esclavos de Félix Cadavid, quien registró en 1812 la tenencia de 10 esclavos, entre ellos un matrimonio y sus cinco hijos.⁵³

Según el padrón realizado en 1812, existían en Hatogrande 268 esclavos, entre hombres, mujeres, niños y ancianos. Los más importantes propietarios de esclavos pertenecían a las familias Londoño, Isaza, Cadavid, Soto, Sierra y Ochoa. A excepción de la primera, todas las demás familias, emparentadas entre sí, se ubicaban en lo que se conocería como los parajes de La Mata (San Esteban, La Mata, El Paraíso, La Matica), La Correa (Loma de los Ochoa, El Socorro, San Andrés, Mercedes Ábrego) y Los Tempranos (La Palma, Potrerito)⁵⁴.

Cada uno de los miembros de estas familias tenía en su núcleo familiar entre cuatro y siete esclavos, aproximadamente. Ellos, quienes por lo general heredaban el apellido de sus amos, tenían edades variables que iban desde los dos meses hasta los 70 u 80 años. En algunos casos es posible pensar que esas unidades familiares que constituían las cuadrillas antioqueñas, incluyeran no solo a padres e hijos, sino a abuelos o tíos también. La familia blanca y la familia esclava eran, pues, realidades coexistentes.

En la memoria colectiva de los habitantes de la vereda San Andrés subsiste el nombre del “padre Cadavid”, antiguo dueño de esclavos, muy bondadoso y gracias al cual gran parte de la población afrodescendiente de la zona porta este apellido. La información que reposa en los archivos sobre este personaje es escasa o, mejor, confusa. Sin embargo, existieron dos curas que cumplían con las características de este personaje.

Si se toma en cuenta la pertenencia de Hatogrande a la parroquia de Copacabana durante buena parte del siglo XVIII hasta 1833, es posible que dicho “padre Cadavid” sea el Pbro. Carlos José Cadavid Jiménez, doctor en teología del Colegio del Rosario en Santa Fe de Bogotá y párroco de Copacabana entre 1785 y 1824,

⁵¹ A.H.A. Censos, República, Tomo __ Documento __ Folio 228-230.

⁵² Patiño Millán. *Riqueza, pobreza...* P. 151.

⁵³ Archivo Histórico de Medellín. Concejo, Colonia, Padrón del partido de Hatogrande, 1812. Folios 260r-268r.

⁵⁴ Datos basados en el padrón de 1812 y en el censo de 1869.

aproximadamente.⁵⁵ Recordado en distintos textos por su piedad y “santidad”, el Pro. Cadavid fue quien dividió la extensa jurisdicción de la parroquia de Copacabana en distintas viceparroquias, para una mejor atención de las almas.⁵⁶ Sobre sus propiedades en Hatogrande o sus esclavos no se tienen muchos datos para confirmar si es en realidad el mítico clérigo.

La segunda opción es el Pbro. José Ignacio Cadavid Villegas, doctor en derecho del Colegio del Rosario, sobrino del anterior, coadjutor en una de las viceparroquias creadas por éste y finalmente, su sucesor en el cargo de párroco.⁵⁷ En el texto de Heriberto Zapata Cuéncar sobre la parroquia de Copacabana no se especifica en cuál viceparroquia se desempeñó como coadjutor, pero pudo ser la de San Andrés del Alto, ubicada en Don Matías, cerca de las tierras de su propiedad en Hatogrande. En ellas, según el padrón de 1812, Cadavid Villegas tenía a su cargo ocho esclavos y tres agregados, dos de ellos con sus familias. Esta no es una cantidad muy significativa de esclavos, pero si a esta se añaden los esclavos que eran propiedad de los demás miembros de la parentela de los Cadavid, sumarían 41 en total, cifra que respaldaría aún más el predominio de este apellido.

El número de esclavos en el distrito disminuye progresivamente durante la primera mitad del siglo XIX. Al alto costo económico que representaba para este momento la esclavitud, se sumaron diferentes leyes de manumisión que menguaron esta población, como las de libertad de vientre promulgadas en 1814 en Antioquia y en 1821 a nivel nacional. (Ver Tabla 3)

Tabla 3. Número de esclavos en el distrito Hatogrande. 1812 a 1851

Año	Número de esclavos
1812	268
1842	32
1847	32
1850	44
1851	43

Fuente: censos 1812 y 1851 y listas de esclavos de 1842, 1847 y 1850.

⁵⁵ Zapata Cuéncar, H. *Historia de la parroquia de Copacabana* – Con motivo a celebrarse los 300 años de haber sido asentada la primera partida de bautismo. 1970. Ver: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/234/1/HistoriaParroquiaCopacabana.pdf>

⁵⁶ *Ibíd.*

⁵⁷ *Ibíd.*

Paralelo a este proceso se dio el aumento de la población de libres. Para 1851, año en el que se publicó la Ley de libertad de esclavos, solo había 43 de las 3149 personas censadas en Girardota.

Cimarronaje y manumisión.

El cimarronaje y la manumisión fueron las formas con las que los esclavos pudieron acceder a su libertad. En el actual municipio de Girardota hubo también expresiones de estos dos fenómenos que aportan elementos para mirar de cerca el estado de las relaciones esclavistas y de la creciente población de libres que lo habitó.

El primero de estos fenómenos, el cimarronaje, alude a la huida y posterior organización social y política de los esclavos.⁵⁸ Para la primera mitad del siglo XIX, los esclavos fugitivos no eran muy frecuentes en el territorio de Girardota, como lo evidencia el censo anual de esclavos cimarrones de 1847, en el que se reportaron sólo tres casos: el de Santiago Londoño, Antonio Ochoa y José María Cadavid.⁵⁹ Estos eran esclavos que llevaban 25, 10 y 14 años de fuga respectivamente. Sus dueños desconocían ya su vicio dominante y, a juzgar por los años de ausencia, habían perdido sus esperanzas y el interés por encontrarlos.

De acuerdo con distintas versiones, en el costado occidental del municipio, específicamente en San Andrés, existió un palenque o espacio habitado por los esclavos que huyeron del régimen colonial. A juzgar por las cifras es poco probable que se hubiera dado un asentamiento de este tipo. Sin embargo, hay que considerar la posibilidad de que cimarrones de otros distritos se radicaran allí, dada la ubicación que tiene esta zona y la existencia de un camino real entre los distritos mineros del Valle de los Osos y el Valle de Aburrá.

Algunos de esos cimarrones pudieron llegar después de 1781, año en que se gestó y se frustró la insurrección de los esclavos de la ciudad de Antioquia y de Medellín. Aunque el epicentro fue en estos dos lugares, su influencia se sintió en toda la provincia y prendió las alarmas de las autoridades coloniales, por lo que la represión a los esclavos aumentó, generando, quizás, una ola de cimarronaje hacia lugares próximos.⁶⁰

Según relatos de la tradición oral, en la parte alta de San Andrés hubo un negro cimarrón o *palenque*⁶¹ que, como relataba don Ernesto Cadavid, era el “mandón de

⁵⁸ Ver: S. de Friedemann, N. “Palenque: epopeya de una sociedad guerrera”, *MaNgombe, guerreros y ganaderos en Palenque*. Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

⁵⁹ A.H.A. Censos, República, tomo 2695, documento N°11, 1847. Folio 626.

⁶⁰ *Testimonio de capitán sobre levantamientos de esclavos en Rionegro y Medellín*. Declaración de Alfonso Jaramillo. Rionegro, manuscrito, 16 de abril de 1782. Ver: http://www.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/digitalizados/rm_376_1-15.pdf

⁶¹ La palabra palenque en este caso es un equivalente de la palabra cimarrón.

los esclavos” y tenía a su disposición muchas mujeres.⁶² A partir de este comentario se pueden inferir dos características de un asentamiento de cimarrones: la existencia de un líder y la poligamia característica de esta población. No obstante, son relatos cuyo rastro debe seguir buscándose en las fuentes.

Muchos de los esclavos de Girardota no buscaron su libertad a través de la huida, sino que accedieron a ella mediante las manumisiones otorgadas por sus amos y por la ley. Entre el 1 de septiembre de 1850 y el 31 de diciembre de 1851 se hicieron en Girardota ocho manumisiones por gracia, es decir, por voluntad de sus amos.⁶³ Detrás de esto pueden adivinarse lazos de fidelidad y cercanía entre amos y esclavos, y entre estos y el territorio.

Hay que tener en cuenta que las manumisiones no tuvieron gran incidencia en el aumento de la población de libres en el distrito, éste fue causado, sobre todo, por la reproducción vegetativa de la población y por las migraciones internas. La manumisión era una medida que afectaba sólo al 1% de la población, es decir, a los esclavos del distrito, pero detrás de la cual existían causas económicas y sociales que la motivaban. Debe considerarse que la esclavitud había dejado de ser una actividad económica rentable. De ahí que en Girardota, los propietarios de esclavos fueran pocos y que muchos de ellos sólo tuvieran un esclavo, posiblemente heredado o adquirido a bajo costo por la edad.⁶⁴

La nueva población libre, después de las diferentes leyes de manumisión (1814, 1821 y 1851) y de gozar de autonomía para salir del pueblo y trabajar en diferentes sitios, se fue quedando o siguió estando, mejor, en el lugar que le era familiar y en el que tenían posibilidades de subsistir, de trabajar y de estar con su familia.

Conformación del campesinado: aparceros, cosecheros y pequeños propietarios.

Como asegura Ospina, es posible pensar que muchos de los jornaleros y agregados que empezaron a ocupar Girardota fueran esclavos manumitidos, con los que los hacendados tuvieran una relación de muchos años atrás.⁶⁵ Estos, por su parte, contaban de esta manera con mano de obra adiestrada sin necesidad de tener que alimentarla, vestirla o cuidarla cuando enfermaba. En resumen, mano de obra barata.

Una de las principales características de esta población que iba en aumento, era que no poseían tierras y para su subsistencia se vinculaba como trabajadores en las tierras de otro. Sin embargo, la relación de estos con los propietarios estaba

⁶² Entrevista con Ernesto Cadavid. 8 de julio de 2001.

⁶³ A.H.A. Censos, República, tomo 2759, documento 1, 1850-1851.

⁶⁴ Ospina, Marta. “Una perspectiva social para el estudio de localidades. El caso de Girardota (Antioquia)”. *Memorias XIII Congreso Colombiano de Historia*, 2006. P. 5-6.

⁶⁵ Ospina, Botero y Botero. *Monografía histórica de Girardota*. P. 58

dada por el tipo de contrato que se estableciera entre ellos. Es así como surgen las categorías de agregado o aparcerero y cosechero o jornalero, que se definen de acuerdo al vínculo de estos individuos con la propiedad y con la producción. No obstante, estas categorías se entrecruzan haciendo difícil establecer límites entre ellas.

Ya desde 1786 se presentaban casos de agregados o aparceros en la zona donde se encuentra San Andrés. Ese año hubo agregadas 43 familias mestizas y mulatas en las propiedades de la familia Isaza Pérez (posteriormente emparentada con las familias Cadavid y Soto) que alcanzaban las 400 cuadras de extensión.⁶⁶ La aparcería fue de uso común en la zona hasta las últimas décadas del siglo XX, pues el cultivo extensivo de la caña así lo requirió.

Donny Meertens, citado por Ramírez (2008), señala como condiciones de existencia de la aparcería la necesidad de atar la mano de obra a la producción agropecuaria, el aseguramiento de la producción de alimentos y la obtención de un excedente del trabajo campesino para la reducción de los costos de producción.⁶⁷ Dado que el cultivo de la caña y la producción de sus derivados (panela, aguardiente, mieles para ganado) es constante durante todo el año, se necesitan siempre trabajadores que estén pendientes de cultivarla, cosecharla y trabajar en su transformación, es decir, en trapiches. Además, teniendo en cuenta las grandes extensiones de las propiedades, los aparceros también son una forma de explotar los derechos de tierras en zonas apartadas.

La aparcería constituye una especie de compañía o sociedad entre el trabajador o aparcerero y el dueño de la tierra.⁶⁸ A partir de un contrato verbal casi siempre, estos se convertían en trabajadores permanentes que recibían de los propietarios vivienda, tierras para mejoras (cultivos de subsistencia) y jornales en las labores agropecuarias. A cambio debían dividir el total de lo que produjeran entre ellos y los hacendados, según medidas como la mitad, la tercia o la cuarta.

No se cuentan con muchos datos para observar el funcionamiento de la aparcería a lo largo del siglo XIX, pero se puede afirmar, de acuerdo con relatos de los habitantes de San Andrés, que ésta se consolidó como sistema socioeconómico característico de la comunidad, en el que se heredaba, incluso, la condición de aparcerero por varias generaciones de una misma familia, dándole así continuidad y estabilidad.

⁶⁶ Patiño Millán. *Riqueza, pobreza...* P. 170.

⁶⁷ Ramírez Bacca, Renzo. *Historia laboral de una hacienda cafetera. La Aurora, 1882-1992*. Medellín, La Carreta Editores, 2008.

⁶⁸ Aunque este estudio se refiere a una hacienda cafetera en el Tolima, resulta muy esclarecedor para comprender la estructura laboral interna de una hacienda.

La hacienda San Andrés, propiedad de Federico Alejandro Cadavid, puede constituir un buen ejemplo de cuáles eran las condiciones de este contrato. En 1916 se abrió el juicio de sucesión de Cadavid y en el inventario de los bienes raíces se hizo una descripción detallada de esta propiedad. Además de sus linderos y de las construcciones que tenía, se deja muy claro que sólo pertenecía a la sucesión la mitad de las plantaciones de caña de azúcar, yucales y maíz,

...pues la otra mitad pertenece a Luis María Soto, Wenceslao Cadavid, Manuel Jesús Mazo (este sólo tiene plantaciones de plátano y yuca, correspondiéndole a él las 2/3 partes y a la mortuoria la 3ra parte), Jesús A. Restrepo (quien posee plantaciones de caña y maíz a la mitad), Raimundo Cataño (posee plantaciones de caña a la mitad), Ramón Restrepo (posee plantaciones de caña a la mitad), Pedro Santiago Cadavid (posee plantaciones de caña a la mitad) y Clemente Saldarriaga (posee plantaciones de caña a la mitad).⁶⁹

Como puede verse, la mitad de la producción de la hacienda estaba en manos de terceros. Tanto los cultivos de pan coger como los de caña de azúcar destinados a la molienda de la máquina de la misma hacienda estaban divididos entre Cadavid y sus aparceros. Estos gozaban de la propiedad de una parte de sus cultivos – conocidos también como mejoras–, aunque no fueran propietarios de la tierra. La propiedad de las mejoras puede considerarse una condición que se mantuvo en el tiempo, como se evidencia en la venta de un lote de terreno que haría parte de la futura hacienda en 1882, cuya dueña, Mariana López de Mesa –madre de Cadavid– excluyó de la transacción las mejoras existentes en el lote, posiblemente realizadas por aparceros⁷⁰.

Debe destacarse el hecho de que la condición de aparcerero no es étnica. En el caso de la hacienda San Andrés había tanto aparceros mulatos como blancos. Pedro Santiago Cadavid sobresale entre los aparceros mulatos de la hacienda, por ser uno de los referentes más claros de la tradición sainetera de la vereda, además por el hecho de que sus descendientes siguieron siendo aparceros en tierras de los Cadavid por varias décadas. A él se suman otros como Clemente Saldarriaga, Raimundo Cataño y Manuel Jesús Mazo.

Entre los aparceros blancos se encuentra, por ejemplo, Wenceslao Cadavid, Jesús Antonio y Ramón Restrepo. Estos tres personajes hacían parte de la parentela de don Federico, pero estaban en sus tierras en condición de aparceros, tal vez preparándose para heredar las tierras en un futuro. Este es el caso también de la hacienda La Palma, contigua a la propiedad de Cadavid, en donde las plantaciones y mejoras existentes pertenecían a Juan José Soto, quien heredaría esta propiedad de su padre, Pedro Soto, en 1926.⁷¹

⁶⁹ Notaría de Girardota. Escritura N°139 de 26 de marzo de 1916.

⁷⁰ A.H.A. Notaría Primera de Medellín. Escritura N°859 de 1 de agosto de 1882.

⁷¹ Notaría de Girardota. Escritura N°682 de 4 de diciembre de 1925.

Junto a los aparceros, estaban los cosecheros que se encargaban de los oficios propios de la cañicultura como el corte de caña y la molienda. Buena parte de los campesinos de la vereda se dedicaba a esta labor, ya que la economía panelera demandaba el constante suministro de caña. Estos podían dedicarse tanto a cosechar la caña de otra persona, como la suya, sembrada en tierras ajenas o en pequeñas parcelas propias. Si la caña era de su propiedad, los cosecheros podían venderla en cargas o llevarla a moler en el trapiche de su elección, donde, igual que un aparcerero, debían dividir la producción de panela con el dueño de la máquina. Ciertos trapiches como El Zacatín de José María Sierra, por ejemplo, concentraron la producción de caña de la vereda, para abastecer el creciente mercado regional de la panela y el aguardiente, por lo que los cosecheros terminaban cumpliendo la misma función de un aparcerero.

La equivalencia entre aparcerero y cosechero parece ser una constante en las definiciones, puesto que eran categorías que, prácticamente, aludían a la misma realidad. En lo que respecta a la propiedad de la tierra, ambos, ya fuera por los tratos comerciales que se establecieran entre dueño y trabajador o por la legislación sobre titulación de tierras expedida por el gobierno nacional durante todo el siglo XIX, tenían la posibilidad de ser propietarios.

Como explica Absalón Machado⁷², muchas de las leyes de la nueva república estaban orientadas a incentivar la colonización de tierras baldías para expandir la frontera agrícola y mejorar las vías de comunicación, iniciativa que años antes había iniciado Mon y Velarde siguiendo las directrices modernizadoras del gobierno Borbón. A partir de las llamadas reformas de medio siglo, bajo los gobiernos de José Hilario López y Tomás Cipriano de Mosquera, se dio un apoyo más decidido a los colonos y pequeños propietarios con normas como la ley 61 de 1874, en la que se decretó el derecho de propiedad por establecerse con casa y labranza.⁷³ Esta premisa se seguiría enunciando en la legislación colombiana y en 1936 tomaría fuerza nuevamente con la reforma agraria de Alfonso López Pumarejo.

Aunque no existen estudios que permitan constatarlo, es probable que las leyes sobre propiedad de la tierra hayan impactado también a Girardota y específicamente a San Andrés. Esta hipótesis puede construirse si se toman como referentes legales dos de las condiciones propuestas para el otorgamiento de títulos de propiedad: la colonización y el fomento de las obras públicas, y como referente territorial al distrito de Don Matías.

El poblamiento de Don Matías fue producto de la creación de colonias agrícolas impulsadas por Mon y Velarde a finales del siglo XVIII. Como se asegura en algunas monografías de esa localidad, este proceso de colonización inició en los parajes de

⁷² Machado C., Absalón. *Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia, De la colonia al Frente Nacional*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2009.

⁷³ Ibid. P. 92.

Las Juntas, La Chorrera, Las Ánimas y San Andrés (del Alto)⁷⁴, antigua jurisdicción eclesiástica de la actual vereda. Es viable pensar, entonces, que parte de los derechos de tierras otorgados a los colonos se ubicaran en lo que hoy es San Andrés. Por otro lado, estaría la concesión de tierras públicas a los pobladores que se ubicaran a la orilla o cerca de los caminos nacionales, como estrategia del gobierno para la construcción y el mantenimiento de las obras públicas en el país. La existencia del camino real que conducía a Don Matías y el poblamiento de San Andrés en torno a él, indicaría una posible titulación de tierras en este sentido.

Aunque no se tengan certezas sobre el origen de la pequeña propiedad, sí hay pistas sobre su existencia. La familia Restrepo, asociada a la parentela de los Cadavid y propietaria de tierras en los parajes de La Mata y San Andrés, sostuvo desde finales del siglo XIX relaciones de compra y venta de propiedad raíz con mestizos y mulatos de la zona. En 1894, por ejemplo, Alonso Restrepo le compró a Daniel Cataño una propiedad en “El Morro de Tusa” por 44 pesos, propiedad que Cataño había adquirido por compra a Eusebio Rojo años atrás⁷⁵.

Para el 29 de enero de 1906, el hijo de Restrepo, Misael, les vendió a Juan Bautista y a José Dolores Meneses, un lote de terreno en San Andrés en donde estos tenían construida una casa de paja.⁷⁶ Ese mismo día, en la escritura siguiente, Restrepo le vendió a Alejandro, otro miembro de la familia Meneses, un lote de terreno que lindaba con el anterior.⁷⁷ Ambas ventas tenían una condición, que el vendedor podía seguir usufructuándose de una cembrera de yuca que tenía instalada en el terreno vendido.

Estas transacciones permiten ver que existe también un mercado para la pequeña propiedad, que probablemente los mestizos y mulatos propietarios –antiguos colonos tal vez– utilizaban las mismas estrategias que los blancos para conservar sus propiedades (compraventa, herencias, matrimonios, etc.), que se daban relaciones comerciales entre grandes y pequeños propietarios y que las relaciones de dependencia subyacían en estas negociaciones.

Futuras investigaciones deberán profundizar en este tema, en los conflictos que se generaron entre hacendados y colonos, en la incidencia de las guerras civiles, en los alcances y limitaciones que tuvo este proceso, ya que el funcionamiento de la estructura agraria es lo que posibilita una mejor comprensión de una sociedad campesina como la de Girardota y San Andrés.

⁷⁴ Don Matías. Ver: <https://es.wikipedia.org/wiki/Donmat%C3%ADas>

⁷⁵ A.H.A. Notaría tercera, Escritura N°347, 2 de marzo de 1906.

⁷⁶ A.H.A. Notaría tercera, Escritura N°162, 29 de enero de 1906.

⁷⁷ A.H.A. Notaría tercera, Escritura N°163, 29 de enero de 1906.

4.2.4. Historia política.

En Colombia todo fue mediatizado por la política. El bipartidismo otorgaba legitimidad e identidad. Éste definió al Estado e hizo al colombiano, disperso en regiones muy diferenciadas, parte de una causa común, de una unidad. En el caso de Girardota también fue explícito el bipartidismo que se vivía en el país. La mayoría de los habitantes del costado oriental del municipio simpatizaban con el partido conservador y con los valores que éste proponía; la elite local urbana era una de sus principales promotoras y tenía en la iglesia a un fuerte aliado.

Por su parte, en el costado occidental donde se ubica San Andrés, el liberalismo es la bandera política que prevalece. Sin importar la posición económica o el origen étnico, el partido liberal congregó a hacendados y trabajadores en torno a los principios de libertad e igualdad. Estos eran conceptos que dialogaban con la historia comercial y minera de unos, y con la búsqueda de derechos y reivindicaciones de los otros, lo que permitió que arraigara en el territorio.

Filiación liberal.

La filiación liberal de la población de esta zona puede rastrearse desde 1877, aproximadamente. Para esa época se libraba en el país la llamada “guerra de las escuelas”, conflicto político-religioso que enfrentó a liberales y conservadores por el establecimiento de un modelo de educación secular obligatorio, en el que no interviniera la iglesia. La guerra inició en el Estado del Cauca y se extendió a los estados de Tolima y Antioquia, donde tuvo un gran impacto⁷⁸.

En este contexto aparece en las fuentes la adhesión del comité local del partido liberal a la candidatura del militar caucano Julián Trujillo, quien hacía parte del llamado *liberalismo independiente*. Muchos de los grandes propietarios radicados en la zona occidental de Girardota firmaron el comunicado de adhesión: Juan de Dios Mesa, José Joaquín Ochoa, Juan Cancio, Juan Francisco, Majín M. y Manuel Soto, Juan Nepomuceno Sierra, Emiliano Sierra, entre otros.⁷⁹ Todos ellos hacían parte de una elite panelera, por llamarla de algún modo, con presencia en la zona desde la época colonial.

Es notoria la militancia de la familia Soto, una de las grandes propietarias de tierras en San Andrés y La Palma. Su preminencia en comités y juntas electorales indicaría que su vinculación con la política local y regional era fuerte. Tal vez ese posicionamiento fue el que hizo posible que Juan Cancio Soto, uno de los firmantes

⁷⁸ Ortiz Mesa, Luis Javier. “Obispos, clérigos y fieles en pie de guerra, Antioquia, 1870-1880”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Volumen 15, Octubre 2010. Ver: <https://goo.gl/pcDvZi>

⁷⁹ Clemente Londoño, Ezequiel M. Sierra, Gabriel María Gómez (Pbro.), Peláez Vicente y Luis Zea. “Candidaturas”. *Hojas sueltas*. Antioquia, imprenta del estado, 1877.

del documento citado anteriormente, fuera elegido jefe político de Girardota el año siguiente. Soto, posiblemente partidario del ala más radical del liberalismo, tuvo un gobierno caracterizado por el anticlericalismo, como deja ver un episodio relatado por un vecino de Girardota en 1878:

En la iglesia se encontraba el señor cura, Laureano Mesa, que ejercía su santo ministerio (...). Soto, vil instrumento, va a la iglesia (...) tiene la desfachatez y el descaro de interrumpir al señor cura, quien en este instante administraba uno de los más augustos sacramentos; se le intima para que se presente ante el Prefecto; y porque éste no tuvo lugar inmediatamente, Soto da orden se le lleve por la fuerza, ¡Qué osadía, qué cinismo! Todavía llegó el atrevimiento hasta mandar se amarrara al señor cura, quien, humilde y resignado, y, siguiendo las huellas de su divino maestro, presenta sus manos a sus verdugos para ser atado”⁸⁰.

El anticlericalismo en Antioquia fue poco frecuente, dado que éste era un estado bastante conservador. No obstante, el liberalismo moderado, centrado más en lo económico que en lo político, tuvo una mayor acogida entre personas dedicadas al comercio y la minería. Puede pensarse, entonces, que los liberales de San Andrés para esta época pertenecieran a este grupo, mucho más relacionado con sus intereses económicos, y que Soto representara un caso excepcional en el contexto local.

Es necesario volver sobre la figura de Julián Trujillo, representante del liberalismo independiente en el país. Aunque su permanencia en Antioquia haya sido corta, los ideales que representaba parecen haber despertado entre los habitantes de la zona un gran sentido de identificación y empatía con la causa y con el militar. Mientras en Medellín sabotearon sus intentos de reclutar soldados para la guerra⁸¹, en San Andrés le dieron posada a él a sus soldados en la casa de teja de don Federico A. Cadavid, donde éste “les prestó solidaridad con alimentos y víveres para seguir el viaje”⁸² hacia Santa Rosa durante la guerra. Al menos esta es la versión que ha circulado por varias generaciones en San Andrés. Si bien las fechas no coinciden entre uno y otro personaje, no deja de ser relevante que a través de esta historia se exalten valores como la cooperación entre posibles copartidarios, y se reconozca el territorio como bastión liberal.

La memoria oral, pues, se constituye en la principal fuente para reconstruir la historia política de esta vereda. Es la que ha estado encargada de registrar las acciones y los comportamientos políticos de la comunidad, sus convicciones ideológicas y las formas simbólicas en las que las ha defendido. Son sus relatos y los de otros

⁸⁰ “Escándalo inaudito”. *Hojas sueltas*. Girardota, Nazarino A. Pineda, 1878.

⁸¹ Londoño Vega, Patricia. “La religión en Medellín 1850-1950: la vida devota y su proyección popular”. Revista Credencial Historia. No 70, 1995. Ver: <http://www.banrepcultural.org/node/32901>

⁸² CORANTIOQUIA-Corporación GAIA. *El sainete está corrido*. P. 49

habitantes de Girardota, los que han permitido construir la imagen de una comunidad combativa y militante.⁸³

En las conversaciones sostenidas con personas de San Andrés no hay muchas historias que se refieran a lo que sucedió durante las primeras décadas del siglo XX, cuando estaba en marcha el proyecto regenerador en Colombia. Dado el carácter conservador de éste, podría pensarse que los liberales de San Andrés se replegaron y concentraron sus esfuerzos en promover, por ejemplo, la educación primaria a nivel rural. De ahí que la primera escuela rural del municipio se haya construido allí en 1901⁸⁴ como una iniciativa privada, que complementaba un proceso de alfabetización que se venía dando desde mediados del siglo XIX, como puede constatarse en el censo de 1851 que registró en esa zona a la mayoría de escribientes del municipio. Quizás, esa afinidad por la educación también influyó en la adhesión a la candidatura del general Trujillo durante la guerra de 1876.

No obstante, a partir de los años treinta del siglo XX, comienzan a aparecer historias y anécdotas de los liberales de la vereda. Debe tenerse en cuenta que para esta época, las bases del partido liberal se amplían gracias a que se eliminan las restricciones de patrimonio e ilustración para ejercer el derecho al voto. Fue entonces cuando los mulatos de San Andrés y las veredas cercanas entraron al escenario político como ciudadanos.

El espacio más claro de expresión de los partidos políticos es el electoral, como afirma Mario Latorre⁸⁵, pues es el momento de tomar una posición y defenderla. Fue famosa en Girardota –aún lo es– la marcha de banderas rojas que desde San Andrés llegaba a la plaza por épocas electorales. Una gran cantidad de vecinos de la vereda llegaban bajo la consigna de “¡Viva el sacratísimo partido liberal!” al centro del poder conservador, para afirmarse como comunidad frente a un pueblo del que siempre estuvo al margen. Una de las formas de la contienda, fue a través de versos y coplas, compuestos de lado y lado, para exaltar los ánimos. Aquí, un verso recitado por Juvenal Sosa, cosechero de El Zacatín:

⁸³ Los datos e historias que acompañan la argumentación fueron proporcionados por habitantes del municipio de Girardota, en especial personas de la vereda San Andrés entrevistadas entre el año 2008 y 2016, en distintos contextos investigativos.

⁸⁴ Datos suministrados por habitantes de la vereda.

⁸⁵ Latorre, Mario. *Elecciones y Partidos Políticos en Colombia*. Bogotá, Universidad de los Andes, 1974. P. 260-261.

*Los godos de esta región
Son amigos del tinoco
Los que no son hijueputas
Son un poco e'jartamocos.⁸⁶*

Junto al enfrentamiento simbólico de consignas, arengas y versos entre liberales y conservadores estaba también la agresión física, los "barberazos" y las "aplanchadas" propinadas, entre otros, por la policía. Estas prácticas se generalizaron durante la llamada época de la Violencia (1948-1958), al igual que la formación de grupos de autodefensa campesina como la chusma y la contrachusma. Muchos muchachos de la zona citada, huyeron jornadas enteras al "monte" para evitar ser reclutados por uno de ellos.

Jorge Eliécer Gaitán, líder del partido liberal, fue una figura importante para muchas personas en San Andrés. Su discurso populista sobre la dignidad y la integración, así como su constante acusación a la oligarquía nacional, generó gran empatía entre una población que vio en Gaitán una voz que hablaba y reinterpretaba sus deseos y aspiraciones. Pedro García, importante figura de la comunidad, habla con orgullo del "doctor Gaitán" y posee entre sus reliquias personales un LP con sus discursos. Al igual que otro de sus habitantes que conservó hasta su muerte el libro *Por qué votar por Gaitán*, publicación de propaganda política editada para las elecciones de 1947 cuando éste fue candidato presidencial. Los resultados de estas elecciones en Girardota dieron como ganador a Mariano Ospina Rodríguez quien obtuvo 791 votos. Los liberales Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitán obtuvieron 288 y 2 votos, respectivamente.⁸⁷ No sería extraño pensar que ambos votos provinieran de San Andrés.

Hasta hace algunos años, la forma de referirse a los partidarios del liberalismo en Girardota había sido la de "sectarios", "revolucionarios", "negros", calificativos cargados de prejuicios sociales alimentados, sin duda, por la iglesia y por las autoridades locales. Sin embargo, el hecho de que gran parte de ellos residieran al otro lado del río Medellín, lejos de la zona urbana y del núcleo conservador que era la vereda Manga Arriba, garantizó su cohesión como grupo y convirtió la vereda casi en un fuerte donde ningún conservador tenía acceso. Los intentos de los conservadores por incursionar en esta zona no fueron pocos, pero ellos contaban con un mecanismo de comunicación como el pito de cacho –el que se utilizaba también para convocar al sainete– para alertar a la comunidad a la menor muestra de peligro.

⁸⁶ Entrevista con Juvenal Sosa. 30 de octubre de 2016.

⁸⁷ *Anuario Estadístico de Antioquia*. Medellín, Imprenta Departamental, 1948.

Uno de los hechos más recordados en la vereda fue el asalto conservador frustrado por el Pbro. Francisco Sierra Urrea. Ramón Cadavid Restrepo⁸⁸ cuenta como el padre Sierra, al enterarse de este asalto que tenía como fin “acabar con todos los liberales que encontraran” y que estaba auspiciado por el alcalde Luis Sierra –su hermano–, se fue de travesía por las vegas del río para salirles al paso a los asaltantes e impedir su ingreso a San Andrés.

La respuesta del gobierno ante la violencia intensificada en el país tras el homicidio de Jorge Eliécer Gaitán, fue la creación del Frente Nacional, un acuerdo político de alternancia del poder entre los dos partidos tradicionales por un periodo de 16 años.⁸⁹ No obstante, este acuerdo dejaba por fuera a todos los que disintieran de la posición oficial de estos. Fue así que en 1960 surgió el Movimiento Revolucionario Liberal (M.R.L.), dirigido por Alfonso López Michelsen y a cuyas filas se unieron intelectuales y políticos que estaban en contra de cualquier tipo de acuerdo con los conservadores.⁹⁰ Aunque el movimiento tuvo una duración muy corta (1960-1967), logró movilizar el ala izquierdista del partido liberal, con la que algunos de los habitantes de San Andrés simpatizaban. En 1966, por ejemplo, se realizó en la vereda una concentración regional del MRL con la asistencia de parlamentarios y diputados, donde se trazarían las normas de la organización interna de la colectividad.⁹¹ Esto señala la importancia del caudal electoral de la vereda para el liberalismo antioqueño.

La militancia liberal de la población de la banda occidental continuó hasta épocas recientes cuando el sistema abierto de partidos remplazó al tradicional bipartidismo.

4.3. Organizaciones sociales.

Los modos de asociación de la población en un territorio son un indicador importante del estado de las relaciones sociales. La forma más primigenia la constituye la familia, red afectiva y de parientes, núcleo social básico para los seres humanos. Dos de estas formas organizativas son importantes en San Andrés, a las cuales se referirá el siguiente apartado: la familia y las asociaciones comunitarias.

⁸⁸ Entrevista con Ramón Cadavid Restrepo. 12 de noviembre de 2016.

⁸⁹ Palacios, Marco. *Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1875-1994*. Bogotá, Editorial Norma, 1995. P. 258-260.

⁹⁰ *Ibíd.*

⁹¹ A.H. M. Fondo Radio periódico Clarín. Tomo 245. Folio 336; A.H.M. Fondo Radio periódico Clarín. Tomo 245. Folio 176.

4.3.1. Grupos familiares y relaciones parentales.

Las relaciones parentales y afectivas basadas en la organización familiar, así como los lazos de solidaridad, cooperación y ayuda mutua han sido relevantes en la historia de la vereda como parte fundamental de la vida campesina. Ellas han sostenido sus tradiciones y se han proyectado en organizaciones sociales por medio de las cuales los sanandresanos han impulsado el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Como se mencionó antes, según relatos de don Ernesto Cadavid, en la parte alta de San Andrés existió un negro cimarrón que era el “mandón de los esclavos” y tenía a su disposición muchas mujeres⁹², de lo cual se puede inferir que durante el periodo colonial y en condiciones de cimarronaje pervivieron formas propias de unión entre la población descendiente de los esclavos de origen africano, diferentes de las de la sociedad colonial.

Producto de la temprana actuación de clérigos y sacerdotes representantes de la religión católica se difundió el matrimonio católico como práctica moralmente deseable que luego se institucionalizó por parte del estado dada la estrecha relación estado – iglesia católica con la constitución política de 1886. Sin embargo, las uniones libres de distintos tipo (permanentes, esporádicas, sucesivas) fueron y siguen siendo una expresión corriente de alianza; en épocas pasadas éstas, además de presentarse entre la misma población esclava o campesina, también se daban entre hacendados y esclavas a su servicio o con mujeres campesinas; de esas uniones nacieron niños y niñas que en algunos casos fueron reconocidos por los padres y recibieron su apellido, y en otros casos, no pocos, su origen fue ocultado por los parientes de ambos lados como algo vergonzoso.

Siguiendo a López, Rendón y Palacio (2006) en la relación entre familias descendientes de españoles se encuentra explicación para la difusión de algunos apellidos, especialmente Cadavid:

Según la tradición oral de la Vereda, algunos de los apellidos de las familias negras se tienen como legado de antiguos terratenientes dueños de esclavos. Se debe recordar que este hecho fue de uso común en la sociedad con remanentes coloniales, particularmente en la época en que se daba libertad a los esclavos, a mediados del siglo XIX. Un caso concreto lo constituye el apellido Cadavid, el cual es llevado actualmente en la Vereda por blancos y negros (...)⁹³

Entre las tradiciones que se sustentan en relaciones parentales se encuentran en San Andrés el sainete, la música y las danzas, los cuales presentan una fuerte asociación con determinados apellidos y redes familiares; en su práctica no

⁹² Entrevista con don Ernesto Cadavid. San Andrés 8 de julio de 2001.

⁹³ López, G., Rendón, H., Palacio, F.D. (2006). Atardecer en san Andrés. Grupo Aires del Campo. Música tradicional de Girardota (Antioquia) - vereda San Andrés. Pg. 5

necesariamente se ha involucrado la generalidad de los pobladores, pero si un grupo limitado conformado al menos por tres núcleos familiares, expresados en los apellidos Saldarriaga, Cadavid y Foronda, entre los cuales también se han dado vínculos de parentesco. Esto se amplía más adelante.

4.3.2. Organizaciones comunitarias.

Hasta los inicios de la segunda década del siglo XX, cuando se reconoce la creación de la junta comunal en la vereda San Andrés, prevalecieron durante muchas décadas los convites, manovuelas o mano prestadas, es decir, acciones solidarias entre vecinos y familiares para el trabajo de la parcela o para la construcción de viviendas para las nuevas parejas.

Resulta notorio, de otra parte, que antes del presente las prácticas artísticas y festivas no reclamaban apoyo ni promoción por parte de las organizaciones comunitarias de la vereda, pues tenían sus propios canales de realización y financiación a través de los recursos familiares. Hoy en día resulta importante la existencia de los comités de cultura que se crean en el Consejo comunitario y las JAC veredales, aun cuando la mayoría de las veces existe insatisfacción con sus ejecutorias.

Juntas de acción comunal.

Desde principios de la década del sesenta y hasta finales de la década de los ochenta, las Juntas de Acción Comunal, sobre todo rurales, se destacaron en Girardota por su activismo social y político. Ellas constituyeron ejemplos claros de cooperación y determinación a la hora de promover el desarrollo rural. Surgieron como iniciativa nacional que arraigó a nivel local y sirvieron como intermediarias entre el Estado y la comunidad rural, canalizando esfuerzos para suplir las necesidades básicas de los campesinos en educación e infraestructura. A través de estas organizaciones, las comunidades comenzaron a comprender la importancia de identificar los problemas que las afectaban y a buscar las posibles soluciones, no sólo en su interior, sino ante los organismos competentes.

Para Darío Córdoba Madrigal, uno de los líderes del movimiento comunal en el municipio, la iniciativa de las JAC en Girardota surgió porque, desde el gobierno local no había una “apuesta por el progreso” en la zona rural o, en otras palabras, acciones concretas que apuntaran hacia él. Si bien, las comunidades eran las encargadas de poner en marcha los procesos que se emprendieran con su determinación, fueron los líderes comunitarios quienes contaban con el reconocimiento y la legitimidad para jalonarlos y hacerlos posibles.

Una de las primeras JAC creadas en el municipio fue la de la vereda San Andrés en 1961. Quienes comenzaron dirigiendo este proceso fueron varios miembros de la familia Saldarriaga (Pedro, Mauro y Alicia Saldarriaga), pero entre 1964 y 1968 se constituyó como parte de la junta directiva un grupo de personas cuyo liderazgo es valorado y referenciado en la actualidad: Fidel Cadavid, Pedro García, Emma Ruíz,

Jaime Tabares, Segundo Saldarriaga, Ernesto Cadavid, Isidro Foronda y José Jesús Rojo. Todos ellos, además de expresar su liderazgo social y político en la JAC, lo hicieron en el sainete, aportando sus conocimientos y calidades artísticas a la que muchos señalan como la mejor generación de saineteros. Emma Ruíz, por su parte, fue una profesora comprometida con el desarrollo de San Andrés, impulsando la construcción de la escuela.

Entre 1961 y 1973, aproximadamente, el principal objetivo de la JAC fue la construcción de un local escolar en la vereda. Inicialmente, se gestionaron recursos de la Alianza para el Progreso con la gobernación y la alcaldía. Sin embargo, la escuela “Mercedes Ábrego” pudo construirse gracias a los fondos recaudados en las actividades promovidas por la comunidad como festivales, bazares y venta de comestibles. El acueducto, por su parte, fue instalado por la administración municipal en 1969.

Actualmente existen juntas de acción comunal en las veredas Mercedes Ábrego, La Palma, El Socorro, Potrerito, y se encuentra en proceso de formación una nueva acción comunal dentro del propio San Andrés, en El Cedro.

Consejo comunitario de San Andrés.

Desde 1997 la comunidad afrocolombiana de la vereda de San Andrés, con el apoyo de Corantioquia, comienza un proceso de capacitación tendiente a la recuperación y fortalecimiento de la identidad étnica y cultural, proceso en el que intervienen luego la Universidad de Antioquia, el Cabildo Verde de Medellín y la Corporación Educativa Nuevo Espacio, Corenuespa, la Gerencia de Comunidades Negras y la organización CORAMA.⁹⁴

El resultado de ese proceso fue la conformación del Consejo comunitario, “lo que los afirma en su identidad y les confiere un estatuto de derecho”⁹⁵ y en octubre de 1998 tuvo lugar la primera asamblea. El Consejo comunitario se inscribió ante la alcaldía de Girardota en enero de 1999. En ese momento inició un proceso de inscripción ante la Dirección de Asuntos para comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras del Ministerio del Interior de Colombia. Si bien para ello adelantó parte de los requisitos legales –como la inscripción de la elección de junta en el registro de actas de la subdirección de comunidades negras, minorías étnicas y culturales de ese mismo Ministerio- no continuó los siguientes pasos tendientes a obtener la resolución que expide dicha Dirección.

En 1998, el grupo de la vereda San Andrés que solicitaba reconocimiento como Consejo comunitario se encontraba en una situación excepcional frente a los

⁹⁴ CORANTIOQUIA-Corporación GAIA, 2011, p. 55.

⁹⁵ *Ibídem*.

requisitos de la Ley 70, pues además de no encontrarse en la zona del Pacífico, no poseía territorios colectivos y tampoco se encontraba situado en tierras baldías. Para subsanar esto, entre 1998 y 2009 se adelantaron varios procesos para compra de tierras que fueron rechazados por INCODER debido a que no se acopiaron los documentos solicitados. Para ello recibieron apoyo de algunas entidades e instituciones, tales como diferentes gobiernos municipales de Girardota y CORANTIOQUIA, las cuales entendían que este grupo humano requería tierras para sus actividades administrativas y culturales, y otras actividades que “les permitieran articularse al devenir del área”, entre las que se contaban en ese momento el proyecto de sede educativa y administrativa.⁹⁶

Este grupo aducía, de otra parte, la necesidad de apropiar y adecuar espacios para la práctica, la enseñanza y la promoción del sainete, considerado una de las expresiones culturales más arraigadas “la cual ha permitido que la comunidad se reconozca como un grupo con raíces étnicas en un territorio habitado por sus ascendientes”.⁹⁷ El consejo también desarrollaba actividades de ecoturismo, razón adicional para requerir los terrenos bajo estudio.

Este fue uno de los primeros consejos comunitarios que se creó en Antioquia además de los de Zaragoza, Sopetrán y Segovia. Este Consejo tuvo durante 5 años la representación de los consejos comunitarios en el Consejo directivo de CORANTIOQUIA.

En aquellos momentos el Consejo comunitario estaba conformado de manera nominal por 150 miembros, sin embargo, muchos de ellos estaban inactivos o se habían asociado únicamente para recibir los beneficios de educación que ofrece el gobierno nacional.⁹⁸ En los diferentes documentos recibidos, el Ministerio del Interior le solicitaba hacer claridad en su estructura organizativa, en las funciones de los miembros de la junta directiva y hacia reparos también por no poseer un plan de actividades.⁹⁹ Actualmente cuenta con 80 socios inscritos como grupos familiares, no como individuos. El Consejo hace parte del Consejo de cuenca del río Aburrá por derecho propio.

Desde el momento de su creación el Consejo comunitario de la vereda de San Andrés ha contado con el apoyo de la gobernación de Antioquia y CORANTIOQUIA para la ejecución de proyectos comunitarios que han sido formulados en sus primeros diez años de existencia, tales como un vivero, escuela multiveredal, ecoturismo y un taller de guadua.¹⁰⁰ Recibió nuevos acompañamientos en 2009 y 2011 con sendos procesos de investigación financiados por CORANTIOQUIA y

⁹⁶ Unión Temporal Gestión Ambiental Patrimonial –CORANTIOQUIA. Territorio cultural del Consejo comunitario. Vereda San Andrés, Girardota. Medellín, octubre de 2010. Digitado. 254 p.p.

⁹⁷ Unión temporal-CORANTIOQUIA, 2010: 171.

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 163

⁹⁹ *ibíd.*, p. 161

¹⁰⁰ CORANTIOQUIA-Corporación GAIA, 2011, p. 56.

ejecutados por el Consorcio Unión temporal y por la Corporación GAIA, el segundo de los cuales tuvo al sainete como objeto de estudio. A partir de ello, se propuso liderar la visibilización y reconocimiento patrimonial del sainete, por medio de la postulación (2014) y la formulación del PES (2015-2016), proceso que no ha estado exento de dificultades por la relativa debilidad organizativa y de participación en que el Consejo se encuentra actualmente. Entre sus integrantes y socios se cuentan saineteros, músicos y artistas de la vereda.

Importante tener en cuenta la aclaración de una cofundadora del Consejo: “El sainete nunca ha sido dependiente de ninguna organización comunitaria, ha sido muy independiente. Ahora ha tenido relación con el Consejo comunitario porque ahí se empezó a hablar de los ancestros, la tradición y de la historia y de la protección del territorio por la ley 70, por eso es que el Consejo se ha preocupado por el sainete”.¹⁰¹

La conformación del Consejo comunitario creó tensiones con los integrantes de la JAC quienes, no comprendiendo de manera suficiente los alcances de la legislación interpretaron su creación como una amenaza para la existencia de la organización comunitaria. El Consejo sin embargo, ha venido trabajando por lograr su legitimidad y aclarar la situación actual con relación a un territorio ancestral, hereditario y poder así cumplir con los requisitos que exige el Decreto para efectos de la titulación.

El Consejo comunitario lideró el proceso de postulación e inclusión del sainete en la LRPCI -con el apoyo e impulso de CORANTIOQUIA y la Corporación GAIA- por considerar que esta es una de las principales manifestaciones que los diferencian de la población campesina del municipio.

4.3.3. Institución Educativa San Andrés.

De acuerdo con el Proyecto Educativo Institucional - PEI (2012), la escuela San Andrés existía desde el siglo XIX con diferentes nombres. En un principio se llamó La Correa y funcionó solo con un grupo. Luego fue la Escuela Rural Integrada San Andrés fundada por el señor Emiliano Cadavid, en el año de 1.900, la cual utilizó una pequeña casa de bahareque. En el año 1.903 fue creada por decreto Departamental N° 348 de septiembre 26, en el cual se nombró a la srta. Marciana Cadavid como directora de una escuela de niñas del Distrito de Girardota. En 1.978 se creó el 5º lo que significó que los estudiantes no tenían que viajar a la cabecera municipal a terminar la primaria. Ese año terminaron 17 alumnos, siendo la primera promoción de 5º, de los cuales 12 eran hombres y 5 mujeres.

¹⁰¹ Conversación con la sra. Arnobia Foronda Tobón, San Andrés, octubre 31 de 2016.

En 1996 por mandato de la Ley General de Educación y Resolución 000127 tomó el nombre de colegio San Andrés y amplió su cobertura hasta la básica secundaria. Seis años después, en 2003, por resolución 0496 de enero 22, se conformó la Institución educativa San Andrés con la fusión de los establecimientos educativos o escuelas rurales (E.R.) de La Peña, Potrerito, La Matica Parte Alta, La Matica Parte Baja, Hernando A. Castrillón Marin, El Socorro y Mercedes Ábrego.

Actualmente es una dependencia departamental de carácter mixto y naturaleza oficial. Posee jornada doble (mañana y tarde). La Institución cuenta con una población de 909 estudiantes distribuidos en sus ocho secciones.

La IE San Andrés cuenta con un Proyecto Educativo Institucional –PEI que comenzó a elaborarse en 1995 con el aporte de padres de familia, alumnos, educadores y miembros de la comunidad¹⁰², el cual busca que la Institución sea motor de desarrollo para el sector y generadora de soluciones para la comunidad. Específicamente en relación con la cultura, el PEI tiene entre sus objetivos “Incrementar la formación en el respeto a la autoridad legítima a la ley, a la cultura nacional y local, a la historia colombiana y universal y a los símbolos patrios” y “Propiciar el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y a la cultura mediante el fomento de la investigación”.¹⁰³

Algunos profesores de la Institución y padres de familia se han interesado en distintos momentos por conocer el sainete y promover grupos de sainete. De otro lado, gestoras culturales de la vereda como Nancy Serna, Elizabeth Meneses, Adela Foronda y Eliana Mesa se han vinculado con el colegio para dirigir grupos de sainete infantil y de danzas. Además se ha contado con la presencia de saineteros y músicos mayores para compartir con niños y jóvenes sus experiencias y memorias en relación con las prácticas artísticas y culturales que caracterizan a San Andrés y las veredas de los alrededores.

5. Descripción de la Manifestación.

¿Qué es el sainete?. En términos amplios es un género de representación teatral heredado de España, el cual según los estudiosos fue traído a América por los colonizadores, donde se comenzó a practicar durante el siglo XVIII, precisamente en el momento de mayor auge en la península. El sainete había surgido en España a finales del siglo XVI. Esta era una pieza de teatro corta y jocosa referida a

¹⁰² I.E. San Andrés, 2012. Plan Educativo Institucional, pg. 3.

¹⁰³ I.E. San Andrés, 2012. Plan Educativo Institucional, pg. 4.

costumbres populares y se representaba normalmente entremedio o al final de una función teatral. También podía ser representada como obra independiente y en ese caso incluía varios actos. En él se cantaba y se bailaba. Entre sus personajes eran comunes los alcaldes bobos, abogados ridículos, esposas infieles y amantes burlados, estudiantes, venteros, sacristanes, soldados, boticarios, entre otros.¹⁰⁴

Sin embargo, cuando se escuchan sainetes españoles con su música, ambientación, empleo del canto, la actuación y variedad de personajes, con sus semejanzas y también diferencias, se comprende a cabalidad que en San Andrés, más que el arraigo de esta modalidad de las artes representativas, fue produciéndose su adaptación creativa a las condiciones sociales y culturales locales; el indispensable acompañamiento de instrumentos y música andina de cuerdas -agrupación conformada por tiple, guitarra, bandola, raspa y voz líder-, al igual que la integración de los pasos de baile dan clara cuenta de ello.

Con el paso del tiempo y como producto de los procesos sociales de carácter local y regional, esta modalidad de teatro o representación, sin dudas ha ido simplificándose y reduciéndose a una única forma y posibilidad de ejecución. Hasta el punto de que en San Andrés del sainete español no quedan prácticamente trazas. Quizás por esto, en buena parte del territorio del actual San Andrés y entre los integrantes de grupos de saineteros, especialmente saineteros mayores, no se acepta ni se reconoce el origen español del sainete que ellos practican.

En Colombia esta manifestación cultural tiene fuertes raíces campesinas y rurales, presentándose también en lugares donde existe presencia de población negra cuyos ascendientes guardan relación con la esclavitud que se vivió en el virreinato de Nueva Granada durante el periodo colonial.

Fusión y adecuación local.

Cuando se escuchan sainetes de origen y autoría española tan diferentes en su música y versificación pero tan semejantes en algunos personajes y en el contexto familiar y popular de su trama, se confirma el proceso de adaptación creativa de aquellos sainetes españoles a las condiciones de la población que lo apropió. La rima y su entonación, la actuación, los trajes y disfraces, las máscaras, el uso del espacio y tantos otros elementos así lo expresan.

En el contexto de sociedades campesinas y escasamente letradas de nuestra región y país, el sainete hace parte de la tradición oral en dos sentidos. De un lado, se ha transmitido a través del lenguaje y el habla, como un ejercicio de memorización o practica nomotética; y, más recientemente, como *oralidad secundaria*, lo que significa que se conserva como un relato oral que está mediado por la escritura. De otro lado, el sainete sigue haciendo parte de la tradición oral porque permite narrar costumbres y tradiciones locales que integran recuerdos o reminiscencia en forma

¹⁰⁴ CORANTIOQUIA-Corporación GAIA, 2011

de cuadros vivos de una época pasada o al menos anterior a la actual e integra un conjunto de conocimientos compartidos por quienes hacen parte de un grupo humano. “Las narraciones orales son expresiones orgánicas de la identidad, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura donde se manifiestan” afirma Ramírez Poloche (2012)¹⁰⁵. Se dice “de una época pasada” porque los sainetes que se conocen y en términos generales se representan hoy por hoy en San Andrés son todavía aquellos que según narra la tradición oral fueron escritos por el sr. Bonifacio Saldarriaga, Antonio Saldarriaga y probablemente Segundo Saldarriaga, a fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Esos creadores de sainetes pudieran ser considerados cuenteros y narradores especializados que se encargaban de darle forma discursiva a situaciones sociales y familiares recreadas por ellos.

En las personas mayores de San Andrés es posible identificar huellas de la oralidad en sus formas de argumentar y narrar, en el recurso de contar historias para guardar, organizar y comunicar su saber, así como en la redundancia y extensión de esos relatos, características todas ellas de formas de pensamiento no letradas.¹⁰⁶ Contrasta esto con la formación de sus nietos y jóvenes, quienes han recibido educación escolar y han crecido en medio de una sociedad letrada y más recientemente influida por la imagen, la Internet y las tecnologías de la comunicación.

Expresión artística y ritual.

El sainete de la vereda de San Andrés consta de diez personajes: el viejo, la vieja, dos novios, dos novias, el alcalde, el policía, el soper o metido y el abanderado. Ellos entran en escena y bailan contradanza, parranda y bunde, de acuerdo con la historia que se represente, acompañados con música de cuerdas interpretada con guitarra, tiple y bandola recitando coplas en versos en octa, heptasílabos o de métrica variada, en la que el segundo verso rima con el cuarto, el sexto con el octavo o el quinto con el séptimo. O a veces con ninguno.

Así, en esta pequeña pieza de arte popular se articulan verso, representación (comedia o mojiganga), música y baile, y también ritual. Un ritual festivo con tintes carnalescos expresados en el uso de la máscara y el disfraz, en la risa, la burla, la exageración y la exposición al ridículo. Retomando de la tesis que Montoya Bonilla (2009)¹⁰⁷ para el carnaval de Riosucio, quien propuso la noción de *endiablamiento* para nombrar el proceso de transformación que va poseyendo a los

¹⁰⁵ Ramírez Poloche, N. La importancia de la tradición oral: el grupo Coyaima - Colombia. Revista Científica de Ockham, vol 10, núm.2, julio - diciembre 2012, p.p 129-143. Universidad de San Buenaventura. Cali, Colombia.

¹⁰⁶ Según Walter Ong en Oralidad y escritura, citado por Ramírez Poloche (2012), la tradición oral posee un carácter situacional antes que abstracto, lo que quiere decir que las narraciones orales tienden a utilizar los conceptos en marcos de referencia situacionales y operacionales, en el sentido de que permanecen dentro del marco humano vital.

¹⁰⁷ Montoya Bonilla, Y. S. El carnaval de Riosucio (Caldas). Representación y transformación de identidades. Editorial U. de A.-Colciencias-INER. Medellín, 2003. 142 p.p.

carnavaleros a medida que se acerca el festejo, en San Andrés podría decirse que hay un proceso de preparación -que algunos comienzan desde el mes de julio- y que va conduciendo a los saineteros a su transformación. Esto con mayor fuerza en el pasado que en el presente, por la reserva y el ocultamiento con los que se adelantaban los ensayos, el secreto asociado con la pieza en proceso de montaje, pues para los saineteros buena parte del disfrute residía en la sorpresa, el ocultamiento tras la máscara y la curiosidad que ello producía en el público. Tal vez por todo esto, es decir por el carácter ritual y codificado que posee el sainete como expresión festiva y cuasi carnalesca, es que se observa en casi todos sus protagonistas tan fuerte resistencia a la reelaboración, adecuación, adaptación e introducción de novedades o variantes en situaciones y personajes de los sainetes tradicionales.

El carácter desafiante de los amos, del poder y las figuras de autoridad no es tan evidente hoy en el sainete. A manera de hipótesis podría plantearse que este grupo humano conformado en buena medida por descendiente de esclavos del siglo XVIII y minero o barequeros libres –sin embargo, no toda la población tiene esa procedencia- vivió un intenso proceso histórico de asimilación del modelo cultural de sus amos blancos, de sus bailes y formas de diversión, más que de resistencia a ellos, lo que se refleja en la imitación de lo que les veían hacer; ésto también podría explicar la adopción de la música de cuerdas y el olvido o mejor, no utilización ni conservación del tambor como un instrumento de carácter profundamente africano, que se sigue utilizando en Colombia, en distintos lugares de población negra como el litoral Caribe y Urabá. Paradójicamente, los bailes cortesanos y de salón de origen europeo del siglo XIX son los que pasan hoy como propios de San Andrés, luego –eso sí- de un intenso proceso de apropiación y adaptación a sus movimientos y corporalidades.

El sainete como referente de identificación étnico y cultural.

Hasta hace poco tiempo, las expresiones festivas y artísticas como la música tradicional de cuerdas, los bailes y el sainete constituían un límite simbólico o cultural que diferenciaba a los negros de San Andrés de los blancos y mestizos. Si alguien quería hacer notar su “blancura” no aprendía a bailar, a tocar instrumentos musicales y menos a *sainetear* porque esas eran “cosas de negros”. Esto resulta paradójico porque en otras latitudes las expresiones artísticas han sido monopolio de las élites “blancas”.

Quizás por la necesidad de acogerse a los términos de la ley 70 de 1993 y sus decreto reglamentarios se ha querido forzar en el territorio la posesión de una cultura propia, la exigencia de compartir una historia y tener sus propias tradiciones y costumbres que revelen que existe una conciencia e identidad que los distinguen como población negra, de otros grupos étnicos. De este modo, el sainete, la música de cuerdas y los bailes tradicionales que se interpretan en San Andrés se han ido convirtiendo –no sin discrepancias y resistencias de una parte de la población- en

referentes culturales de afrodescendencia. Tal afirmación amerita mayor reflexión y análisis, producto de nuevos estudios e investigaciones que puedan derivarse incluso del presente Plan de salvaguardia.

Para algunos pobladores de la vereda, incluso poseedores del mismo fenotipo, la ascendencia africana es ignorada y en sus discursos muestran resistencia hacia ello, prefiriendo autodenominarse negros que afrodescendientes, ya que no encuentran una relación intrínseca entre el vocablo *negro* y relaciones de inferioridad o insulto, pero probablemente, también, por desconocer dicha ascendencia africana.

En este sentido, sería más adecuado considerar el sainete como un producto mestizo o como una expresión del encuentro intercultural, más que como una manifestación cultural que se haya conservado como una “huella de africanía” y sea algo único y particular de la población negra de San Andrés.

Equidad de género en el sainete.

Herederos de una tradición colonial y decimonónica, el sainete ha sido considerado en San Andrés una actividad exclusiva de hombres, de lo cual se han derivado limitaciones para la participación de las mujeres, tales como los horarios y la duración de los ensayos, los cuales sucedían a altas horas de la noche, y los extensos recorridos para las presentaciones. Eso, además del sagrado deber de permanecer al cuidado de los hijos y el alto consumo de licor (tapetusa y aguardiente) durante las presentaciones lo convirtieron en un espacio de exclusión y en una diversión *no apta* para ellas y así lo reconocieron y aceptaron hasta hace poco tiempo.

Sin embargo hace 15 años aproximadamente se creó en San Andrés un grupo de sainete exclusivamente de mujeres. No significa ello que esa innovación sea aceptada completamente por los saineteros tradicionales. Ellas adoptan decisiones auto restrictivas, por ejemplo, solo se presentan durante el día y en el atrio de la iglesia parroquial situada en la parte baja de la vereda y no consumen licor.

Se podría decir que en el sainete se han expresado durante décadas los duros límites entre los géneros: lo que pueden hacer, las licencias que se permiten los hombres y aquello que les está vedado a las mujeres por su condición de madres y esposas, condición que ha sido aceptada, no cuestionada ni trasgredida por ellas.

5.1. Reconstrucción histórica del sainete en San Andrés.

Dado que no se dispone de suficientes documentos escritos para contrastar esta versión, la reconstrucción que aquí se intenta tiene como base fragmentos de relatos que los mayores han conservado en su memoria, algunos de ellos actuales

saineteros y músicos de San Andrés, la investigación de López, Rendón y Palacio (2006)¹⁰⁸ y consultas recientes del archivo parroquial de Girardota.

La primera anotación es sobre las limitaciones de la memoria oral, pues en la actualidad ésta se extiende cerca de 160 años atrás, es decir, hasta la década de los años 50 del siglo XIX. Según se repite de manera oral en la vereda, “Bonifacio Saldarriaga es el personaje que la comunidad sanandresana identifica como el pionero del sainete; su primer sainete se llamó Roberto. Su hijo Antonio Saldarriaga Arias, continuó la tradición, escribió muchos sainetes y compuso décimas, poesías y canciones.”¹⁰⁹

5.1.1. Línea de tiempo.

Una *generación* puede definirse como un grupo de hombres que comparte determinadas circunstancias histórico-sociales y le aporta una coherencia particular a la Historia. Tomando este concepto como referente, se reconstruyeron ocho generaciones de saineteros, a partir de la información proporcionada por habitantes de la vereda y complementada con otras fuentes como censos y partidas de bautismo. En ellas es notoria la preminencia de algunos grupos familiares, así como las relaciones de parentesco entre los miembros de una misma generación o de generaciones distintas, lo que permite evidenciar el carácter hereditario de esta manifestación cultural.

Este pequeño grupo ha funcionado de manera relativamente cerrada, pues en el han primado vínculos familiares y uniones parentales y de solidaridad, así como las relaciones cara a cara, por eso, nombrarlos y tratarlos por sus nombres y apellidos completos es un propósito fundamental al caracterizar esta manifestación cultural.

La primera generación va de 1846 a 1862 aproximadamente, y en ella se encuentran los que para la comunidad portadora son los fundadores del sainete y de la música. Este fue un periodo de importantes cambios políticos y sociales en el país, que incluyeron la abolición de la esclavitud, por ejemplo, lo que tal vez hizo posible que esta fuera considerada la generación fundadora, hecho confirmado y reproducido por tradición oral. Las familias Cadavid y Saldarriaga son las que están presentes en la génesis de esta tradición. Algo para destacar es la presencia de una mujer en este grupo. María Lucrecia, una de las integrantes de la familia Saldarriaga Cataño quien fue, según José Jesús Rojo, la encargada de adicionarle el bunde al sainete de San Andrés. Esto reivindica el papel de la mujer en la práctica sainetera, incluyéndola en una historia de la que siempre ha estado al margen.

¹⁰⁸ López, G., Rendón, H., Palacio, F.D. (2006). Atardecer en san Andrés. Grupo Aires del Campo. Música tradicional de Girardota (Antioquia) - vereda San Andrés. 40 p.p.

¹⁰⁹ Meneses García, A., Sierra Ochoa, M. de J. y Meneses Saldarriaga, R. del S. (2006). Tierra prolífica, tierra sagrada. Pg. 91.

1846-1862	Pedro Santiago Cadavid Mejía. Bonifacio Saldarriaga Cataño. Clemente Saldarriaga Cataño. María Lucrecia Saldarriaga Cataño.
-----------	--

La segunda generación va de 1870 a 1890 aproximadamente. Esta generación está compuesta por los hijos y sobrinos de los fundadores, encabezando la lista Antonio José Saldarriaga –hijo de Bonifacio Saldarriaga-, renombrado compositor de sainetes. A las familias Cadavid y Saldarriaga se suma la familia Foronda, familia que con los años irá ganando protagonismo en esta manifestación cultural¹¹⁰.

Lo más probable es que durante el tiempo en el que cada generación está saineteando, participen también integrantes de la generación pasada, convirtiéndose cada ensayo y presentación en un espacio de intercambio intergeneracional, en donde se enseña el oficio con la práctica.

1870-1890	Florentino Cadavid Cadavid. Primitivo Saldarriaga. Antonio Saldarriaga Arias. Cándido Cadavid. Eladio Foronda.
-----------	--

La tercera generación va de 1910 a 1925 aproximadamente. De ella hacen parte algunos de los mejores saineteros de los que se tenga noticia, al decir de muchos; ellos son los representantes de la *época dorada* del sainete, la primera del siglo XX. Los grupos familiares característicos de esta práctica se afianzan a través de lazos parentales y de relaciones de afinidad, entre ellas se destaca el compadrazgo como un vínculo muy importante para la transición entre generaciones y para la transmisión del conocimiento. En esta generación es notable la presencia de María Lucrecia Saldarriaga como madrina de Ernesto y Fidel Cadavid, Antonio José Saldarriaga como padrino de José Jesús Rojo y Pedro García, y Eladio Foronda como padrino de Luis Alfonso Rojo.

¹¹⁰ Para un mejor entendimiento de las relaciones parentales que sostienen la práctica del sainete en la vereda San Andrés, ver Genealogías de familias saineteras de San Andrés. Anexo 1.

1910-1925	Ernesto Cadavid. Pedro Pablo Meneses. Nazario Foronda Pedro García Isidro Foronda. Abraham Cadavid. Ángel María Cataño. Luis Cadavid.
-----------	--

La cuarta generación va de 1935 a 1950 aproximadamente. A ella pertenecen un grupo de saineteros que se constituyen en referente para las generaciones presentes. Muchos de ellos siguen activos y entre sus principales objetivos está garantizar la transmisión de la práctica, bien sea con su participación en un sainete o realizando labores pedagógicas en la comunidad. Como se ha visto, la generación de relevo está conformada en buena parte por los familiares de los integrantes de la generación anterior.

1935-1950	Eliseo Cadavid. Víctor Abel Meneses. Gilberto Cañas. Ramón Cadavid. Segundo Saldarriaga. Francisco Foronda. José Jesús Rojo.
-----------	--

La quinta generación, que va de 1960 a 1975 (aproximadamente) cumple con esta característica pues hasta hace poco tiempo interactuaron ambas generaciones.



Fotografía 7. Saineteros de la tercera y cuarta generaciones en un recorrido por la vereda aproximadamente en los años 70. Fotos propiedad de Ramón Cadavid.

1960-1975	Fernando Saldarriaga. Ubaldo Cañas. Joaquín Emilio Rojo. Carlos Luis Cadavid. Gabriel Ignacio Cadavid.
-----------	--

La sexta generación va de 1985 al año 2000 aproximadamente y es la actual generación de relevo. La mayoría de ellos forman parte de las familias saineteras tradicionales.

1985-2000	Sebastián Cañas. Jesús Aníbal Cadavid. Giovanni Cadavid. Alexis Cadavid. Juan Diego Rojo. Santiago Cadavid. Anderson Cataño. Juan Fernando Cañas. Stiven Meneses.
-----------	---

La última no es una generación en sentido estricto en cuanto a lo temporal, pero obedece a esa característica de grupo que comparte circunstancias históricas. Esta *generación sainetera* surge en el 2003 y está conformada exclusivamente por mujeres. El sainete ha sido tradicionalmente un asunto de hombres por las implicaciones morales que tenían para las mujeres ciertas actividades vinculadas a esta práctica (tomar licor, trasnochar, quedarse por fuera de la casa, etc.). Sin embargo, en años recientes algunas mujeres conformaron el *sainete de mujeres* como una reivindicación de su capacidad artística y creativa. Las mujeres que componen este sainete están en un rango de edad amplio y también hacen parte de las familias de tradición sainetera.

2003	Milbia Rosa Cadavid. Margarita Ruth Cadavid. Adela Foronda. Arnobia Foronda. Nancy Yaneth Serna. Verónica Serna. Ana Sofía Cadavid. Olga Lucía Serna.
------	--

Lo más reciente en la línea del tiempo del sainete de San Andrés es la conformación del sainete infantil, el cual lo integran niños y niñas cuyas edades oscilan entre 8 y 12 años, quienes representan la octava y más joven generación de saineteros. Al igual que las mujeres, tampoco los niños habían sido objeto de atención para los saineteros tradicionales, por tratarse de un grupo de edad considerado no apto para participar en las parrandas o festejos; décadas atrás les estaba vedado, incluso, presenciar los ensayos no sólo porque éstos se realizaban a altas horas de la noche, sino sobre todo porque los niños podían atentar contra el sigilo asociado al componente sorpresa, tan caro al sainete en aquellos años.

2004-2008	Valeria Moreno Stefania Isaza Harold Carvajal Ximena Cardona Juan Diego Jaramillo Diego José Carrera Esteban Carmona José Ángel Pérez María Fernanda Cano María José Esquivel
-----------	--

Además de lo anterior, el carácter mixto de esta agrupación surgida de la institución educativa, pero con vida propia en la actualidad, es otro de los elementos que no se ajusta de manera estricta a las tradiciones, lo que da cuenta de la vitalidad de la manifestación.

5.1.2. Historia reciente.

Los textos de sainete que le son atribuidos al señor Bonifacio Saldarriaga aparte de Roberto, son El General, El Rey y El Jugador, los cuales pueden tener una existencia aproximada de 100 años o tal vez más. Antes de Bonifacio se interrumpe el recuerdo de los mayores y ancianos. Incluso no parece haber acuerdo entre quienes esto relatan, si en realidad Bonifacio fue padre o tío de Antonio; tampoco que el hijo de este, Segundo, fuera autor de sainetes. Sobre quien no parecen abrigarse dudas de su capacidad de creación es sobre Antonio Saldarriaga.

A Antonio Saldarriaga lo continuó su hijo Segundo, a quien se le atribuyen, entre otros, el sainete Doña Pola, el cual puede tener aproximadamente 50 años de haber sido escrito. De éste se cuenta que “cuando ya se jubiló se sentaba en una sillita en su casa en el Plan y uno lo veía volee lapicero y cuando menos se pensaba salía un sainete. Él tenía su método, él tenía su imaginación”.¹¹¹ Con su muerte la producción de nuevos sainetes se estancó.

Todavía hasta la época en la que Segundo Saldarriaga era el director sólo había un grupo de saineteros en San Andrés, y a ellos los acompañaba musicalmente algunos de quienes ahora se conocen como Aires del Campo, conocidos en esos momentos como *los Cadavises*. Ellos eran Fidel Cadavid (lira), Isidro Foronda (tiple) y Nazario Foronda (raspa y voz líder). (Ver Tabla 4 Genograma del grupo musical Aires del Campo y Anexo 1. Genealogías de familias saineteras de San Andrés)

De acuerdo con López, Rendón y Palacio (2006), el formato musical que acompaña actualmente al sainete, compuesto por tiple, guitarra, bandola, raspa y voz líder, no ha sido siempre el mismo. Antes era común el formato compuesto por tiple y bandola únicamente, como por ejemplo, el dueto conformado por Florentino y Domingo Saldarriaga (Ver Anexo 1. Genealogías de familias saineteras de San Andrés) “...y con eso ellos se encargaban del sainete en Navidad”.¹¹²

En esa época había otro grupo de sainete en La Peña, al que acompañaba musicalmente Ramón Saldarriaga (bandola), quien también dirigía el grupo.

Fue alrededor de 1996 cuando se produjo en San Andrés la escisión de aquella agrupación originaria y surgió un nuevo grupo de sainete en el sector El Cedro. Las razones de la ruptura no son claras y de eso no se habla mucho, tal vez porque ese suceso -nada extraño por cierto en la vida de las pequeñas comunidades locales- coincidió con un evento traumático para la gente de la vereda ocurrido en Rancho'e Lata, un estadero situado a orillas de la autopista, el cual no se quiere recordar. Según algunas voces, los ancianos y experimentados saineteros que componían la agrupación en aquellos momentos, en muchas ocasiones se pasaban de tragos,

¹¹¹ Entrevista con Ubaldo Cañas, sainetero del Cedro. Girardota, octubre de 2016

¹¹² López, Rendón y Palacio, op. cit. Pg. 19.

incumplían los contratos y terminaban actuando el sainete de cualquier manera; todo eso terminó por colmar la paciencia de músicos y saineteros más jóvenes que se propusieron formar otra agrupación donde las cosas marcharan de mejor forma para todos.

En aquella época la mayoría de los hombres todavía era iletrada, probablemente porque la necesidad de vincularse desde muy jóvenes al trabajo para aportar al sustento económico de la familia, no les permitía asistir a la escuela; era más común, en cambio, que las mujeres supieran leer y escribir. Por tanto, el aprendizaje de los textos de los sainetes se lograba por interpuesta persona, por lo general la esposa, quien los leía y repetía para su marido hasta que éste los memorizaba. En los casos en los cuales ninguno de los dos esposos sabía leer, se recurría a otras personas de la vereda.

En la época del sr. Pedro Pablo Meneses García, cuando todavía su propio papá era sainetero (Ver anexo 1. Genealogías de familias saineteras de San Andrés), había grupos de sainete en La Palma, San Esteban, Manga arriba¹¹³ donde, al parecer no había escritores, motivo por el cual los saineteros se trasladaban a San Andrés a comprarle los textos a Antonio y después a Segundo, quienes disponían de libros donde consignaban las piezas escritas por ellos mismos o recopiladas de tiempos antiguos. En esa época los sainetes se vendían y compraban como una mercancía y puede asegurarse que si tenían demanda era porque tenían valor de cambio para la gente. La práctica de comerciar con los libretos de los sainetes aún perdura en San Andrés.

En esos años los saineteros salían de sus casas a ensayar a las 9 ó 10 de la noche. Los niños curiosos se escondían esperando que su papá saliera para irse detrás de él y cuando llegaba a la casa donde iba a ensayar se les aparecían. Muchas veces los mayores se enojaban.

El sainete se representaba en la noche, iluminados con lámparas de gasolina o de petróleo y velas. “Y donde se iba a ofrecer algún problema o se quería formar uno, se apagaba la lámpara de un planazo y se ponían a pelear”.¹¹⁴

Durante las salidas, los saineteros tocaban un pito –aún lo hacen- para anunciar la ruta por donde iban andando. Los pitos de los saineteros tradicionales eran de cacho, más escasos ahora, y suenan con mucha intensidad. “Durante las épocas de violencia liberal conservadora utilizaban el cacho para anunciar cuando venían los godos de Girardota a *aplanchar* liberales a San Andrés. Ya cuando estaban por Rancho’e lata, el sr. Alfonso Cadavid, tan liberal, tocaba el cacho, buuum, eso

¹¹³ Del sainete de Manga arriba se dice hoy en día en San Andrés que no es sainete, porque solo es el baile de la cinta y está compuesto por 18 o 20 personas.

¹¹⁴ Taller sobre perfil y trayectoria del sainete de hombre de Tusa. San Andrés, octubre 31 de 2016.

sonaba por todo ésto y ahí mismo la gente de aquí se recogía y se iba a esperarlos a cierta parte”.¹¹⁵

La primera aparición en público del sainete se hacía en el ensayo público, el 23 de diciembre en la noche. “Antes era algo muy sorprendente y de mucho ánimo porque como ellos lo ocultaban, para todos era una sorpresa. Por eso prohibían tanto que los jóvenes acompañaran los ensayos y por eso ensayaban de 10 a 11 de la noche, cuando todos ya estaban dormidos”.¹¹⁶ De ahí en adelante comenzaban los recorridos por un vasto territorio que con el transcurrir de los años y los cambios socioculturales se ha ido reduciendo cada vez más. Durante la primera mitad del siglo XX los saineteros iban desde Copacabana hasta Barbosa representando su sainete en distintos lugares, muchos de ellos casas de hacendados y propietarios ricos que los invitaban con generosidad a bebida y comida. No importaba si había pago o no, lo más importante era la parranda, la cual se prolongaba hasta el 7 de enero. Posteriormente se ha reducido el área de estos recorridos primero a las veredas de Girardota; hasta hoy, cuando solo se desplazan por la vereda y, además, son pocas las familias que los llaman para la efectuar presentaciones en los patios de sus casas, tal vez por la escasez de recursos económicos o por falta de interés hacia el sainete.

De los cinco hijos que dejó como descendencia Segundo Saldarriaga ninguno quiso dedicarse al sainete y los libros que aquel había ido acopiando con los sainetes de su padre se desperdigaron y pasaron a varias manos. Uno de esos nuevos poseedores fue el también sainetero Abraham Cadavid Restrepo conocido como *Abramcito*, quien murió en el año 2015. Algunos agregan que otro fue el sr. Pedro Pablo Meneses. Lo cierto es que ambos se consolidaron como directores de las dos nuevas agrupaciones, el sr. Cadavid en El Cedro al lado del sr. Eliseo Cadavid, en la década de los 60s (se dice que 1968) y el sr. Meneses en Tusa junto al sr. Gilberto Cañas.

De *Abramcito* se dice que “no escribió sainetes, pero tenía unos del sr. Segundo porque cuando este murió aquel fue y sacó los que más pudo, los copió él mismo con una letra incomprensible”; por eso cuando otros iban a copiarlos, les tocaba interpretar lo que decía, componer versos completos o buscar palabras que les rimaran.¹¹⁷

Cumplía tres años de muerto el sr. Pedro Pablo Meneses, los mismos que no se representaba sainete y la gente al llegar diciembre reclamaba: un diciembre sin sainete para qué? Entonces su hijo Víctor Abel decidió sacar un sainete. Ahí comenzó su trayectoria como director. Se alió primero con Gilberto Cañas, otro

¹¹⁵ Taller de perfil y trayectoria del sainete de hombres de Tusa. San Andrés, sept. 18 de 2016.

¹¹⁶ Taller de perfil y trayectoria del sainete de hombres de Tusa. San Andrés, sept. 18 de 2016

¹¹⁷ Reunión sobre Perfil y trayectoria del sainete de hombres de Tusa. San Andrés, sept. 18 de 2016

sainetero experimentado y director de grupos de danza. La historia de cómo se inició don Gilberto en el sainete la cuenta don Víctor Meneses, así:

Gilberto Cañas era amigo mío de la escuela y muchas veces ensayaban en mi casa cuando era director del sainete mi papá, Pedro Pablo Meneses. El sr. Nazario (Foronda) que era muy amigo de Gilberto y cuando él llegaba cerquita a la entrada Gilberto se le hacía al pie pero mi papá le negaba la entrada y sólo cuando el sr Nazario intercedía por él lo dejaba entrar “porque el día de mañana uno no sabe si lo va a necesitar...” y entonces Gilberto presenciaba el sainete. Ese año el 25 de diciembre la salida era de allá arriba de donde el tío Suso (Rojo), que era el alcalde. La salida era a las 9 a.m. y yo llevaba su caleta de aguardiente y eran las 11 y Luis sin llegar. A esa hora el sr. Pedro García le pidió a Jorge que bajara a preguntar si el sr Luis iba a venir y cuando llegó dijo que no. Para ese día había como 9 ó 10 presentaciones. Ahí apareció Gilberto y le preguntaron si se había aprendido el papel de la vieja, le consiguieron un vestido, una blusita blanca de cuadritos negros y una funda morada.... Cuando hicieron la presentación que fue porque ni que hubieran ensayado con él, ahí mismo le salieron mi tío Isidro, el tío de Arnobia (Foronda) y el sr. Nazario a mi papá: “Si está viendo don Pedro?” Mi papá tenía prevención con todo muchacho y se cuidaba de los muchachos un poquito porque lo que veían lo publicaban. “Si está viendo? Por eso a los muchachos no les podemos esconder nada”. De ahí para acá él veía un muchacho, voltiaba al cabeza y dejaba que arrimara.¹¹⁸

Mientras tanto el grupo de la parte alta (El Cedro) continuaba siendo dirigido por *Abramcito* y Eliseo Cadavid, pero cuando murió este último el grupo estuvo inactivo cerca de 3 años. Ya cuando *Abramcito* enfermó y no podía dirigir el sainete delegó su responsabilidad en Ubaldo Cañas. “Lo que primero me encargó dn. Abraham antes de morir” dice Ubaldo- fue que no dejara perder las tradiciones del sainete. Cuáles son? Los colores vistosos de los novios y el abanderado, las máscaras, los vestidos de las novias; es que uno nunca puede ver una novia de bluyines” remata¹¹⁹.

El sainete ha ido perdiendo el componente de sorpresa y probablemente esto haya sido provocado por la inclusión en las fiestas populares de Girardota, creadas a comienzos de la década del 90 con el nombre de fiestas de la danza y el sainete. Ello porque los grupos presentan allí las mismas piezas que han ensayado desde julio o agosto de cada año y que presentarán pocas semanas después en la vereda. Muchos habitantes de San Andrés presencian en el pueblo el espectáculo anticipadamente y eso le quita interés.

¹¹⁸ Reunión Perfil y trayectoria del sainete de hombres de Tusa. San Andrés, sept. 18 de 2016

¹¹⁹ Entrevista personal. Girardota, octubre 6 de 2016.

5.2. Grupos de sainete en San Andrés.

En la actualidad se reconoce la existencia de cuatro grupos: el sainete de los hombres y el sainete de las mujeres conformados ambos por habitantes de la parte central conocido como el sector de Tusa (por su ubicación en el morro de Tusa), así como del Cedro y Mercedes Ábrego. El tercero es el sainete de la parte alta, un sector de San Andrés conocido como El Cedro; este está conformado exclusivamente por hombres; el cuarto es el sainete de niños y niñas que se conformó en 2015 con estudiantes de 4º y 5º de la I. E. San Andrés asociado con actividades extra curriculares.

5.2.1. Sainete de hombres de Tusa.

Está integrado por 15 personas: seis (6) varones adultos descendientes de abuelos, padres o tíos saineteros, cuatro (4) jóvenes que son hijos, sobrinos o nietos de los adultos y quienes constituyen la generación de relevo; una mujer apoya la coordinación y la producción, y también da sus primeros pasos en la escritura de sainetes; está integrado, además, por cuatro (4) músicos de la agrupación Brisas del Norte, dos de los cuales son sobrinos y sobrinos nietos de los mayores. En ocasiones los acompaña el grupo musical Alma Girardotana. En este sainete se encuentran miembros de cinco familias asociadas con la tradición: Foronda, Meneses, Serna, Cadavid y Rojo.



Fotografía 8. Integrantes del sainete de Tusa antes de un ensayo. De izquierda a derecha Francisco Foronda, Joaquín E. Rojo, Víctor A. Meneses, Elizabeth Meneses, Alexis Cadavid, Víctor Alfonso Rojo, Carlos Luis Cadavid (abajo), Yesid Renals Meneses y Juan Diego Esquivel. San Andrés, octubre de 2016.

Los jóvenes oscilan entre 14 y 22 años y los mayores, entre 50 y 68 años. La procedencia de los integrantes en su mayoría es San Andrés, mientras cuatro (4) de ellos habitan en Mercedes Ábrego. Tres son agricultores y uno trabaja en

máquinas de moler caña panelera (molienda), tres jóvenes son estudiantes (secundaria, tecnología y universidad), otro más es conductor y otro obrero de fábrica.

Los integrantes de esta agrupación de Tusa son Víctor Meneses, Joaquín Emilio Rojo, Carlos Luis Cadavid, Francisco Foronda, Alexis Cadavid, Estiven Meneses, Víctor Alfonso Rojo, Yesid Renals Meneses, Juan Diego Esquivel y Elizabeth Meneses (Ver Fotografía 5). El sr. Víctor Meneses Rojo es el director desde hace 5 años de este grupo de sainete; cuenta con 68 años de edad y hace 40 se dedica a sainetear. A raíz de la muerte de su papá, Pedro Pablo Meneses, anterior director del sainete de hombres y de las muertes de otros saineteros mayores (como Nazario e Isidro Foronda y Segundo Saldarriaga) éste estuvo inactivo por varios años, por eso, “en vista que pudiera estarse olvidando la tradición hace 6 años se le dio por revivir el grupo”. Desde la perspectiva propia son ellos los auténticos descendientes de *los patriarcas del sainete*, integrantes del único sainete existente en los años 70.

Fuera de sus presentaciones anuales en la vereda y en las fiestas de la danza y el sainete en Girardota, este grupo se ha presentado en Medellín patrocinado por CORANTIOQUIA y en un encuentro de sainetes en el teatro Porfirio Barba Jacob; además se presentaron en el 2015 en el Palenque de San Basilio en Cartagena.

5.2.2. Sainete de hombres de El Cedro.

Este grupo se conformó luego de la escisión del sainete de San Andrés a finales de la década de los 90 y hasta su muerte lo dirigió el sr. Abraham Cadavid junto con Eliseo Cadavid. Antes de morir Abramcito delegó la representación del grupo en Ubaldo Cañas cuando enfermó; este último, hasta ese momento actuaba como alcalde y también era quien pasaba el sombrero o la gorra para recoger la plata cuando ya no estuvo Eliseo para hacerlo. Ubaldo permaneció 5 años en la dirección del grupo y además actuaba como alcalde y policía. Actualmente dirige este sainete Johan Sebastián Cañas Meneses quien es nieto de Pedro Pablo Meneses y sobrino de Ubaldo Cañas y de Víctor Abel Meneses.

Este sainete está conformado por hombres pertenecientes a las familias Cadavid, Cañas, Rojo y Cataño, casi todos descienden de familias saineteras y entre ellos se dan relaciones de parentesco muy cercanas (tíos, primos, hermanos). Sus nombres son Jesús Aníbal Cadavid (ha hecho de novio y actualmente hace de General), Gabriel Ignacio Cadavid (sopero), Sebastián Cañas (director y abanderado), Giovanni Cadavid (está hace 3 años y hace de novio) y Juan Fernando Cañas (la vieja). Los otros van entrando y saliendo. Por ejemplo, Santiago Cadavid y Anderson Cataño o Sebastián Villa (novias), Juan Diego Rojo (teniente), Santiago Cadavid (novio). Gabriel Ignacio Cadavid es tío de Santiago Cadavid Cataño (novia). Ubaldo es tío de Sebastián Cañas y de Juan Fernando Cañas, hermanos entre sí, hijos de Fernando Cañas, yerno de Pedro Pablo Meneses.



Fotografía 9. Sainete de hombres del Cedro al finalizar su presentación del sainete el General en Girardota, durante las fiestas de la danza y el sainete de 2016. De izquierda a derecha: sopero, Gabriel Ignacio Cadavid; viejo, Ubaldo Cañas; policía, Juan Diego Cadavid; vieja, Juan Fernando Cañas; novia 1, Santiago Cadavid; novia 2 Anderson Cataño; novio 1 Fredy Giovanni Cadavid; novio 2 Santiago Cadavid; General, Jesús Aníbal Cadavid; abanderado y director, Sebastián Cañas.

A este grupo lo integra un número significativo de jóvenes y el tiempo de permanencia o ingreso es bastante corto, pues oscila entre 3 años y solo unos días; como dato curioso su más reciente integrante aunque habita en San Andrés, no pertenece a las familias saineteras de la vereda. Cuatro jóvenes aún se encuentran en el colegio estudiando secundaria, y otro más trabaja; los cinco adultos son trabajadores empresariales y uno agricultor.

El grupo musical que los acompaña es Aires del Campo y entre ellos existen parentescos (tíos, primos, hermanos). Algunos de los integrantes del sainete han bailado en el grupo de danza y otros, en el grupo de don Gilberto Cañas.

Se presentan cada año en las fiestas de la danza y el sainete en Girardota y participan en el desfile de comparsas con que se inauguran y ese mismo día se presentan en “la platea”. Pocas salidas del grupo fuera del municipio: hace 10 años en el encuentro departamental de sainetes en Abejorral y en la vereda Yolombal (Guarne) con el grupo de danzas del Cedro en una actividad para recoger fondos.

5.2.3. Sainete de mujeres.

El grupo lo integran 10 mujeres cuyas edades oscilan entre 29 y 64 años y todas ellas hacen parte de familias que tienen las prácticas del sainete, la danza y la música como propias. “Eso lo llevamos en la sangre”, dicen. El grupo se encuentra actualmente (2016) preparando el sainete doña Lola. Adela Foronda es la directora desde hace 12 años, quien dice haber compuesto 5 sainetes.



Fotografía 10. Integrantes del sainete de mujeres. De izquierda a derecha: Arnobia Foronda, Ana Sofía Cadavid, Nancy Yaneth Serna, Margarita Ruth Cadavid, Olga Lucía Serna, Milbia Rosa Cadavid y Adela Foronda. San Andrés, septiembre de 2016.

Adela Foronda Tobón coordina este grupo desde hace 10 años, y antes fue directora de la Corporación artística y folclórica Tradiciones, conformada por la familia Foronda hace 25 años (1991), hoy en proceso de liquidación. A este sainete lo acompaña el grupo musical Brisas del Norte, el cual como se verá más adelante cuenta con 4 integrantes; además, previendo dificultades de tiempo en algunas saineteras, lo que les impide asistir a los ensayos o presentaciones, se forman en la actualidad varias suplentes que son personas nuevas en la práctica sainetera.

En buena medida estas mujeres se dedican a los oficios domésticos en sus respectivos hogares, otras trabajan como obreras de la confección o aseadoras, pero casi todas desempeñan roles directivos en el Consejo comunitario, en la Junta de acción comunal de San Andrés o actúan como representantes en asociaciones de afrodescendientes a nivel departamental. Varias de ellas cantan como solistas o integran duetos, además de esto, pertenecen al grupo de danzas de la tercera edad, al grupo de gimnasia o lideran actividades culturales con niños o jóvenes y tres de ellas son estudiantes; algunos de sus esposos y hermanos son integrantes de los grupos musicales de la vereda y sus padres, hermanos, primos, tíos y abuelos han sido saineteros y músicos.

En sus palabras “Esta tradición del sainete no se ha acabado gracias a nosotras como mamás y como hijas. Todo está en que como mamás les inculquemos a nuestros hijos”. Además, para refrendar la importancia de los vínculos familiares para garantizar la transmisión cultural expresan de manera recurrente la idea según la cual “Eso se lleva en la sangre” o “Desde que uno nazca con eso en la sangre, ya se va!”

Si bien entre las integrantes se dan estrechos lazos y relaciones parentales (hermanas, sobrinas, primas) y de afinidad (cuñadas) a través de cuatro grupos familiares extendidos (Foronda-Tobón, Serna-Foronda, Cadavid-García, Cadavid-

Cataño) pertenecer a familias de tradición sainetera no es condición para hacer parte del sainete de mujeres. La integración al grupo es libre, voluntaria y, además, flotante, es decir, en los años que tiene de existencia algunas han permanecido constantes, pero también han llegado nuevas integrantes, atraídas por la insistencia de su directora que busca sacarlas de las cuatro paredes de la casa y de enfrente del televisor .

En las épocas festivas las saineteras no se desplazan por la vereda como hacen los grupos masculinos, sino que se presentan en un solo lugar, por lo general, en el atrio de la capilla de San Andrés; tampoco consumen licor “porque deben cuidarse”, dicen; además son vigilantes con los jóvenes para impedir que se aficionen a la bebida.

5.2.4. Sainete infantil.

Este grupo existe desde 2015 como un semillero infantil con estudiantes de ambos sexos que cursan 4º y 5º en la I.E. San Andrés, pero funciona de manera independiente de ella. El primer sainete de niños de la vereda fue dirigido por Adela Foronda Tobón en 2003, actual directora del sainete de mujeres, el cual tuvo reconocimiento por el municipio. El grupo actual es dirigido por Eliana Mesa.

En 2016 los saineteros infantiles participaron en las fiestas de la danza y el sainete de Girardota. Se inició como parte de las actividades extracurriculares del colegio (Festival Expotalentos).



Fotografía 11. Ensayo del sainete de niños realizado en la sede del Parque Vivo El Sainete. San Andrés, 5 de noviembre de 2016.

5.3. Proyección de los grupos (rutas, trayectos y relaciones dentro y fuera del territorio).

Los sainetes se disfrutaban en el propio territorio y recorren distintos sectores de la vereda y de veredas vecinas, para ser representados en los patios de las casas de amigos y conocidos durante los días más festivos del mes de diciembre. Pero “desde hace unos diez años, se han ampliado las representaciones del sainete como respuesta a las peticiones y a la demanda de las personas de otras veredas, del municipio de Girardota, incluso del Departamento, para eventos que se llevan a cabo en cualquier momento y lugar.”¹²⁰ Entre esas presentaciones están las que tienen lugar en Girardota en el marco de las fiestas populares anuales. Otras más en encuentros esporádicos de saineteros, los cuales ya casi han desaparecido.

5.3.1. Fiestas de la Danza y el Sainete de Girardota.

Las fiestas populares de Girardota tienen una existencia reciente.

En el año de 1993, en la conmemoración de los 160 años de vida municipal, se institucionalizaron las Fiestas de la Danza y el Sainete, como muestra de una manifestación cultural tradicional de la comunidad Girardotana. En estas fiestas que se celebran en el mes de noviembre de cada año, “los sainetes hacen parte del corazón del carnaval, los sainetes bajan de San Andrés, llevan sus sombreros de copa forrados en vistosos colores, recorren las calles, llegan a la plaza donde jóvenes y niños los miran y los gozan, parados en grandes filas en las aceras o siguiendo las comparsas en procesión...”¹²¹

El lugar real que en estas fiestas tienen el sainete y las danzas es incierto y restringido, dado el interés que suscitan las agrupaciones comerciales, con las cuales se ven obligados a competir en desigualdad de condiciones. Por no disponer de un lugar adecuado para sus presentaciones, se los sitúa en el parque principal, en medio del bullicio y del sonido altisonante de altoparlantes y pianos de las cantinas. O en competencia con potentes amplificadores situados en la platea, como ocurrió este año (2016).

5.3.2. Parque Vivo El Sainete.

Este es un proyecto reciente, aún en proceso de construcción y adecuación del espacio donde se localiza, a la entrada de la vereda¹²². Ha recibido respaldo de la Fundación Social, la Universidad San Buenaventura, la JAC de San Andrés y del

¹²⁰ CORANTIOQUIA-Corporación GAIA, 2011: 69.

¹²¹ Echeverry Restrepo, C. El sainete. Revista Crónicas Ambientales, Girardota 1995, p 34 55. Citado por CORANTIOQUIA-Corporación GAIA, 2011, p. 59

¹²² Fue inaugurado el domingo 25 de septiembre de 2016.

Consejo comunitario. Es un proyecto turístico asociado al vivero comunitario donde se espera que puedan tener escenario permanente las diferentes agrupaciones artísticas del sector (grupos de música, chirimía, grupos de danza y de sainete).

5.4. Estructura, composición y representación del sainete.

Sin disponer de una escenografía, podría decirse que la espacialidad del sainete es caótica o tal vez circular, en todo caso no posee un solo frente, al contrario, la relación con el público se da en varios frentes y además es horizontal y cercana. Su representación tiene lugar por lo general al aire libre, en los patios de las casas campesinas, espacios relativamente pequeños y reducidos con poco público; por tanto no se adecúa con facilidad a escenarios o teatros donde el público es masivo o está distante. Por tanto, tampoco se aplica a la forma como se presenta durante las fiestas populares del municipio: en el parque, entre el bullicio general y la música que sale de quioscos y cantinas.

Durante la representación los actores deben estar en constante movimiento, desplazándose en línea recta y entrecruzándose

Otra forma de abordar la espacialidad del sainete es la de sus recorridos y de los trayectos que emprenden los grupos para cumplir con los contratos o presentaciones durante los días decembrinos.

Salidas o recorridos. Los grupos salen a hacer sus recorridos el 24 de diciembre desde el mediodía y regresan a sus casas para las fiestas de la navidad una vez terminen los compromisos. Como parte de la tradición, el día anterior se tenía el ensayo general, momento muy especial porque era la primera vez que el sainete se daba a conocer públicamente, aun cuando los actores no estaban ataviados.

Por donde van caminando hacen sonar los pitos, tanto para no perderse unos de otros en el camino, como para anunciar al vecindario por donde van. Esos sonidos son algo que muchos en la vereda recuerdan de su infancia con alegría.

Las presentaciones. Para las presentaciones se hacían acuerdos previos (contratos), lo que permitía a los representantes o directores programar los recorridos, aunque a veces los lugares eran muy distantes unos de otros, incluso en vereda vecinas y les podía tomar horas llegar al lugar. En los patios de las casas se disponía sillas y allí podía llegar quien quisiera; los hospederos ofrecían a los saineteros abundante comida y licor. En épocas anteriores se destilaba tapetusa en campos y zonas apartadas de la vereda, pues era perseguido por las Rentas departamentales y sus agentes,¹²³ pero de todos modos, a las parrandas llegaba tapetusa sin saberse cómo ni de dónde y todos la disfrutaban. En otra época la

¹²³ Toño Sierra y Fidel Castaño destilaban tapetusa de muy buena calidad. Conversación con las sras. Arnobia Foronda y Estela García, San Andrés, octubre de 2016.

gente se agolpaba y apretujaba para verlos y aplaudirlos, pero en la actualidad el público ha descendido.

El soperero sale primero a escena pidiéndole al público que haga espacio para iniciar la presentación, luego les pide a los músicos que toquen una pieza para bailar con el viejo. Enseguida el abanderado les pide permiso a los dueños de la casa, presenta a los demás personajes y baila la contradanza con la bandera, da una vuelta él solo formando un círculo. Así se inicia la función. Al medio todos bailan otra pieza de música parrandera por parejas: los novios, los viejos, el soperero, el alcalde y el policía. Luego viene el diálogo de los novios, se pelean los viejos o se golpean todos con vejigas de res infladas. Al final una de las novias se cuadra en matrimonio con el novio, por lo general la mayor. Para terminar el abanderado cierra y se despide dando las gracias al público y pidiendo un aporte por la presentación. El grupo se despide bailando un bunde, compuesto de versos que interpretan los músicos, mientras desfilan nuevamente formando un círculo.

En la actuación del sainete son muy importantes el histrionismo, la expresión corporal y el uso de la voz, características que fueron sobresalientes en los saineteros de la generación anterior. Los hombres deben disimular la voz para ocultar su identidad, especialmente quienes hacen papeles femeninos. Además es necesario adoptar una entonación particular -difícil de describir- lo que constituye un recurso teatral¹²⁴. Los “viejos” adoptan un encorvamiento o cojera que se inventa cada cual o que intentan imitar de viejos y viejas que se hicieron famosos. “Se trata de una representación aumentada, ridícula y todo lo burlesca que se pueda de la realidad y en eso consiste el espectáculo. Todo eso es un juego: el juego del carnaval.”¹²⁵

5.4.1. Personajes o papeles del sainete.

Dependiendo de los personajes que contengan los sainetes estos pueden diferenciarse, sin embargo los sainetes más representados en el presente en San Andrés tienen 10 personajes, así:

Abanderado. El abanderado como su nombre lo indica es quien porta la bandera (en este caso es la tricolor de Colombia) y es, además, quien organiza el baile y guía a los demás en la salida a escena. Introduce con un parlamento donde resume lo que será el desarrollo y sucesos del sainete y la cierra con una síntesis de lo acontecido y en ocasiones con una enseñanza o moraleja. El abanderado debe ser elegante y pausado, tener voz clara y fuerte; está vestido con traje de colores vistosos, máscara, gorro, medias, guantes y alpargatas o cotizas.

¹²⁴ Entrevista con Luz Marina Jaramillo, Medellín septiembre 19 de 2016.

¹²⁵ Ídem.

Un abanderado bastante reconocido en San Andrés que hizo parte de la generación anterior de saineteros fue el sr. Nazario Foronda porque era elegante y pausado, agitaba la bandera con delicadeza y respeto y con su voz clara y fuerte se sabía imponer.

Sopero o metido. Este uno de los personajes claves de la representación, sino el que más, porque debe captar sobre sí la atención del público haciendo burlas y chanzas, muchas veces pesadas, a los demás actores y a veces a personas del público; para entenderse con éste, ganarse su simpatía y hacerlo reír debe ser creativo y para ello tiene toda la libertad de salirse del libreto; en síntesis el sopero debe desplegar ingenio, creatividad e imaginación. Antiguamente el sopero tenía que contestar el bunde con el verso que terminó y se lo dedicaba a cualquiera del público esto, sin embargo, ningún sopero lo hace en la actualidad¹²⁶. Está ataviado de manera aparentemente descuidada, con remiendos y contrastante, brinca, se mueve de manera exagerada y grotesca.

Según Luz Marina Jaramillo conocedora del sainete “... un personaje extraordinario para el caso del norte, es el sopero; personaje con una luz escénica y teatral muy importante, porque es un improvisador. Si el sopero tiene chispa, inteligencia, cuerpo atlético y gracia él hace el éxito del sainete, provoca la risa y amarra la historia, tan cotidiana.”

Según algunos saineteros mayores “el papá de los soperos era el sr. Ángel Cataño Meneses”.¹²⁷

Viejo. Hace parte de la triada que más se destaca en el sainete compuesta, además, por el sopero y la vieja. Es un personaje central, de carácter y por lo general de extenso parlamento, ya que sobre él recae la acción y el desenlace de la historia. Su expresión corporal y su voz son bastante importantes. El atuendo es por lo general remendado y desharapado. Lleva una máscara generalmente burda y fuerte.

Vieja. Por lo general se enreda en fuertes discusiones y peleas con su marido, el viejo, por diferencias de percepción sobre los pretendientes de sus hijas. Es cantaleto, a veces sufre y a veces se iguala con el viejo. Su atuendo está compuesto, por lo general, por una falda ancha, delantal y largas trenzas. Una vieja muy apreciada fue el sr. Gilberto Cañas, a quienes muchos jóvenes tratan de imitar.

Novios. Uno de los novios es mayor que el otro. Deben ser recios o fuertes, altivos y orgullosos, y su voz clara. Junto con el abanderado son los otros personajes que van ataviados con trajes de satén de colores fuertes (rojo, verde, amarillo, azul),

¹²⁶ Taller de perfil y trayectoria del grupo de danzas de El Cedro. San Andrés, octubre 9 de 2016.

¹²⁷ Taller de perfil y trayectoria del sainete de Tusa. San Andrés, octubre de 2016.

usan máscara y gorros adornados con espejos, cintas de colores y plumas de pavo real.

Novias. Son dos y hermanas entre si y una de ellas es mayor. En la actualidad este rol se le da a los más jóvenes o a aquellos que recién ingresan al grupo, “porque tienen más delgada de la voz”, dicen; sin embargo diferentes razones hacen de este uno de papeles más difíciles de lograr: la voz delgada, el volumen bajo, el andar delicado que consideran característico de las mujeres, lo mismo que el atuendo femenino que a muchos les tensiona usar. Las novias deben ser *fulleras*, estos es, orgullosas, pretenciosas. En la actualidad no llevan máscaras, pero si pelucas y maquillaje.

Alcalde. Va vestido de pantalón oscuro, camisa clara, sombrero de fieltro y carriel; no usa máscara y representa la autoridad o su contrario, en todo caso, lleva revolver al cinto y lo usa insistentemente para sacarse de encima al sopero o para controlar y poner en cintura a los viejos. Para ello se apoya en el policía.

Policía. Entre los 10 papeles, el de policía parece ser es el de menor importancia; en la clasificación al uso, sigue el de novia y luego el novio. Esa importancia se expresa en la corta extensión de sus parlamentos y la escasa participación que tiene en la acción; en algunos sainetes el policía solo interviene una vez. Por tanto se le da a los novatos y principiantes.

Los sainetes del norte de Antioquia no tuvieron diablo ni cura¹²⁸.

Casi todos los actores usan cotizas como calzado y medias blancas en la actualidad. En la generación anterior usaban medias de seda color piel.

La música. Es un elemento importante que hace parte indispensable de la representación y con ella se acompañan los bailes (contradanza, marcha y bunde) que se interpretan a pedido de los diferentes personajes, lo cual la integra al libreto. La música es tradicional y en algunas ocasiones ha sido compuesta por los músicos que hacen parte el grupo sainetero.

El público. Es variado y de todas las edades, pues el bunde atrae a niños y mayores. Se disponen en círculo alrededor de los actores y les celebran sus ocurrencias con risas y miradas cómplices o asombradas.

Los remates. Al finalizar la noche se hacen bailes y son momentos muy esperados, pero solo se hacen en lugares importantes como las casas de los saineteros importantes, por lo general hombres mayores y escritores. Se baila y se bebe hasta el amanecer.

Los seguidores. Son séquitos de curiosos y espontáneos que acompañan a los saineteros en parte de su periplo por los caminos de la vereda y las veredas vecinas;

¹²⁸ Entrevista con Luz Marina Jaramillo, Medellín septiembre 19 de 2016.

se trata, por lo general, de jóvenes y adolescentes, pues los niños no tienen permitido alejarse mucho de sus casas. De estas aventuras se aprende bastante pero sobre todo a disfrutar el sainete. De los seguidores han surgido muchos de los actuales saineteros.

5.4.2. Temporalidad.

Los ensayos comienzan en el mes de agosto o septiembre y se extienden hasta diciembre, tradicionalmente se daban en horas nocturnas por ser una actividad masculina y no poder combinarse con las actividades laborales. En la actualidad, se realizan los fines de semana y días de descanso; las mujeres lo ensayan en horas de la tarde. La época durante la cual se realiza el sainete es navidad, año nuevo y reyes.

5.4.3. Las tramas de los sainetes.

Los temas e historias que refieren los sainetes son situaciones familiares tales como peleas, disputas y enredos las que, según los saineteros, hablan de la cotidianidad de las familias. Para escribir esas historias se inspiran en situaciones que observan en las propias familias o en las del vecindario y que suelen ser ridículas, grotescas o exageradas. En el sainete tienen gran importancia la burla y la risa.

5.5. Relaciones de parentesco y afinidad.

La reiteración de estrechas relaciones de parentesco, alianza o afinidad entre quienes practican el sainete y sus manifestaciones artísticas conexas (bailes y música) llevan a sus protagonistas a expresar que esto es algo que “se lleva en la sangre”, dicho que es bastante corriente escuchar en las conversaciones en las que se tiene como tema el sainete. Entre las familias portadoras, el sainete se vive y se aprende desde la cuna, lo que lo hace *casi genético*. Lo cierto es que la sensibilidad y las capacidades para la música, el baile y la representación se manifiestan de manera muy fuerte entre ciertas familias de la vereda.

En Girardota existen dos clanes familiares reconocidos por llevar la tradición del sainete desde décadas atrás sobre sus hombros: los Foronda y los Cadavid. En la actualidad, sin embargo, esa red de parientes artistas compromete también a Meneses, García, Saldarriaga, Rojo, Cañas, Cataño y Serna. De estas familias salieron y a estas familias pertenecen los *patriarcas del sainete*, por lo general señores que son considerados verdaderas autoridades en este arte, algunos como escritores y compositores, otros como actores, por los roles y papeles que interpretan o interpretaron con especial gracia y maestría.¹²⁹

¹²⁹ Entre los saineteros se recuerda de manera insistente también a los srs. Ernesto Cadavid (+) y Pedro García quien cuenta –el último- con 98 años siendo respetado por su autoridad, la cual se refleja en el homenaje que

Una hipótesis que deberá ser objeto de investigación y que pretende entender por qué las prácticas festivas (sainete, danzas populares y música) han arraigado, se han transmitido y se conservan de forma tan nítida en San Andrés, mientras en las demás veredas del municipio y en otros municipios prácticamente han desaparecido o se han olvidado, se relaciona con dos condiciones coincidentes: de un lado, un cierto aislamiento socio geográfico de carácter histórico de la población de San Andrés y de otro, vínculos sociales estrechos, propios de comunidades pequeñas obligadas a establecer fuertes controles sociales; ambas características se pueden asociar, además, con la composición étnica (afrodescendiente) y la adscripción política (liberal) de su población que los llevaron a tener que defenderse y protegerse de amenazas e influencias externas. El estudio de Madrid Garcés lo describe de la siguiente manera:

Una posible explicación para el sentido de arraigo y cohesión de esta comunidad, se encuentra en la resistencia que contra la sociedad “criolla” de Girardota, generaron los negros libres después de la abolición de la esclavitud y hasta muy avanzado el siglo XX. Como consecuencia de esas tensiones sociales y políticas, la vereda San Andrés experimentó cierto aislamiento o repliegue, del que da cuenta la tradición oral: “ellos [los negros] no iban mucho al pueblo [...] porque era que la gente de las partes urbanas no los estimaban mucho, entonces ellos [los negros] se mantenían retirados de ellos [los blancos] aquí en San Andrés” Abraham Cadavid en (López, Palacio y Rendón, 2006, p. 3). Como resultado del aislamiento inducido por las elites criollas asentadas en el casco municipal, la comunidad afrodescendiente generó procesos de especialización de sus manifestaciones artísticas, proliferando a través de los encuentros de fin de semana, grupos de danza, música de cuerda y saineteros.¹³⁰

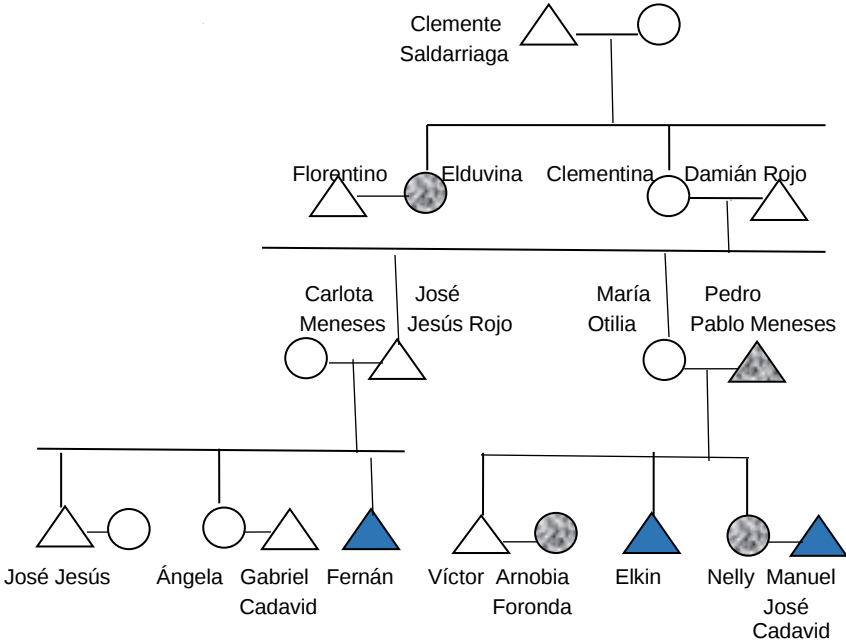
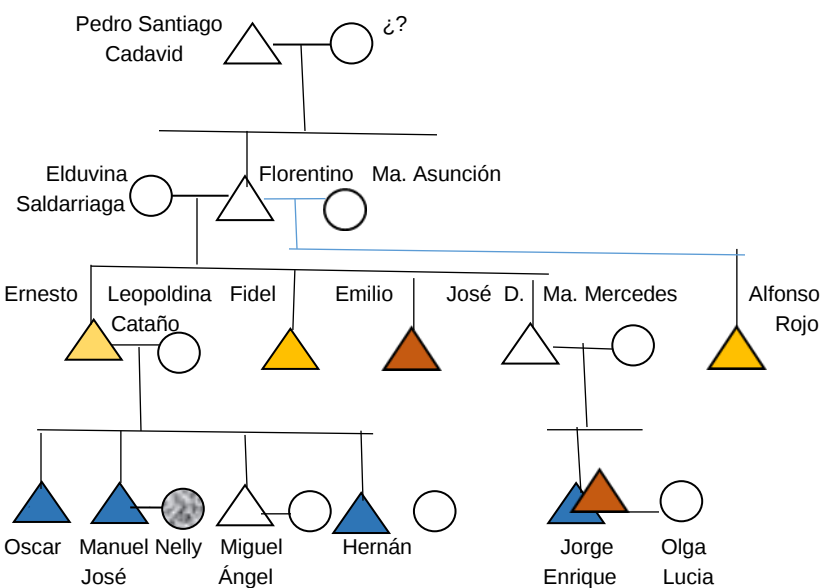
Un tercer componente de la mencionada hipótesis tiene que ver con una cierta endogamia en las relaciones de parentesco que caracterizaron a aquellas familias. En términos antropológicos se entiende la *endogamia* como la celebración de uniones, matrimonios o alianzas dentro de las mismas familias, siendo comunes en San Andrés las uniones entre primos; tanto que cuando se interroga a los saineteros por esta situación ellos expresan “es que somos los mismos” o “prácticamente todos somos familia”. Esta forma de organización familiar es frecuente en grupos sociales o comunidades cerradas y aisladas.

El diagrama a que viene continuación pretende ilustrar las relaciones de parentesco y las interconexiones entre sainete y música y danza. (Ver Tabla 4. Genograma del grupo musical Aires del Campo)

cada diciembre le hacen los grupos presentando el sainete en el patio de su casa y rematando allí la noche del 24 o del 31; un hijo suyo y dos nietos hacen parte del grupo de sainete de El Cedro.

¹³⁰ Madrid Garcés, Pedro José. La dimensión política de la cultura. Un estudio de las manifestaciones culturales afro en el municipio de Girardota – Antioquia. Tesis de maestría en Estudios Políticos. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas. Medellín, Colombia. 2016. Pg. 22

Tabla 4. Genograma del grupo musical Aires del Campo



	Hombre		Grupo musical Los Cadavises
	Mujer		Fundador de Aires del Campo
	Unión legítima		Fue o es integrante de Aires del Campo
	Descendencia		Miembro de otras familias saineteras
	Unión de hecho		

Pedro Santiago Cadavid. Hijo de Santiago Cuba. Vihuelista y trovador.	Clemente Saldarriaga. Vihuelista
Florentino Cadavid. Hijo de Pedro Santiago. Tiplero, integrante del sainete. Casado con Elduvina Saldarriaga.	Elduvina Saldarriaga. Hija de Clemente y esposa de Florentino Cadavid
Elduvina Saldarriaga. Esposa de Florentino Cadavid.	Clementina Saldarriaga. Hermana de Elduvina y esposa de Damián Rojo
María Asunción Rojo. Compañera sentimental de Florentino Cadavid	Damián Rojo. Sainetero, sin más datos
Ernesto Cadavid Saldarriaga. Hijo de Elduvina y Florentino. Tiplista de Los Círgüelitos. Sainetero. Fue gañan o amansador de bueyes.	José Jesús Rojo Saldarriaga. Hijo de Clementina y Damián. Sainetero, arriero y líder comunal.
Leopoldina Cataño. Esposa de Ernesto Cadavid.	María Otilia Rojo Saldarriaga. Hermana de José Jesús y esposa de Pedro Pablo Meneses.
Fidel Antonio Cadavid Saldarriaga. Lirista.	Pedro Pablo Meneses. Sainetero, hijo de sainetero y padre de sainetero.
Emilio Cadavid Saldarriaga. Lirista destacado, líder comunitario. Integrante de Alma Girardotana al morir en 2013.	José Jesús Rojo Meneses. Lirista fundador de la agrupación Brisas del Norte
José Domingo Cadavid Saldarriaga. Bandolista.	Carlota Meneses Meneses. Esposa de José Jesús Rojo Saldarriaga.
María Mercedes García. Esposa de José Domingo.	Ángela Rojo Meneses. Hija de José Jesús Rojo Saldarriaga y esposa de Gabriel Ignacio Cadavid.
Alfonso Rojo. Hijo de Florentino Cadavid con María Asunción Rojo. Músico y sainetero.	Gabriel Ignacio Cadavid. Sainetero y bailarín. Campesino. Esposo de Ángela Rojo.
Oscar Cadavid Cataño. Guitarrista y lirista de Aires del Campo. 67 años. Oficial de construcción.	Fernán Rojo Meneses. Hermano de José Jesús y Ángela. Ex guitarra de Aires del Campo. Empleado, tecnólogo.
Manuel José Cadavid Cataño. Tiplero de Aires del Campo. 68 años. Obrero de fábrica.	Víctor Abel Meneses Rojo. Raspa y voz líder de Brisas del Norte. Sainetero y director del sainete de Tusa. Campesino y fontanero.
Miguel Ángel Cadavid Cataño. Sin datos	Arnobia Foronda Tobón. Hija de Nazario Foronda y esposa de Víctor Abel Meneses. Sainetera y ex bailarina. Dirigente comunitaria.
Hernán Cadavid Cataño. Ex tiplista de Aires del Campo, tiplista de Alma Girardotana. Fue dirigente comunal. Actualmente es empresario. 50 años.	Elkin Meneses Rojo. Bandolista, ex integrante de Aires del Campo. Hermano de Víctor Abel Meneses
Jorge Enrique Cadavid García. Raspa, voz líder y fundador de Aires del Campo. 62 años. Se desempeña en oficios varios.	Nelly Rojo Meneses. Hermana de Víctor A. Meneses. Ex bailarina, directora de danzas. Esposa de Manuel José Cadavid. 53 años.
Olga Lucía Serna. Sainetera y bailarina. Esposa de Jorge Enrique Cadavid.	Manuel José Cadavid Cataño. Esposo de Nelly.

Fuentes: López, Rendón y Palacio (2006). Atardecer en San Andrés, pg. 7. Meneses García, Sierra Ochoa y Meneses Saldarriaga. Tierra prolífica; tierra sagrada. Pg. 86. Trabajo de campo Plan Especial de Salvaguardia del sainete de la vereda San Andrés. Girardota, 2016.

5.6. Los textos de los sainetes.

Es común que historiadores locales -como Arnobia Foronda, por ejemplo-, posean en su archivo de baúl rollos de hojas de cuaderno escritas a mano con fragmentos que corresponden a los versos o parlamentos de alguno de los personajes del sainete, pero nunca o pocas veces un sainete completo. A estos parlamentos se los denomina “copias” y, en el caso mencionado, pertenecieron a su papá, Nazario Foronda, abanderado de gran reconocimiento. El libreto entero sólo pareciera existir en la mente de quien lo escribió, lo cual guarda estrecha relación con el carácter oral que ha tenido el sainete en este contexto. ¿Es esa fragmentación de la pieza teatral una condición del secreto en que se la debía mantener hasta que fuera representada ante el público? O del cuidado y los celos que generaba su reproducción por personas ajenas al grupo sainetero?. Esas copias les son entregadas a cada uno por el o la directora del sainete el día en que se inician los ensayos y, por lo general, son transcritas a mano por él o ella.

Según algunas versiones, la escritura local de sainetes llegó hasta el sr. Segundo Saldarriaga, hijo de Antonio y al parecer nieto de Bonifacio. Para algunos otros llega hasta años más recientes con el sr. Abraham Cadavid.¹³¹ Sin embargo todo parece indicar que más que autor, este último fue usufructuario del libro de sainetes perteneciente al sr. Segundo Saldarriaga quien fue autor de algunos. Según otros, este último no los escribió sino que también los tomó de su padre, Antonio Saldarriaga. Sin embargo, una característica que hace especial la práctica del sainete en San Andrés es que

Los textos de los sainetes representados por los habitantes de la vereda San Andrés son escritos por personas de la misma vereda y es un oficio que se ha transmitido de generación en generación entre diferentes grupos familiares. Los textos de los sainetes son el resultado de la observación de vivencias propias a través del tiempo, experiencias vividas por algunos personajes o en algunas familias, o, escenas cotidianas recreadas de forma picaresca.¹³²

Algunas de las piezas que circulan en la actualidad entre los grupos de sainete de San Andrés son El Doctor, El Jugador, El Rey Solo, Don Bujando, Don Francisco y Doña Lora, Don Tolimán, Don Azulejo, Pandereta, El Rey y la Reina, Doña Pola y El Míster, Don Bruno, El General. Son los sainetes tradicionales, los sainetes de la memoria, escritos siempre por señores. Pocas señoras se han arriesgado a lanzarse como escritoras de sainete, como no sea en la actualidad, cuando empiezan a emerger algunas de manera tímida.

¹³¹ CORANTIOQUIA-Corporación GAIA, 2011, pg. 62

¹³² *ibíd.*, pág. 74.

Don Tolimán. En este sainete ambos padres, Tolimán y Rusia, expresan su desprecio y desamor hacia su hija Sirena, a la cual atacan, al parecer por tener varios novios y ser libertina. En medio de los enfrentamientos y agresiones ésta se va de la casa, para lo cual recibe apoyo de su novio Belgravel. En cambio, ambos padres aman a su otra hija llamada Dama y consienten su matrimonio con su novio Cascabel. Los enfrentamientos se dan entre el viejo y el novio Belgravel, motivo por el cual se presenta el policía a poner orden y el alcalde autoridad, pero los viejos se rebelan. En medio del desorden la vieja Rusia pide que bailen y arman la fiesta. Aparece luego Dama anunciando que se va a casar y pide el apoyo de los viejos para consentir a Cascabel. Los dos novios se agravian y se enfrentan y para separarlos se requiere nuevamente del policía y el alcalde. Para finalizar, el sopero, Poncio, les pide excusas a todos los asistentes.

Este sainete se representó por última vez en Girardota en el 2011 y fue publicado en el 2014 por la Corporación Cultural La Zafra en el marco del proyecto Sainetear, ganador del concurso de iniciativas comunitarias de la Gobernación de Antioquia. Se cree que fue escrito en la década de los años 30 del siglo XX y su autoría no está definida.

Don Bartolo. Bartolo “el viejo” es un hombre bebedor que descuida sus obligaciones familiares y que aburrido por la cantaleta de su esposa Rebeca, que es “la vieja”, amenaza con abandonar el hogar. María Antonia una de las hijas de la pareja recibe la visita de un pretendiente, Ramiro, de quien fuera compañera de colegio, pero el viejo se opone a su relación, mientras la madre es más permisiva. Los esposos se enfrentan por esto y el viejo golpea a la vieja, lo cual parece que es costumbre. Interviene un policía y el alcalde don Coriolano para defender a la mujer y llevarse al viejo para la cárcel. Después se presenta ante Camila, la otra hija de la pareja, un pretendiente que quiere hablar con los padres para casarse con ella. También llega de Currulao, Clodomiro, médico y abogado quien ofrece sus servicios para sacar de la cárcel a Bartolo y como lo logra éste agradecido quiere casar a su hija María Antonia con él. Pero se entera Ramiro, el primer pretendiente de ésta, y ambos se enfrentan a tiros. Vuelve el policía pero no los puede contener y deben llamar al alcalde que los manda a ambos una cárcel en una isla. Antes de partir María Antonia y Clodomiro se casan y todos festejan.¹³³

Este sainete no tiene autoría ni fecha de escritura ni de presentación.

¹³³ Publicado por Meneses García, A., Sierra Ochoa, M. de J. y Meneses Saldarriaga, R. del S. (2006). Tierra prolífica, tierra sagrada. Pg.92 a 106.

Pandereta. El viejo es un irresponsable *como esos de antes* que vivían de trampas y enredos, muy enamorado y la señora es la que tiene que luchar y esforzarse en el hogar.

El General. Se refiere a una componenda entre las dos hijas y su padre, el viejo, para evitar que el general se lleve a los novios a prestar el servicio militar. Fue representado en 2016 por el grupo de sainete de El Cedro. Se le concede autoría al sr. Antonio Saldarriaga.

El Rey. En la trama el rey don Horacio destierra a los viejos por conseguirle un novio indeseado a Pastorcilla, su hija. Llega un momento en el que los reyes destierran a todo el grupo. Dicen los conocedores que representa a los colonizadores españoles y es un sainete muy lujoso por el uso obligado de coronas, vestidos elegantes y mucho dorado. Los personajes son el rey (fue representado por Pedro García), la reina (Segundo Saldarriaga), la princesa Pastorcilla (Pedro Pablo Meneses). Los demás roles son los mismos de los sainetes (sopero (fue representado por Ángel Cataño), viejo (Nazario Foronda), vieja, novio (Isidro Foronda), policía, abanderado). No es claro si el autor fue Antonio o Bonifacio Saldarriaga. Sólo se ha representado dos veces en la historia reciente.

Don Malucio. Se refiere a las vivencias de una familia del vecindario. A la mujer, Serafina, le gusta el trago y quiere entrar hombres a la casa, además de esto, su esposo la recrimina por el comportamiento arribista de sus hijas. Fue escrito y compuesto por Elizabeth Meneses en 2015 y representado por el sainete de hombres de Tusa ese mismo año.

Sainete de Galán. Relata el enamoramiento de dos hermanas, Inocencia y Fortuna, de un mismo joven, Galán, quien posee una motocicleta. Él prefiere a Inocencia y rechaza a Fortuna; incluso la mamá de ellas, doña Angustia, también se le insinúa. Las hermanas se enfrentan por el muchacho y ésto produce también una disputa entre el viejo Rebelión y su esposa Angustia. El policía Guardián se hace presente en la pelea pero no la puede controlar, ni siquiera la presencia del alcalde don Fabuloso lo logra. Un pretendiente se acerca a Fortuna pero esta está encaprichada con Galán y no lo atiende, además, tampoco es aceptado por Angustia. Al final Inocencia se quiere casar con Galán pero la vieja se opone y Rebelión intercede para que la mujer acceda al matrimonio.

Es una creación colectiva de jóvenes estudiantes de la I.E. San Andrés, publicado en el 2014 por la Corporación Cultural La Zafra en el marco del proyecto Sainetear. No ha sido representado aun.

Don Jesusito. Sainete escrito por Carlos Mauricio Cañas, quien se inspiró en los esposos Jesús y Fernanda.

Sainete del guaquero. Se trata de una composición a seis manos entre Hernán Cadavid, Luis Norberto Cadavid y Carlos Mauricio Cañas que se encuentra en proceso de escritura. Se refiere a una persona que estafó a toda la vereda sacando guacas.

Don Cirilo. Sainete de autoría de Gildardo Cañas y Luis Fernando Saldarriaga “Polilla”, bisnieto de Antonio Saldarriaga.

Doña Lola. Este sainete es de autoría de Adela Foronda. Gerardo y Recadero son los novios y Joaquina y Cruzana, las novias.

Algunos sainetes pretenden dejar enseñanzas o moralejas; éstas, por lo general, proceden del viejo.

5.7. Manifestaciones conexas.

Para darle existencia al sainete son fundamentales el verso, la música y la danza, expresiones artísticas a las que se agrega la representación o actuación como el pegante que permite hablar de teatro popular y callejero.

5.7.1. La música.

Para algunos, la música es la expresión más importante, por ser la articuladora de las demás manifestaciones artísticas: sainete, danza y baile. “... sin la cual (música) no sería posible la producción de las demás manifestaciones artísticas, al ser esta el elemento primario que acompaña trovas, y prosas, al igual que da la pauta para danzas y sainetes.”¹³⁴

La música de cuerdas ha hecho parte de la tradición festiva en San Andrés, pues se la ha interpretado en matrimonios, bautizos, visitas de compadres, primeras comuniones, bailes familiares, eventos religiosos (romerías y novenas), cumpleaños y serenos o serenatas. Más allá, resulta especial la dedicación y habilidad con la que ésta se ha ejecutado en ciertas familias por generaciones, convirtiéndose para ellos en un legado cultural.

Hasta hace poco tiempo, la música se transmitía de oído y por observación directa, pues los jóvenes aprendían a tocar los instrumentos por su propia cuenta, viendo hacerlo a los mayores, ya que éstos –con algunas excepciones- no se aplicaban a enseñarles o a transmitirles sus conocimientos de manera intencional. Antes bien, dicen algunos, se ocultaban o impedían el acceso o contacto de los niños con los

¹³⁴ Madrid Garcés, P. J. La dimensión política de la cultura: un estudio de las manifestaciones culturales afro en el municipio de Girardota – Antioquia-. Tesis (Maestría en Estudios Políticos), Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 2016. P. 35

instrumentos. Casos especiales fueron los hermanos Ernesto y Fidel Cadavid, quienes fueron los maestros de sus hijos y sobrinos.

Además de la forma oral, nuevas formas de transmisión se han venido dando desde las décadas del 30 y 40 del siglo XX, a través de la radio, la televisión y el cine. Los medios masivos difundían los repertorios que eran retomados por las agrupaciones. Más recientemente, algunos jóvenes son influenciados y *cooptados* por las escuelas de música, aun cuando estos son una minoría.

Según un estudio del grupo Valores musicales regionales de la Universidad de Antioquia (López, Rendón y Palacio, 2006) que da cuenta del trabajo realizado con los músicos de Aires del Campo para la grabación de su CD *Atardecer en San Andrés*, un aspecto particular de la música de cuerdas que se interpreta en San Andrés es el tresillo. En música ésto es “un grupo de valoración especial formado por tres figuras iguales que se tocan en el tiempo que se deberían tocar solo dos, aunque no necesariamente, ya que también se pueden agrupar dos notas como una negra y una corchea en un tresillo”.¹³⁵ Otro elemento particular del formato musical de las agrupaciones en San Andrés es la utilización de la raspa o güiro¹³⁶, instrumento de percusión que se articula muy bien con los instrumentos de cuerdas. Estos dos elementos le otorgan a la interpretación un carácter único sumado a la gran importancia que posee la música en la vida cotidiana de este grupo humano.

Otro aporte significativo de dicho estudio al conocimiento de la evolución musical en San Andrés es el recuento histórico de los formatos musicales desde hace 4 o 5 generaciones, lo que permite entender que el formato actual no ha sido el mismo siempre.

Lo más primigenio que se conoce es la interpretación de un antiguo instrumento conocido como vihuela (*virgüela*), parecido a la guitarra, que se toca pulsando las cuerdas con una uña o con los dedos o frotándolas con un arco.¹³⁷ También es descrita como “tiple grande de cajón alto que sonaba alto; parece que tenía 10 cuerdas y el misterio estaba en el ajuste

¹³⁵ Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Tresillo>

¹³⁶ Instrumento clasificado en la división de los idiófonos de raspado (que suenan por sí mismos, sin cuerdas ni parches), en la rama de raspadores. Los güiros tradicionales provienen del calabazo seco. Se ejecuta raspando con un palillo o baqueta metálica la superficie rugosa o ranurada con mayor o menor velocidad obteniendo así la emisión de diferentes sonidos. <https://es.wikipedia.org/wiki/G%C3%BCiro>

¹³⁷ La **vihuela** es un instrumento de cuerda pulsada con forma parecida a la de la guitarra y normalmente tiene 6 o 7 cuerdas dobles. Alcanzó una gran popularidad durante el Renacimiento en la Península Ibérica (España y Portugal) y, en menor medida, en Italia, durante el siglo XVI. En España y Portugal, coexistió con el laúd, que era el instrumento más popular en ese periodo en el resto de Europa. https://es.wikipedia.org/wiki/Vihuela_esp%C3%B1ola

por los números 4, 5 y 8".¹³⁸ En San Andrés ésta acompañaba el canto y para ello se utilizaba además un instrumento de percusión como el pandero o el güache.¹³⁹ Después se conoció el tiple y éste se utilizó solo o como sustituto de la vihuela, es decir, para acompañar el canto; requería igualmente un instrumento de percusión como acompañante. Un tercer formato es el de tiple y bandola o lira, este último un instrumento que sólo fue utilizado hace tres generaciones, pero en su interpretación se han formado verdaderos maestros. Por último, se incorpora la guitarra, la cual se interpreta en San Andrés hace dos generaciones, la que llega para enriquecer el formato de tiple y bandola; en ocasiones se agrega a éste una segunda bandola.

En el sainete de San Andrés la música acompaña cuatro momentos: al comienzo, cuando el sopero le solicita al conjunto que toque una pieza para bailar con el viejo; el segundo, cuando el resto del elenco entra en escena, momento en el cual se interpreta una marcha (actualmente *Saineteando* o *Timbreña*¹⁴⁰); en el medio, cuando en la trama tiene lugar un festejo (*La Catanga*, ritmo de porro) y el cuarto y último, cuando se despiden para irse (*el Bunde*); para éste se componen coplas diferentes en cada sainete, alusivas a la historia representada, las cuales, en el sainete tradicional son respondidas por el sopero con otras coplas. El bunde es la única pieza que posee letra, las demás son melodías o instrumentales cuya función es acompañar el baile.

Grupos musicales.

Este tipo de organizaciones son recientes, al igual que los grupos de danzas, y se remontan a los años 60 y 70 del siglo XX, promovidos a través de las presentaciones artísticas que se propiciaban en los encuentros liderados por las juntas de acción comunal. Se trata de asociaciones flexibles que se pueden modificar en cada ocasión, todo depende de las necesidades o las posibilidades de los músicos. Tres son los grupos que en la actualidad se escuchan en San Andrés y se articulan a las agrupaciones de sainete: Aires del Campo, Brisas del Norte y Alma Girardotana.

¹³⁸ Meneses García, A., Sierra Ochoa, M. de J. y Meneses Saldarriaga, R. del S. (2006). Tierra prolífica, tierra sagrada. Pg. 86

¹³⁹ López, Rendón y Palacio (2006). Pg. 9, 10. El **güache** es un instrumento musical idiófono de origen indígena, típico de la costa Caribe de Colombia, que pertenece al grupo de los agitados o sacudidos. Es de cuerpo cilíndrico, originalmente fabricado de guadua o de bambú, y relleno de semillas de capacho; actualmente, por lo general es metálico. [https://es.wikipedia.org/wiki/Guache_\(percusi%C3%B3n\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Guache_(percusi%C3%B3n)) En Antioquia se fabricaba de popo de yarumo con espinas de guadua (Restrepo, A. J., 1930, 84-85). <http://guache.galeon.com/>

¹⁴⁰ Ver Atardecer en San Andrés. CD Grupo Aires del Campo (2006).

Aires del Campo.

Antes de existir Aires del Campo se conocía el grupo de los Cadavid (*Los Cadavises*), el cual estaba integrado por Ernesto y Fidel Cadavid, padres de los músicos actuales, acompañados por el señor Alfonso Rojo; en un momento dado, cuando Ernesto se retira de esta agrupación ingresa Libardo Tobón. También existía otra agrupación conformada por Gabriel, Alfonso y Ernesto Cadavid a la cual se integran posteriormente los hermanos Nazario e Isidro Foronda y la que se conoció como *Los Círgüelitos*. Ellos tocaban en matrimonios, primeras comuniones y serenatas en la vereda y en toda clase de fiestas; también los invitaban a Medellín y a veredas aledañas. Esos grupos se disuelven para dar paso a Aires del Campo conformado en su mayoría por músicos de la familia Cadavid.

Sobre sus antecedentes y fundadores se dice que sus primeros integrantes fueron Emilio Cadavid (bandola), Oscar A. Cadavid (guitarra), Isidro Foronda (tiple) y Jorge Enrique Cadavid (guacharaca y vocalista) en el año 65 o 67. Luego de esa primera época...

Aires del Campo se desorganizó un poquito y pasaron a conformarlo los actuales. Quedó Emilio en la bandola y pasó Oscar a hacer parte hasta 1995 cuando Emilio se aburrió, y ahí murió Aires del Campo. Entonces algunos viejos dijeron “eso le va a tocar a usted, la bandola”, aun cuando el instrumento mío era la guitarra. Oscar se tomó dos meses para definir si era capaz de tocarla y se sintió capaz y se arriesgó entonces formaron un trio Aires del Campo con Fernán Rojo en la guitarra y el otro hermano, Hernán, el tiplero y así fue como llegaron al Festival Mono Núñez.¹⁴¹

En esa época no había un director o un profesor, todos eran empíricos y así siguen siendo casi todos, salvo Fernán Rojo y Hernán Cadavid que han estudiado la música en conservatorios y conocen de notación musical.

Junto a Aires del Campo había dos o tres grupos pero entre ellos uno más desarrollado que los otros y de esos ésta se considera la agrupación musical de mayor trayectoria en San Andrés¹⁴².

...Aires del Campo, (grupo) en el que todos los integrantes son de la familia Cadavid, aprendieron de sus antepasados a tocar la lira, el tiple y la guitarra, interpretan música parrandera y colombiana y además acompañan al grupo de danzas de la vereda.¹⁴³

En la actualidad Aires del Campo lo integran Oscar Antonio Cadavid Cadavid, quien desde pequeño ha “llevado la cultura en el ser, en las

¹⁴¹ Reunión sobre perfil y trayectoria del sainete de El Cedro. San Andrés, septiembre de 2016.

¹⁴² Reunión sobre perfil y trayectoria del sainete de El Cedro. San Andrés, septiembre de 2016.

¹⁴³ CORANTIOQUIA-Corporación GAIA, 2011, p. 54.

venas”, ha actuado como saineteros en los papeles de abanderado, viejo, alcalde; ahora hace parte de Aires del Campo interpretando la guitarra y en su vida cotidiana trabaja en oficios varios; Manuel José Cadavid Cataño quien tiene 68 años, trabaja en una empresa en Medellín y es el representante de la agrupación; toca el tiple y lleva 42 años en la música “Nosotros traemos la música en la sangre y por tradición la llevamos en el corazón”, dice. Ellos son primos hermanos de Jorge Enrique Cadavid García, de 62 años, quien en su trayectoria ha bailado en las agrupaciones de danza y también actuó de sainetero hace mucho tiempo; Jorge Enrique hace parte de Aires del Campo con la guacharaca y primera voz, fue uno de los fundadores del conjunto y actualmente se encuentra pensionado. Todos ellos son primos de Oscar Cadavid Cataño, quien tiene 67 años, toca en la actualidad la bandola y cuenta 40 años en la agrupación; se ocupa en oficios varios y construcción.



Fotografía 12. Conjunto musical Aires del Campo durante la presentación del sainete de El Cedro, en las fiestas de la danza y el sainete. De izquierda a derecha: Jorge Enrique Cadavid, Oscar Antonio Cadavid, Oscar Cadavid y Manuel José Cadavid. Girardota, noviembre de 2016.

A lo largo de su trayectoria musical Aires del Campo ha participado en el Festival Mono Núñez (Ginebra, Valle) donde resultó ganador en la modalidad Expresiones autóctonas; lo mismo ocurrió en el Festival del pasillo en Aguadas (Caldas); en 1996 recibió el segundo lugar en el primer concurso de música colombiana de Ibagué. De este modo sus integrantes fueron viendo la importancia de lo que estaban haciendo y del legado musical que había en San Andrés.

La agrupación Aires del Campo grabó su primer CD en 2006. Además han representado al municipio de Girardota en el departamento de Antioquia, en Colombia y fuera de Colombia, en la exposición anual del Instituto Smithsonian en 2013, cuando Colombia fue el país invitado.

Brisas del Norte. ¹⁴⁴

Varios años antes de conocerse con el nombre actual, existió un conjunto de músicos compuesto por José Jesús (Suso) Rojo Meneses (lira), Rodrigo Saldarriaga (guitarra y vocalista), Miguel Ángel o Manuel José Cadavid o Hernán Cadavid (tiple) y Federico Rojo Meneses (maracas), quienes se dedicaban a la música parrandera y a tocar en fiestas y bailes; este fue el antecesor de Brisas del Norte. En ese periodo también existían en San Andrés otros dos conjuntos reconocidos: uno de ellos el dirigido por el sr. Fidel Cadavid y el otro conformado por Víctor A., Elkin y Gildardo Meneses y Oscar Cadavid, en el cual también tocó la lira José Jesús Rojo.

Aproximadamente en 1966 se autodenominaron Brisas del Norte y con ese formato existieron hasta 1978. Doce años tocaron juntos, a la vez que continuaban aprendiendo los secretos y posibilidades de esta música popular, con ensayos casi a diario, para llegar a montar un abultado repertorio de cerca de 200 canciones. Sin embargo, en el año 1978 ese conjunto se desestructuró por retiro o enfermedad de la mayor parte de los músicos. Cuando se quedó solo José Jesús Rojo buscó alianza con los Bedoya de la vereda El Socorro para continuar la segunda etapa de Brisas del Norte, esta vez compuesto por Jorge (guitarra), Manuel (tiple) y Rodrigo Bedoya (raspa), los dos primeros hermanos entre si y primos del tercero, además de la lira interpretada por quien continuaba como su líder, el sr. Rojo.

En la década de los 80 acompañaron a la Corporación folclórica y artística *Tradiciones* a la feria de Manizales y otros eventos en el departamento. En esa época los músicos que conformaban esta agrupación era Elkin Meneses y Ramiro Carmona interpretando la lira o bandola, Isidro Foronda y Argiro Ochoa el tiple, Ramiro Serna, la guitarra y Víctor Alfonso Meneses la raspa o güiro. Realizaban ensayos arduos y de mucha dedicación, ya que era la primera salida en representación de Antioquia a otro departamento.¹⁴⁵

Esta agrupación parrandera actuó durante 10 años, entre 1978 y 1988, año en el cual sobrevino un nuevo cambio. Esta vez por el encuentro con Víctor A. Meneses Rojo, quien venía de aquella otra agrupación mencionada

¹⁴⁴ La reconstrucción de la historia de esta agrupación musical se hizo con base en entrevista sostenida con José Jesús Rojo y Víctor A. Meneses. Girardota, julio de 2017.

¹⁴⁵ Entrevista con José Jesús Rojo y Víctor A. Meneses. Girardota, julio de 2017

arriba, la cual se había disuelto por retiro de sus integrantes para pasar al sainete unos o para conformar Aires del Campo otros.

Así, entre 1988 y 1994 Brisas del Norte estuvo integrada en su tercera etapa por Jorge (guitarra) y Manuel Bedoya (tiple), Víctor A. Meneses (raspa y voz líder) y José Jesús Rojo (lira) quienes, además, acompañaban al grupo de danzas de la Corporación Tradiciones

Brisas del Norte experimentó una nueva etapa (cuarta) en su conformación entre 1994 y 1998. En esos 4 años la agrupación estuvo integrada por los siguientes músicos: José Jesús Rojo (lira 1), Elkin Meneses (lira 2), Luis Norberto Cadavid (guitarra), Isidro Foronda (tiple) y Víctor A. Meneses (raspa y voz líder). En 1998 se articuló Ramiro de Jesús Serna, quien tocaba la guitarra, pero se retiró Elkin. Luego Ramiro transitó a la interpretación de la lira.



Fotografía 13. Integrantes de la agrupación Brisas del Norte acompañando el ensayo del grupo de danzas de la tercera edad. San Andrés, noviembre de 2016.

Durante los años recientes la dirección de la agrupación la ha tenido Víctor A. Meneses. En los dos últimos años dos jóvenes participaron como aprendices: Juan Esteban Saldarriaga Serna y Víctor Ochoa. Esta agrupación acompaña en sus presentaciones al sainete de mujeres y al grupo de danzas de la tercera edad.

La más reciente conformación de Brisas del Norte (quinta etapa) es del 2017: Suso Rojo (lira), Víctor Meneses (raspa y voz líder), Luis Norberto Cadavid (guitarra) y Bernardo Hincapié (tiple), quien ha trabajado al lado del sainete de la vereda Mangarriba.

Los instrumentos musicales que ellos usan son fabricados en el taller de Argemiro Cataño, en Barbosa. Hasta ahora no han grabado su música.

Alma Girardotana.

Actualmente es un dueto conformado con este nombre en el 2012 por Hernán Cadavid (tiple) quien dirigió el grupo de danzas San Andrés durante 10 años y Luis Norberto Cadavid (lira y guitarra), quien ha actuado en los sainetes como sopero y viejo. El grupo también lo integraba Emilio Cadavid, tío del primero, quien interpretaba la lira de forma magistral, pero falleció hace 4 años. En ocasiones un joven músico y bailarín de 17 años, Stiven Cataño, toca la lira y Luis Alberto vuelve a la guitarra, su instrumento original antes de la muerte de Emilio.



Fotografía 14. Integrantes del grupo musical Alma Girardotana. De izquierda a derecha: Luis Norberto Cadavid, Stiven Cataño y Hernán Cadavid. San Andrés, 26 de noviembre de 2016.

Alma Girardotana acompaña, por lo general, al sainete de hombres de Tusa en sus presentaciones. En otros momentos de sus vidas ellos han actuado en el sainete y Luis Norberto, además, es autor de bambucos y coautor de sainetes.

Como se evidencia en la descripción anterior, la conformación de las agrupaciones musicales de San Andrés ha sido cambiante según las necesidades, es decir, no se trata de agrupaciones estáticas. Sin embargo, actualmente los músicos experimentados son reducidos, se dedican a la música parrandera y se concentran en ciertos grupos familiares.

Aun cuando unos pocos músicos aquí mencionados son a la vez compositores es importante recordar como el creador musical más valioso de San Andrés a Emilio Cadavid (+), de quien se recuerdan cerca de 12 a 14 piezas de su autoría, las que interpreta Aires del Campo. De ellas se lograron identificar para este recuento *Atardecer en San Andrés*, *El sancochero*, *Por amarte* y *la Negra Nora*. Este gran músico tenía en sus proyectos la conformación de una estudiantina, pero la muerte se lo llevó antes de poder materializarla. Esta iniciativa de estudiantina sería uno de los estudios que queda por rastrear entre la historia de la manifestación que se requiere desarrollar en la ejecución de este Plan.

Escuelas de música y danza.

A diferencia de los músicos de tres o cuatro generaciones atrás, en la actualidad quienes poseen este conocimiento se interesan por enseñarle a los jóvenes, pues entienden que es necesario preparar a la generación que los va a relevar, ya que la muerte de los músicos más experimentados como Emilio y Fidel Cadavid, así como la competencia con músicas comerciales constituye un riesgo que se afronta para la continuidad de su tradición musical y festiva. Por esa razón músicos como Ramiro Serna, Manuel José Cadavid o Hernán Cadavid además del director de danza Gilberto Cañas se han dado a la tarea de enseñar a interpretar los instrumentos musicales que ellos conocen, de manera informal, en sus respectivas casas.

Ritmos.

La música y bailes estrechamente asociados entre sí que se interpretan en San Andrés se clasifican en tres tipologías. De un lado, las músicas criollas y mestizas que acompañan los *bailes bravos*; de otro lado, los ritmos y bailes cortesanos o de salón y, por último, los repertorios populares asociados con las músicas urbanas-nacionales y latinoamericanas.¹⁴⁶

Bailes bravos. Son un género musical caracterizado por la vivacidad, la fuerza y el entusiasmo, características que se expresan en movimientos corporales. Su ejecución es brusca y también alegre. Sus características son cercanas al bambuco y el pasillo tradicionales y a algunos aires hispanos. Entre estos están las Vueltas (girardotanas, antioqueñas y remedianas), Gallinazo, Toro, Guacamaya, Cañas, Sapo, Monos y Trovas.

Ritmos y bailes cortesanos. Se agrupan en esta modalidad varios géneros musicales de origen europeo conocidos en el medio local durante el siglo XIX. Algunos de ellos son Chotis, Redova, Mazurca, Vals, Polka, Destrós, Danza y Contradanza, los cuales fueron reinterpretados y adaptados a la usanza campesina. Se observan en ellos ciertos esquemas y códigos de

¹⁴⁶ Tomado del texto de López, Rendón y Palacio (2006), pgs. 12 a 38

elegancia y belleza a los que son ajenos los bailes bravos. Se bailan en pareja. Su tendencia es más instrumental que vocal.

Músicas populares. Se agrupan aquí géneros musicales latinoamericanos o hispanoamericanos como valeses, pasodobles, rancheras, corridos, danzas, danzones, boleros, bambucos, pasillos, porros, cumbias, tangos.¹⁴⁷ Más recientemente, la música parrandera y la llamada música de despecho o carrilera.

5.7.2. Bailes y danzas.

Los ritmos y pasos de bailes integrados al sainete actualmente son el bunde, la contradanza y la marcha, pero muchos más son los ritmos y bailes tradicionales que se practican en San Andrés. Algunos de aquellos que todavía se bailaban en los festejos familiares a mediados del siglo XX eran la redova, el danzón, vueltas girardotanas, vueltas antioqueñas, bunde, contradanza, el gallinazo, el bote, el destrós, la mazurca, la cachada, el sapo, la conga, el pasillo, entre muchos más. Algunos son de parejas solas, otras de grupos de parejas y otras de grupos irregulares. Aquellos que hasta la generación pasada se acostumbraban bailar en las fiestas de la vereda (bautizos, matrimonios, cumpleaños, etc.) son representados en la actualidad como piezas folclóricas.

Desplazando la mirada un poco atrás, en la década de los años 80 del siglo XX solo se bailaban en San Andrés los ritmos y aires comunes de la zona andina y el Caribe colombiano: bambuco, pasillo, porro y cumbia. Sin embargo, en la década siguiente se produjo un quiebre en esa tendencia producto de la presencia de investigadores de la Escuela Popular de Artes - EPA como Jesús Mejía o Carlos Alberto Londoño, y de Oscar Vahos y Luz Marina Jaramillo del grupo Canchimalos, quienes estimularon en los sanandresanos la curiosidad y el interés por los ritmos propios y tradicionales, por la investigación y la activación de su memoria cultural musical. Un maestro muy importante en ese proceso de reconstrucción de memoria fue el sr. Ernesto Cadavid, padre de los Cadavid músicos de la actualidad; con él y con Evencio Ospina y José Valencia revivieron los jóvenes y mayores la redova, la contradanza bundeada, la mazurca, el

¹⁴⁷ López, Rendón y Palacio (2006), pgs. 12 a 38

charleston¹⁴⁸, el destrós, y entre los bailes bravos, las vueltas del toro, el gallinazo, entre otros.¹⁴⁹



Fotografía 15. Recuerdo de la visita a Barbosa del grupo de danzas de San Andrés. Fecha aproximada 1989. Archivo personal del sr. Gilberto Cañas.

A continuación se incluye una breve descripción de algunos de los bailes mencionados.

Gallinazo. La coreografía de este ritmo-baile incluye la mortecina, el perro, el gallinazo y el güal (gallinazo rey). Para este baile “usaban la ruana en la que se envolvían el brazo y brincaban a los lados y despleaban las alas. Para representar las tripas usaban el poncho como tiras de las que jalaban mientras bailaban. La mortecina es representada por otra persona, cuando el gallinazo arrima el perro brinca y ladra a no dejarlo arrimar”.¹⁵⁰ Se considera inigualable la gracia con la que lo bailaban los srs. Ernesto Cadavid, Celedonio Mesa, Luis Cañas y Ramón Cadavid.

¹⁴⁸ Llama la atención la mención del charleston entre los bailes que los abuelos de los bailarines actuales practicaban en San Andrés, pues este “es una variedad del foxtrot que hizo furor en Estados Unidos durante la década de los 20 (...) llamado así por la ciudad-puerto de Charleston (Carolina del Sur)”. Sin embargo, una historia del charleston indica que “parece haberse originado como una danza folklórica de la población de raza negra de los puertos —entre ellos Charleston (Carolina del Sur)- hacia el año 1903”. <https://es.wikipedia.org/wiki/Charlest%C3%B3n> Consulta en línea marzo de 2017.

¹⁴⁹ Conversación con las sras. Arnobia Foronda y Estela García. San Andrés, octubre de 2016.

¹⁵⁰ Conversación con las sras. Arnobia Foronda y Estela García. Casa de don Pedro García, sept. de 2016

Una descripción bastante detallada del baile del gallinazo se encuentra en el texto de Guizao (s.f.), el cual contiene una recopilación de textos relacionados.

En “Rezadores y Ayudados”, Arturo Escobar Uribe anota:

“Sea la oportunidad para hablar del gallinacito que nosotros vimos ejecutar y que es el baile montañero, como se llama a la forma como los campesinos bailan sacando el pie hacia los lados. En los bailes de garrote o bravos, cuando están en su fina, sólo se oye el compás de los pies descalzos y ásperos de los danzadores cual si estuvieran barriendo el piso. El gallinacito es una especie de baile erótico para una sola pareja. Cuando los músicos rompen en sus notas, la mujer se acuesta en la mitad de la sala diciendo:

*Gallinacito
Vení, vení
Por una cosita
Que tengo aquí.*

Y permanece inmóvil haciendo de mortecina; el hombre, que es el gallinazo, entra bailando y empieza a dar vueltas con los brazos abiertos horizontalmente, simulando al guale cuando remolinea en el aire, oteando la comida. Da algunas vueltas en torno de ella; se agacha, la huele y sigue bailando en derredor. Luego la toca y ella se mueve; él sale de huida para regresar de nuevo y volver a tocarla. La pareja levanta un brazo, luego el otro, y encoge las piernas en actitud de levantarse; entonces el parejo le ayuda a incorporarse y bailan cogidos y sueltos, terminando el gallinazo por comerse la mortecina, cuando él dobla la rodilla y ella se sienta sobre sus piernas”.¹⁵¹

Hermoso espectáculo. Pero no es coreografía única. ¡No faltaba más: hablar de coreografías únicas! Pueden efectuarse variaciones, según la apreciación personal que se tenga de la forma como el gallinazo olfatea la mortecina, sus idas y venidas, sus giros en torno de ella, y la arremetida final. Asimismo pueden intervenir varios gallinazos en relación con una sola mortecina; varias parejas, y uno o varios gallinazos con una mortecina imaginaria, etc. Los pasos cautelosos o decididos en el acercamiento, la huida y las vueltas; las extremidades superiores horizontales y luego encogidas a la altura de los codos, ejecutando movimientos suaves y elegantes, en imitación del vuelo del gallinazo, y la mímica en general, son elementos fundamentales de esta danza. Hay ocasiones en que incluye coplas cuya temática se concentra en el gallinazo y la mortecina.

Se ha conjeturado que inicialmente fue baile de negros. Tiene ritmo que se asemeja al pasillo o al bambuco, aunque a veces más acelerado; sin

¹⁵¹ Tomado de Sierra García; Op. cit., págs. 159 y 160 por Guizao, F. (s.f.). Las fiestas de los diablitos y otras fiestas de Antioquia.

embargo, no es generalizado, puede presentar cambios que se ajusten al gusto musical y disposición corporal de los bailarines. Los instrumentos que de ordinario se usan son de cuerda (tiple, guitarra, lira, vihuela y bandola, acompañados de tambores, guarachas, carrascas y similares). Parece que también esta danza tuvo amaño en nuestros indígenas.¹⁵²

Como puede verse este es un baile de origen campesino que se encuentra o encontraba en muchos otros municipios y departamentos del país con diferentes nombres: “gus, chicota, golero, aura, gñal, zamuro, gualembó, guillirracó...”¹⁵³

Cachada. Representa los duelos y peleas de machete, con sus posiciones y juegos de esgrima. Según se lee en López, et. Al (2006) el sr. Pedro García explica que este baile fue llevado a San Andrés por los pobladores de Mangarriba. Según otra fuente, “este baile fue enseñado por don Francisco Saldarriaga en la vereda de San Andrés del municipio de Girardota, él nos contó que este baile se hacía originalmente sin machetes y que este juego de machetes se lo agregaron en la vereda Manga Arriba del mismo municipio. La temática de este baile es hacer un juego con los machetes al ritmo de la música llevando siempre el compás para que el sonido de los machetes pase a ser parte de la tonada musical”. Chocándolos arriba y abajo, y golpeando el suelo con ellos. “En ningún momento este baile se convierte en una pelea de machetes como se ha visto en algunas ocasiones o lo tienden a confundir con un juego de esgrima llamado “Los Macheteros del Quindío”.¹⁵⁴ Su ritmo es el de la rumba de métrica de 2/4. La pieza musical tiene el siguiente texto:

Préstame niña tu espejo
para darme una mirada
que esta noche me acicalo
para bailar la Cachada (Bis)

Toquen señores
que es la Cachada
la tocan bien
o no bailo nada (Bis)

Préstame niña tu espejo
para darme una mirada

¹⁵² Guizao, F. (s.f.). Las fiestas de los diablitos y otras fiestas de Antioquia. También hay referencias sobre el gallinazo en Bahos Jiménez, Oscar. “Bailes antiguos de Antioquia”. Nueva Revista Colombiana de Folclor, págs. 168, 169, 201 y 202; en Rozo Gata, J. y L. M. Jaramillo. “Fiestas y diversiones campesinas y pueblerinas en el caso de Barbosa (Antioquia)”.

¹⁵³ Bahos Jiménez, op. cit., p. 201.

¹⁵⁴ Cosecheros de Antioquia, Corporación folclórica y cultural. <http://cosecheros.es.tl/La-Cachada.htm> Consulta en línea, marzo de 2017.

que esta noche me acicalo
para tocar la Cachada (Bis)

Bailen señores
que es la Cachada
la bailan bien
o no toco nada (Bis)

Marucha. En Antioquia la conocían como vueltas antioqueñas pero la coreografía de San Andrés era diferente. Las mujeres iban vestidas con faldas anchas y floreadas, alpargatas y cotizas, flores o pañoletas floreadas en la cabeza, las mayores iban con delantales y pañoletas blancas. De este baile no se encuentran descripciones, aun cuando ritmos con el mismo nombre se documentan en Panamá y en Colombia en el Cauca, entre población negra.

Vueltas de Girardota. Sobre este baile se encuentra la siguiente descripción:

Este baile fue recopilado en la vereda Manga arriba del municipio de Girardota, en la casa de don José Valencia, a finales de la década del sesenta. De acuerdo con lo que vimos en aquella ocasión, esta era la forma de bailar las Vueltas dentro del sainete de aquella vereda, pues fue bailada por varias parejas con una coreografía elemental y con unas figuras muy propias y características de aquel momento de fiesta y jolgorio, donde todo parecía organizadamente improvisado.

Su ritmo es el del baile bravo, aunque su acentuación no es en el primer tiempo, sino en el segundo, dando la impresión de ser más bien un Bambuco. El paso es el del baile bravo pero tan pronunciado hacia delante, que no queda ni parecido al paso genérico, lo que lo convierte en un paso característico de Identidad con respecto al baile.

En el caso de la mujer, aparte de utilizar el mismo paso del hombre, hace un paso muy particular similar al escobillado alto del Bambuco tradicional, el cual combina con un movimiento de las manos formando una “s”, pero sin coger la falda.

En el aspecto musical, tiene su propia melodía, la que le da una identidad folclórica propia, ya que tampoco aparece compositor que se acredite como dueño de esta melodía.

Su temática principal es recreativa, aunque no se puede descartar del todo la parte romántica. De lo que creemos estar seguros es que este baile es

una auténtica expresión del Sainete antioqueño, tal como se hacía en la vereda Manga Arriba del municipio de Girardota.¹⁵⁵

Redova. Es una danza de salón de origen checo de la región de Bohemia que fue lanzada en París a mediados del siglo XIX y desde ahí llegó a América. Ha sido adaptada a los movimientos locales. En San Andrés se baila sacando el pie a un lado y apoyándolo sobre el talón. Tiene un compás de $\frac{3}{4}$ y es de movimientos alegres pero menos movidos “que la polka. Su característica es la acentuación en el último tiempo de compás.”¹⁵⁶ Con ella se hacen coreografías grupales distribuidas por parejas a veces sueltas y otras abrazadas.

Este es el baile por el cual más se reconoce a San Andrés, pues se interpreta siempre que los grupos de la vereda salen a representar al departamento en cualquier evento. “La redova se ha mantenido casi inmodificable porque modificarla sería una afrenta para lo que significa para nosotros, la gente acá, es como el himno”.¹⁵⁷

Respecto del baile europeo, sin embargo, “es en esta pieza en la que más se notan la apropiación y transformación musicales a la luz de la usanza campesina, al punto de tener hoy más familiaridad en su estilo con los elementos del repertorio del baile bravo (el vigor, la festividad, la soltura, el baile abierto y desinhibido, el sonido recio o fuerte, en fin)”.¹⁵⁸

Chotis. El chotis es otra música y baile de origen checo (Bohemia). Su nombre deriva del término alemán Schottisch («escocés»), una danza social centroeuropea a la que en Viena se quiso atribuir origen en un baile escocés.

Las versiones tradicionales son para parejas mixtas de adultos, en ellas se alternan figuras tomadas y abrazadas, con desplazamientos sueltos y cogidos de las manos, su lenguaje corporal tiene movimientos de corte europeo, suaves, pausados y un poco reverenciales, sus actitudes son clásicas y coloniales, el comportamiento es natural, en algunas versiones exageran un poco los movimientos, lo que las hace llamativas y graciosas. Entre las variantes surgidas de la versión académica de Girardota, sobresalen los juegos de palmas de las manos, alternados con: giros, valseos y cambios de puesto; con movimientos muy rápidos, lo cual dificulta la coordinación del lenguaje corporal y la sucesión de figuras. En algunas versiones exageran bastante la expresión corporal, en especial los

¹⁵⁵ Cosecheros de Antioquia. Fundación folclórica y cultural Consulta en línea marzo de 2017. <http://cosecheros.es.tl/DANZAS-RECOPILADAS.htm> Consulta en línea marzo de 2017.

¹⁵⁶ <http://fantasiaguayaquildanza.jimdo.com/nosotros/didaxis/danza-antioque%C3%B1a/> Consulta en línea, marzo de 2017.

¹⁵⁷ Taller de perfil y trayectoria del grupo de danzas de El Cedro. San Andrés, octubre 9 der 2016

¹⁵⁸ López, Rendón y Palacio (2006), pg. 25.

de cadera (...). En el chotis de Girardota los movimientos son iguales para hombre y mujer, el paso de rutina es similar al del baile de la danza, pero en el del chotis se apoya más el talón del pie que está adelante y se resbala un poco el que queda atrás. Las figuras corporales son careos, juegos de palmas, coqueteos, giros, rodeos, arcos, valseos, paseos simples tomados de las manos. Todas estas figuras se alternan con giros y cambios de dirección. (...) (El chotis) es instrumental. No tiene letra y las diferentes versiones tienen características musicales propias, sobre todo en la melodía y en la distribución de las partes. La organología es la de la región en donde se ubique; en la versión de Girardota, los instrumentos son tiple, bandola y guitarra, los que en algunos casos se complementan con maracas, carrasca, guacharaca o cucharas.¹⁵⁹

El conocido músico Gustavo Adolfo Rengifo compuso un chotis dedicado a San Andrés.¹⁶⁰

Destrós. Según López, Rendón y Palacio en *Atardecer en San Andrés* (2006), el nombre de este ritmo es una deformación de De Strauss y originalmente tiene relación con el vals. Sin embargo, en San Andrés se lo han “apropiado” y se baila levantando los hombros, lo cual se asocia con acciones y palabras locales, tales como “destrozar”. Algunos jóvenes consideran que alude a un trabajo de los africanos.

Danzón. Ritmo y baile de origen cubano creado por el compositor matancero Miguel Faílde (1852-1921) próximo al año 1879 y engendrado por otro género cubano llamado *danza*, una variación de la contradanza. Desde principios del siglo XX ha tenido gran arraigo en México, considerándose también parte de la cultura popular de ese país. En Cuba se interpreta con mayoría de instrumentos de viento, con flauta, violín, timbales y percusión cubana.¹⁶¹

Según una fuente diferente de la anterior...

En la vereda de San Andrés en el municipio de Girardota, don Nazario Foronda nos enseñó este baile que según él es un baile que requiere de mucha elegancia para ser ejecutado. En cuanto a su música encontramos que la melodía original se llama “Mal de amor” del compositor español

¹⁵⁹ Danza en red. “El chotis, baile patrimonial de Colombia” (2013) http://www.danzaenred.com/sites/default/files/documentos/2_el_chotis.pdf Consulta en línea marzo de 2017.

¹⁶⁰ Chinchilla, T. E. “Chotis y especies musicales en extinción”. *El Espectador*. 2 Jul 2009. Opinión.

¹⁶¹ Tomado de Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Danz%C3%B3n> Consulta en línea marzo de 2017.

llamado José Sentis, cantada por Carlos Mejía alrededor de los años 30. En Colombia esta canción fue interpretada por el dueto de Antaño.¹⁶²

Contradanza. Si bien esta danza es una de las más antiguas que se tiene documentación en Colombia, en Antioquia hay poca información de su presencia en San Andrés. De ella se puede mencionar:

El libro Danzas de Antioquia de Antonio Tapias de la Escuela popular de arte (EPA) dice “la característica principal de La Contradanza en Antioquia es ser una danza de pareja tomada que se baila en cuadrillas, con grandes rasgos de reminiscencias coloniales. Es un baile elegante de movimiento refinados donde se pone de presente los buenos modales pero muy diferente a lo que fue el elegante baile de salón. Así su contexto temático se puede clasificar como danza de tipo recreativo y familiar bailado en cuadrilla”. El Diccionario Folclórico Antioqueño Jaime Sierra García dice que “en Antioquia, como baile suelto, se usó en los primeros cincuenta años del siglo XIX”.¹⁶³

La Fundación folclórica y cultural que ha interpretado este ritmo lo identifica del siguiente modo:

Danza encontrada en la vereda Manga Arriba del municipio de Girardota, su ritmo es el del baile bravo. Los campesinos del lugar generalmente le daban el nombre de Contradanza, aunque algunas veces la llamaban Vueltas. Es de pareja suelta. (...) Esta danza requiere de una gran agilidad para bailar pues su interpretación musical es de mucha velocidad y el hombre debe realizar algunas figuras (sin ser vulgares) mientras la dama le esquivo.¹⁶⁴

Conga. Este baile hace parte de aquellos asociados con los repertorios populares, mencionados antes, por su relación con otro género latinoamericano.

En la vereda de San Andrés (Girardota), se encontró una baile llamado la Conga, el cual se caracteriza por su paso marchado con movimientos de caderas y hombros. Toma prestada su melodía de la canción Alegre Conga del Trío Matamoros, compuesta en 1937 por Miguel Matamoros (Santiago de Cuba). En Colombia en el año de 1975 fue grabada por el Grupo Occidente titulándola simplemente como Conga con ritmo de Rumba. Por el hecho de que es una melodía cubana, no quiere decir que el baile es descendiente de ese país, pues el campesino toma simplemente la

¹⁶² Cosecheros de Antioquia. Fundación folclórica y cultural <http://cosecheros.es.tl/ARCHIVO-DEL-FOLCLOR.htm> Consulta en línea marzo de 2017.

¹⁶³ Cosecheros de Antioquia. Fundación folclórica y cultural <http://cosecheros.es.tl/Contradanza.htm> Consulta en línea, marzo de 2017.

¹⁶⁴ Cosecheros de Antioquia. Fundación folclórica y cultural <http://cosecheros.es.tl/Contradanza.htm> Consulta en línea marzo de 2017.

melodía y ejecuta el baile de acuerdo a su idiosincrasia haciéndolo propio.¹⁶⁵

Grupos de danzas.

Según se lee en Meneses y otros (2006), los grupos de danzas surgieron en San Andrés en la década del 60 del siglo pasado, por iniciativa del sr. Fidel Antonio Cadavid, cuando éste estaba al frente de la Junta de acción comunal. El primero que se conformó estuvo bajo la dirección de sr. Pedro García y estaba integrado por su hija Estela y por las hija del sr. Nazario Foronda, Arnobia y Adela, así como por Gilberto Cañas. El grupo realizó montajes de la redova, la marucha, el danzón, las marchas, bailes que en aquella época no eran ya conocidos en Antioquia, pero sí en San Andrés, por ser los bailes de sus mayores. Por aquella época llegaba mucha gente a San Andrés impulsada por la curiosidad y el afán de conocer sus bailes y tradiciones. Varios grupos de danza se encuentran actualmente en San Andrés. Son ellos:

Corporación Folclórica y Artística Tradiciones.

Fue creada hace 27 años (1989) por la familia Foronda Tobón y llegó a contar con cerca de 30 integrantes. Realizaron presentaciones en muchos municipios de Antioquia y participaron en concursos con diversos reconocimientos. Durante varios años Adela Foronda se desempeñó como su directora.

En la década del 90 y años posteriores estuvieron presentes en la Feria de las Flores de Medellín, en Cartagena, en Tabio, Cundinamarca, Otanche, Boyacá. En Antioquia han participado en eventos de Rionegro (Comfama), Cisneros, Yalí, Bello, Barbosa y en las fiestas de la danza y el sainete de Girardota.

Desde hace algún tiempo lo dirige la joven bailarina Érica Meneses, pero actualmente se encuentra en proceso de liquidación.

Grupo de danzas de la tercera edad.

Esta agrupación hace parte de las acciones que ha promovido y promueve la Junta de acción comunal para los adultos y adultos mayores de la vereda. Se organizó por primera vez hace 36 años con parejas de matrimonio de las familias Meneses, Rojo y Foronda, quienes se conocieron más tarde como Corporación artística Tradiciones. Hace dos años se conformó como grupo de danzas de la tercera edad o de adultos mayores. Es una

¹⁶⁵ Ibid.

agrupación de hombres y mujeres adultos que practican las danzas tradicionales de San Andrés por afición y gusto por el baile. En la actualidad su directora es Adela Foronda. Lo conforman seis parejas a las que acompañan cuatro músicos de la agrupación Brisas del Norte. La mayoría de los integrantes son también saineteros y saineteras.



Fotografía 16. Ensayo del grupo de danzas de la tercera edad en el patio de la casa de la sra. Adela Foronda. San Andrés, noviembre de 2016.

Los ritmos que bailan son redova, danzón, vueltas de Girardota, ventarrón, la cachada, el gallinazo, la mazurca, corresco, conga, chirú (el patiancho)¹⁶⁶, marcha, chotis, vueltas antioqueñas, rumba campesina, entre otros, los que les fueron enseñados por personas mayores como Francisco Saldarriaga y Fidel Cadavid. Antes de estos ritmos que son los tradicionales de San Andrés, bailaban cumbia, pasillo y bambuco.

¹⁶⁶ “El **chirú** es un ritmo que comprende dos aires tradicionales del departamento de Antioquia: Chotis y Rumba. El compositor de este híbrido es el maestro Ricardo Puerta, del cual se conocen dos obras: El patiancho y En el charquito.” http://cosecheros.es.tl/DANZAS-RECOPILADAS.htm#EL_CHIR Consulta en línea marzo de 2017.

Grupo de danzas de adultos del Cedro.

Este comenzó como un grupo de la tercera edad, pero ahora lo conforman personas de todas las edades. Consta de cinco parejas.

En la actualidad este grupo cuenta con la dirección del sr. Gilberto Cañas, persona cercana al sainete, la música y las danzas en la vereda, quien tiene una extensa trayectoria en la dirección de grupos de danzas y el diseño de coreografías, al menos desde los años 80 del siglo XX. Ha sido agricultor y actualmente tiene 70 años de edad. Hizo parte del grupo de danzas de Fabricato, luego estuvo un tiempo sin bailar hasta que pudo formar su propio grupo, al que acompañaban musicalmente Emilio y Oscar Cadavid cuando todavía no se había conformado Aires del Campo; con Pedro García y Hernán Cadavid conformaron un grupo de danzas de adultos. Con muchos de los niños que iban a verlos ensayar formaron también un grupo infantil que se llamaba Los auténticos de San Andrés. Los niños crecieron y retroalimentaron el grupo de adultos, el cual participó en eventos por todo el departamento siendo declarado fuera de concurso en varias ocasiones.



Fotografía 17. Presentación del grupo de danzas de adultos de El Cedro en las fiestas de la danza y el sainete. Girardota, noviembre de 2016.

En los años 90 cuando la Escuela Popular de Arte – EPA hizo presencia en San Andrés con Oscar Vahos se bailaba bambuco, pasillo, porro, pero ellos los estimularon para trabajar e investigar los ritmos autóctonos con los abuelos y eso les permitió montar varias coreografías. Los ritmos que investigaron y que bailan actualmente son pasillos, congas, maruchas, redova, porro, danzón, contradanza, vueltas de Girardota y bunde.

La primera salida que hicieron fue a Barbosa para participar en un concurso de danzas de todo el departamento. Antes de eso estuvieron en Rionegro, en el concurso Comfama, también quedaron fuera de concurso en el teatro Carlos Vieco. Hace dos años estuvieron en un encuentro en San Basilio de Palenque.

5.7.3. Uso y fabricación de objetos.

Los objetos asociados al sainete son las máscaras, los gorros y los trajes, atuendos o disfraces. Podría decirse que en esos objetos se concentra el toque carnavalesco del sainete, al igual que el sentimiento festivo, de parranda y trastocamiento de la cotidianidad. Elaborar y dotarse de vestido, gorro, máscara, zapatos es un ritual, pues al hacerlo se va entrando en un estado anímico especial, lo cual es un principio de fiesta popular¹⁶⁷. La fabricación de estos objetos es de carácter artesanal.

Vestuario.

A los atuendos con los que van vestidos los saineteros se los denomina en la actualidad, de manera coloquial, “uniformes”. Existe una versión según la cual antes de los disfraces actuales, los atuendos de los saineteros querían semejar “una corte (...) con novias vestidas de blanco y novios de cachaco y máscara.” Agrega también esa fuente que fue don Antonio Saldarriaga, el escritor de sainetes, quien introdujo la colorida vestimenta actual¹⁶⁸ en la primera mitad del siglo XX. De ser así, en su época esta acción significó introducir una importante modificación en lo que hasta ese momento se consideraba la tradición. Ya no podemos saber cuál fue su intención ni cuales los motivos que lo inspiraron para elegir esos atuendos, pero cualquier observador puede encontrar en ellos una evocación de otros emblemas o símbolos de la fiesta, incluso del carnaval, tales como los congos de Barranquilla o los diablitos de Santa Fe de Antioquia. El uso de pantalones bombachos, los colores vivos y telas brillantes son elementos comunes con aquellos, al igual que los penachos, capirotes o *gorros*, como se denominan en San Andrés.

La confección de los trajes de los saineteros ha sido una labor especializada en la que se desempeñan las costureras de la vereda. Una figura tradicional en este campo fue la sra. Herminia Jaramillo, actualmente quien ocupa su lugar es Gloria Cadavid, su hija. También se menciona a Mercedes Cadavid.

¹⁶⁷ Entrevista con Luz Marina Jaramillo, Medellín, septiembre 19 de 2016.

¹⁶⁸ Meneses García, A., Sierra Ochoa, M. de J. y Meneses Saldarriaga, R. del S. (2006). Tierra prolífica, tierra sagrada. Pg. 91



Fotografía 18. Traje de abanderado que guarda en su archivo de baúl (museo personal) el sr. Ramón Cadavid. San Andrés, septiembre de 2016.

Máscaras.

En momentos anteriores, todos los personajes en la representación del sainete utilizaban máscaras, incluso las novias. En la actualidad, ellas ya no las usan y tampoco el policía ni el alcalde. Generalmente cada cual se fabricaba su propia máscara utilizando materiales como cuero, cartón y angeo. Durante la primera mitad del siglo XX se emplearon adicionalmente máscaras de plástico de fabricación industrial que se obtenían en cacharrerías de la ciudad de Medellín, pero ese material no es funcional, pues se adhiere a la piel, acalora al actor y esconde la voz, por estos motivos en la actualidad casi no se las utiliza y se ha vuelto al uso de los materiales tradicionales; de ellos, el angeo es el preferido porque permite que la voz y el aire fluyan con facilidad.

Las máscaras son burdas y toscas, y ese es el efecto buscado; en el caso de los viejos y del soperero incluso se exagera la fealdad.



Fotografía 19. Máscaras de cuero y de angeo elaboradas por el sr. Ramón Cadavid. San Andrés, septiembre de 2016.

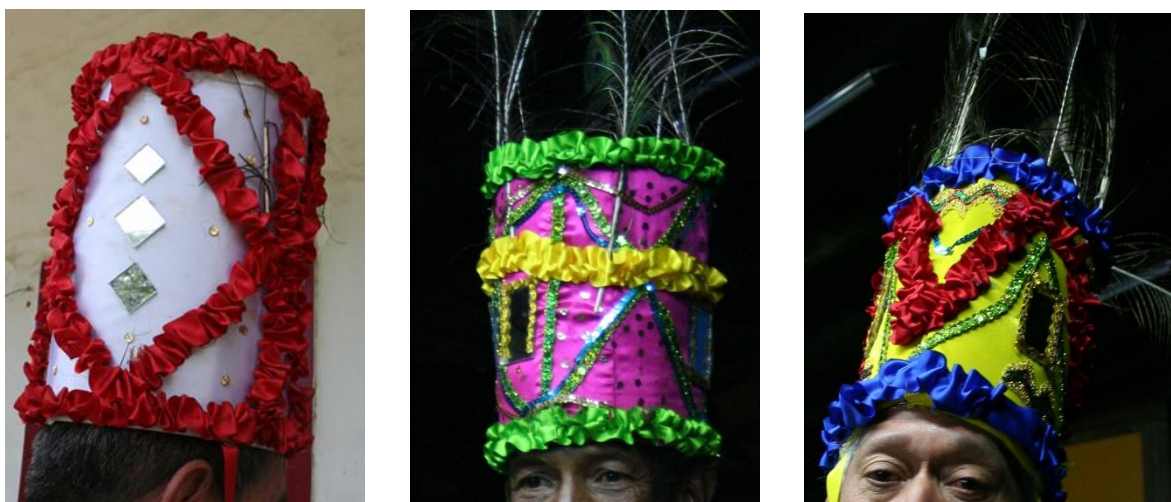


Fotografía 20. Máscara de sopero utilizada por Joaquin Emilio Rojo, integrante del sainete de hombres de Tusa. San Andrés, 26 de noviembre de 2016.

Un fabricante de máscaras es el sr. Ramón Cadavid, sainetero tradicional reconocido en San Andrés por su papel de novia y además por parrandero. Otro fabricante de máscaras fue el sr. Celedonio Mesa, ya fallecido.

Gorros.

En el sainete los gorros los usan únicamente el abanderado y los novios. Están hechos de tela con arabescos de cintas, con espejos y plumas de pavo real; a estas últimas se les da el carácter de símbolo de elegancia, nobleza o “realeza”. La elaboración de los gorros es una labor que tradicionalmente han realizado las mujeres: madres, esposas, hermanas e hijas de los saineteros. Entre ellas se cuentan María Otilia Rojo, Mercedes Cadavid y Alicia Tobón, quienes los fabricaron para sus esposos.



Fotografía 21. Gorros de distintos decorados usados por abanderados y novios en el sainete. San Andrés, octubre, noviembre de 2016.

Otra de las labores de apoyo del sainete que ejecutan las mujeres es el arreglo facial y el maquillaje de los actores, especialmente de las novias; igualmente el suministro de adornos y trajes usados.

5.8. Formas de transmisión del sainete.

Son tres los principales factores a tener en cuenta como formas tradicionales de transmisión del sainete, la música y la danza: las relaciones familiares o de socialización primaria, la oralidad y la participación en los eventos anuales como seguidores. Actualmente la escuela y los medios de comunicación (radio y televisión) así como las tecnologías de la

comunicación (audio, video, imágenes) operan como socializadores secundarios de la manifestación, no sin cierta obstrucción por la multiplicidad de mensajes y ofertas musicales a las que están expuestas las nuevas generaciones.

Por su parte, las organizaciones comunitarias (juntas de acción comunal y Consejo comunitario) no han tenido históricamente un papel importante de promoción y difusión del sainete, pues éste se ha mantenido y reproducido sin su intervención. Aun cuando, como ya se dijo atrás, si fue importante la promoción de las danzas que produjo la acción comunal en las décadas del 60 y 70 del siglo XX. Muy importantes han sido las formas de autogestión, antes que la dependencia de apoyos económicos externos, pues cada actor del sainete se financia su vestuario y cuando ello se le dificulta recibe el apoyo de sus compañeros.

Ha sido en el seno de determinadas familias y a través de los vínculos y relaciones socio-afectivas como se experimenta, aprehende y como se ha transmitido y reproducido el sainete. Asociado con este hecho, entre los portadores se ha ido generalizando la noción –ya repetida aquí- según la cual, “la cultura del sainete se transmite por la sangre”; en el contexto local ésto significa que si alguien es hijo, hermano, sobrino, primo o nieto de sainetero, es decir, si está emparentado con un sainetero tiene todas las condiciones para serlo; en cambio, se le dificulta a quien o quienes “no tienen la sangre”. Históricamente esta noción ha servido como método de selección y exclusión, y se la encuentra bastante diseminada en el territorio, contando lamentablemente con muy pocos escépticos y escasos contradictores, entre ellos quienes están convencidos que “la cultura no es de una persona o de una familia, es de una región”¹⁶⁹.

En San Andrés resulta notorio el reconocimiento, valoración y afecto hacia los mayores y ancianos de la familia, y el respeto por sus conocimientos y el legado asociado con el sainete, la música y los bailes tradicionales.

A través de los relatos de muchos de los actuales saineteros se deduce que el momento de sus vidas en el cual se instaló en ellos la atracción y el apego por el sainete fue durante la infancia, cuando siendo niños o adolescentes del vecindario se convirtieron en “seguidores” del sainete durante las festividades decembrinas, recorriendo con ellos los caminos, observando con atención y curiosidad sus actuaciones. Esta experiencia se ha quedado grabada en ellos y cuando tienen oportunidad se articulan a alguna agrupación. Es decir, la vivencia directa y la exposición al sainete durante la niñez queda como una marca que los impulsa de mayores a reproducir esa experiencia en sus vidas.

¹⁶⁹ Entrevista colectiva en Mercedes Ábrego, enero 22 de 2017.

La música en San Andrés, tal como se dijo en un aparte anterior, se ha transmitido de forma oral y como producto de la observación durante la infancia. Aunque parezca increíble, en muchos casos el aprendizaje fue producto del esfuerzo individual del joven derivado de su observación atenta y de la imitación y repetición de lo observado, no tanto porque los mayores se hubieran aplicado a su enseñanza; antes bien, muchos músicos actuales padecieron una actitud reservada y restrictiva de parte de sus mayores.

Como resultado del contacto de los músicos de San Andrés con músicos formado en la academia, estos se autodenominan *empíricos*. Algunos, sin embargo, se han ido introduciendo en el conocimiento de las partituras. Este proceso todavía falta por ser investigado y documentado.

Muchos de los comportamientos adultos, excluyentes y restrictivos de la práctica artística, se han ido modificando producto de la preocupación de los artistas sanandresanos porque no encuentran en los jóvenes actuales el interés que garantice el relevo generacional necesario para la continuidad de sus tradiciones.

Un tema de los varios que aún quedan por responder, se relaciona con las razones por las cuales estas manifestaciones tradicionales de teatro, verso, baile y música de cuerdas se han conservado durante tanto tiempo en San Andrés ¿Qué es lo específico de las relaciones sociales que ha permitido la continuidad en el tiempo de prácticas culturales ya olvidadas en casi todos los lugares donde tuvieron existencia? ¿Qué fortalezas se encuentran en sus formas orales de transmisión?

Se cree que el sainete arraigó en San Andrés a fines del siglo XVIII o comienzos del XIX asociado con las relaciones socioculturales que se vivieron entre hacendados españoles y sus descendientes y esclavos de origen africano a su servicio, con la población minera (*negros libres*) llegada al territorio. Sin embargo aún queda sin resolver muchas preguntas relacionadas con el mestizaje cultural que se vivió en San Andrés. ¿Cuáles fueron las condiciones o de las relaciones interculturales que condujeron a la población negra a adoptar expresiones culturales de acento español, es decir, de sus dominadores? El deseo de burlarse de ellos, como creen algunos? O tal vez el deseo de imitarlos o de parecerse a ellos? Hubo realmente un palenque en San Andrés? Si este hubiera sido un refugio de esclavos huidos de las minas de oro del norte, como se afirma, por qué no perduraron en su población negra rasgos de resistencia más evidentes?

Una hipótesis que pudiera explicar el importante estado de conservación de las expresiones artísticas y culturales que se describen en el presente Plan debería considerar las condiciones de relativo aislamiento geográfico de San Andrés, hasta hace poco tiempo, sin olvidar –claro está– el camino

real por donde se abastecían las minas de oro del norte y que cruzaba por San Andrés; un cierto encerramiento manifiesto en las alianzas matrimoniales y relaciones de parentesco entre un número restringido de familias (*endogamia*), lo que es claramente observable en la actualidad; la composición mayoritariamente negra que generó una actitud defensiva y resistente a la asimilación frente a la población “blanca” habitante de la otra banda del río, en Girardota. Por otra parte, condiciones históricas reforzadas por la mayoritaria filiación liberal (gaitanista), contraria a la conservadora de la elite local que los obligó a tener que defenderse de ataques externos.

De otro lado, ¿cómo fue la influencia de iglesia Católica sobre esta población, la cual como se sabe hasta mediados del siglo XX se opuso a las fiestas, bailes y diversiones campesinas por considerarlas motivo de pecado y fuente de maldad?

Finalmente, qué pudo aportar a esta conservación, el hecho de haber contado con escritores y poetas, situación que durante todo el siglo XX los situó como *eje de la movida sainetera* de la Girardota rural?. Todo ello amerita la realización de investigaciones que ayuden a esclarecer dichos interrogantes.

5.9. El sainete en veredas de Girardota y otros municipios vecinos.

El sainete se representaba en muchos lugares de Colombia y, aun cuando en Antioquia se está perdiendo, hasta hace algunas décadas hubo sainete en varios municipios del Oriente antioqueño como Abejorral, La Ceja, Guatapé, Marinilla y El Santuario; en la subregión Occidente, en San Jerónimo, Santa Fe de Antioquia, Sopetrán, Giraldo, Uramita y Frontino; en el Norte, en Belmira; en el valle de Aburrá, en Copacabana, Barbosa y en Medellín (La Loma (San Cristóbal) y Belén, Loma del Salado).

En Girardota existió hasta hace poco tiempo sainete en las veredas San Esteban y La Palma, así como en Filoverde y Ancón norte veredas limítrofes con Barbosa y Copacabana, respectivamente. Otro importante núcleo sainetero en Girardota es la vereda Mangarriba, situada en la vertiente oriental de la cuenca del río Aburrá y poblada por mestizos procedentes en buena parte del Oriente antioqueño y donde también se encuentra una rica fuente de tradiciones artísticas (sainete, baile y música –chirimía y banda de cobres). Sin embargo, del sainete allí representado se dice en San Andrés con cierto tono despectivo, que éste se baila con las cintas o trenza y que las historias o tramas han sido extraídas del libro de Agustín Jaramillo Londoño, denominado *El Testamento del paisa*;

diferencia que se remarca porque en San Andrés, los saineteros están orgullosos por ser cuna de autores de sainetes.

Otro lugar donde por lo menos hasta la década del 90 hubo sainete fue en la vereda Ancón norte, situada sobre la troncal occidental y perteneciente al vecino municipio de Copacabana. Según Luz Marina Jaramillo, en los años 90 había allí un núcleo de casas donde ciertas personas de ascendencia negra, pertenecientes a la familia de José Pablo Arroyave tenían un sainete. El esquema y puesta en escena de éste era semejante al sainete de San Andrés, es decir, clásico, diferente a su vez del sainete de La Loma (Medellín) y de Mangarriba (Girardota), con los cuales la principal diferencia parece radicar en el baile de las cintas y el uso de un pabellón alrededor del cual las parejas bailan conformando una tranza que les permite exhibir varias figuras coreográficas y se articula al sainete.¹⁷⁰

En la vereda La Palma –antiguamente perteneciente a San Andrés, es decir, parte del territorio ancestral- existe sainete desde hace por lo menos tres generaciones, asociado con las familias Cataño y Córdoba. Durante los diciembres a veces se encontraban con el sainete de San Andrés en alguna casa. Sin embargo los viejos saineteros Joaquín Rave, Arturo Córdoba, Octavio Jaramillo o Gonzalo Rojo ya no puedan contar historias porque todos están muertos. “Mis abuelos eran saineteros, él llamaba Arturo Córdoba, comenzaron la historia de ellos y les gustaban mucho, yo estaba muy pequeñita y los sainetes los hacían era entre la misma familia y tenía una tía, ella era la directora y les confeccionaba la ropa. Licinia Córdoba se llamaba. Les conseguía las telas, los maquillaba y dirigía el sainete.”¹⁷¹

En la vereda Mercedes Ábrego el sainete y los saineteros han sido los mismos de San Andrés pues esta hizo parte de su territorio hasta hace poco tiempo. Sin embargo, hace 10 años se intentó crear un grupo de sainete liderado por Roberto Cataño, el cual fue un interesante intento de innovación, tanto por el carácter mixto –actuación de mujeres y hombres-, como por incluir personajes distintos de los del sainete tradicional, por ejemplo, un gay representado por una mujer. Esta iniciativa de acompañar el sainete con las condiciones sociales actuales no fue bien recibido por los saineteros mayores porque, según ellos, atentaba contra la tradición. El intento no pasó de ahí, aun cuando en la actualidad están considerando la posibilidad de reagruparse.

¹⁷⁰ Entrevistas con Luz Marina Jaramillo, Medellín, septiembre 19 de 2016. Entrevista con Saúl Cano sainetero de La Loma, San Cristóbal, julio de 2017. Entrevista con Juan Valencia, vereda Mangarriba, julio de 2017.

¹⁷¹ Entrevista colectiva en Mercedes Ábrego, enero 22 de 2017.

Allí en Mercedes Ábrego, Joaquín Emilio Rojo hijo del conocido sainetero Alfonso Rojo y él mismo sainetero, busca estimular como presidente de la JAC, la conformación de grupos culturales “para que los mismos grupos culturales se fortalezcan de aquí para allá y de allá para acá” (...) pues “las veredas se separaron pero la cultura es la misma”, dice refiriéndose a sus relaciones con San Andrés¹⁷². Incluso él y otros tres familiares y amigos suyos hacen parte del sainete de hombres de San Andrés (sector Tusa). Se declara “hijo del ancestral del sainete Alfonso Rojo, vengo de la sangre de él sainetero y músico; de ahí vengo yo”.¹⁷³

En la vereda San Esteban fueron directores del sainete Alfonso Rúa y Horacio Córdoba, quienes tenían los cuadernos de donde extraían las copias de cada actor. En esos sainetes, la música de entrada podía ser pasillo o pasodoble e incluía el baile de la trenza; también tenían sopero y abanderado. Los acompañaban tres músicos que tacaban lira, guitarra y tiple, y uno de los músicos destacados fue el sr. Tano Álvarez. Algunos de los sainetes que interpretaron fueron Don Frasco, Don Gaspar y Don Simón. Las mujeres les hacían los vestidos: la esposa de Alfonso Rúa y las hijas de Horacio Córdoba y las mismas familias les ayudaban. En sus recorridos no llegaban a San Andrés porque allá había otro sainete, pero caminaban por San Esteban, Candó y llegaban hasta Machado, Copacabana, Bello y Medellín,. Los 24 y 25 de diciembre se pasaban andando toda la noche.¹⁷⁴

6. Concordancia de la manifestación con la definición de patrimonio cultural inmaterial.

Teniendo en cuenta el Artículo 2° del Decreto Nacional 2941 de 2009 que dice “El Patrimonio Cultural Inmaterial se integra en la forma dispuesta en los artículos 4° de la Ley 397 de 1997, modificado por el artículo 1° de la Ley 1185 de 2008, y 11-1 de la Ley 397 de 1997, adicionado por el artículo 8° de la Ley 1185 de 2008. En consonancia con las referidas normas y con la Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial aprobada en París el 17 de octubre de 2003, adoptada por Colombia mediante la Ley 1037 de 2006 y promulgada mediante el Decreto 2380 de 2008, hacen parte de dicho patrimonio los usos, prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los

¹⁷² Taller sobre perfil y trayectoria del sainete de hombres de Tusa. San Andrés, sept. 18 de 2016.

¹⁷³ Taller de perfil y trayectoria del sainete de hombres de Tusa. San Andrés, sept. 18 de 2016

¹⁷⁴ Entrevista con el sr. Marcos Hoyos, sainetero de San Esteban. Girardota, agosto de 2014. Cedida por la Corporación Cultural La Zafra.

instrumentos, objetos, artefactos, espacios culturales y naturales que les son inherentes, así como las tradiciones y expresiones orales, incluidas las lenguas, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, técnicas artesanales, que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte de su patrimonio cultural. El Patrimonio Cultural Inmaterial incluye a las personas que son creadoras o portadoras de las manifestaciones que lo integran. Los diversos tipos de Patrimonio Cultural Inmaterial antes enunciados, quedan comprendidos para efectos de este decreto bajo el término "manifestaciones".¹⁷⁵

En virtud de esta definición legal, el sainete de la vereda de San Andrés del municipio de Girardota, en Antioquia constituye una manifestación inmaterial y simbólica que se concreta en un espectáculo de teatro callejero cuyos componentes estructurales, estilísticos, formales y temáticos se han transmitido por generaciones siguiendo las costumbres de sus antecesores, a través de relaciones afectivas, familiares, parentales y vecinales; todo ello hace de ésta una expresión de arte popular en la que se entretienen música, verso, baile y teatro, brindando un espectáculo que congrega a varios vecindarios rurales de su entorno socio geográfico y contribuye a la cohesión social.

Este festejo de carácter anual se celebra a fines del mes de diciembre y comienzos del mes de enero en la vereda de San Andrés; hace parte importante de la tradición y la memoria de un grupo de habitantes rurales en el cual es predominante el fenotipo negro y que -en parte- se reconoce como afrodescendiente. El sainete y las expresiones artísticas con él relacionadas son apreciados y valorados por ellos como expresión de su historia y sus tradiciones, de su sensibilidad estética, y es un vehículo para elaborar su identificación étnico-cultural, posibilitar su auto reconocimiento, lo mismo que el reconocimiento por otros en el ámbito municipal y departamental.

Como producto de procesos sociopolíticos que vienen sucediéndose en Colombia desde fines de la década de los 80 del siglo XX y que se asocian con el reconocimiento legal de la población negra-afrodescendiente, este complejo festivo ha sido seleccionado como el principal referente de identificación de afrodescendencia en el territorio de San Andrés.

¹⁷⁵ Tomado de CORANTIOQUIA-Corporación GAIA. 2011.

6.1. Campos.

Teniendo en cuenta el artículo 8° del Decreto Nacional 2941 de 2006, el cual establece que la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial se integra con manifestaciones que correspondan a uno o varios de los campos establecidos en dicho artículo, el sainete de la vereda de San Andrés se entiende en correspondencia con los campos 6, 7, 8 y 10, los cuales son definidos en dicho decreto del siguiente modo:

Campo 6. Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales: conjunto de tradiciones familiares y comunitarias asociadas a la producción de tejidos, cerámica, cestería, adornos y en general, de objetos utilitarios de valor artesanal.

Campo 7. Artes populares: Recreación de tradiciones musicales, dancísticas, literarias, perpetuada por las mismas comunidades.

Campo 8. Actos festivos y lúdicos: Acontecimientos sociales y culturales periódicos, con fines lúdicos o que se realizan en un tiempo y un espacio con reglas definidas y excepcionales, generadoras de identidad, pertenencia y cohesión social.

Campo 10. Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas al hábitat: Conocimientos, técnicas y eventos tradicionales relacionados con prácticas culturales asociadas a la vida doméstica.

6.2. Criterios de valoración.

Acorde con las determinaciones establecidas en el artículo 9° del Decreto Nacional 2941 de 2009, los Criterios de Valoración para incluir manifestaciones culturales en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial –LRPCI – son los siguientes:

Pertinencia. Alude a la correspondencia de la manifestación con uno o varios campos del patrimonio cultural inmaterial. El sainete de la vereda de San Andrés se corresponde con cuatro (4) campos, de los doce (12) establecidos en el artículo 8° del Decreto Nacional 2941 de 2009, son estos:

Campo 6 - Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales. Asociado con la práctica artística, festiva y cultural del sainete se encuentran varios objetos, los cuales son elaborados de manera artesanal por los mismos saineteros, por las mujeres de la familia y/o por las costureras de la vereda. Tales objetos son los trajes o atuendos de cada uno de los personajes del sainete, con más especialidad los del abanderado y los novios, para los cuales se utilizan brillantes y coloridas telas de satín y emplean para su confección diseños propios. Los gorros

que esos personajes portan sobre sus cabezas y las máscaras de viejo, vieja, abanderado y sopero, las cuales se utilizan pinturas y pegotes de papel (*papier maché*) sobre angeo o mallas metálicas, material preferido por permitir el fácil flujo del aire y, por consiguiente, de la voz; también se han fabricado con cuero y cartón. Se conocen algunos fabricantes especializados pero generalmente las elaboran los mismos actores.

A la práctica del sainete se asocian, entonces, conocimientos de técnicas manuales, artesanales y de costura para la elaboración de los atuendos y disfraces de los actores.

Campo 7 - Artes populares. Como expresión del arte popular el sainete integra ritmos y bailes tradicionales, expresiones literarias y su actuación o representación callejera, todo lo cual se trasmite entre algunos grupos familiares que hacen parte de la sociedad local de San Andrés.

Al sainete de San Andrés lo acompaña en la actualidad un conjunto musical que recrea o reproduce aires musicales tradicionales usando instrumentos de cuerdas como tiple, guitarra y bandola o lira (antiguamente, también la vihuela o *vigüela*), y de percusión como el guache o raspa.¹⁷⁶ Históricamente al aprendizaje de la música se ha dado de forma espontánea o *empírica* por medio de la observación y la imitación.

El sainete integra bailes y ritmos como el bunde, la marcha, la danza y la contradanza, los cuales son una pequeña muestra de los muchos que se practican en este territorio, pero que lentamente van convirtiéndose en expresiones folclóricas que se exhiben durante los espectáculos públicos.

Otro campo artístico que se recrea en el sainete es el literario, el cual se expresa en los libretos o sainetes elaborados en su mayor parte en versos octosílabos o en trova, recopilados de sainetes antiguos o escritos por señores de la vereda ya fallecidos, los que se repiten y reinterpretan desde hace varias décadas; éstos son actuados y representados en espacios abiertos –generalmente los patios de las viviendas campesinas- por agrupaciones de 10 integrantes que ensayan sus papeles y se preparan desde mediados del año con la dirección y orientación de un sainetero experimentado. Todo esto expresa un ejercicio de las artes representativas que se ha desplegado de forma espontánea, sin intervención de escuelas o academias. En los libretos de los sainetes se reflejan prácticas cotidianas de la vida y las costumbres campesinas, asociadas siempre con escenas del entorno familiar. Por lo anterior, el sainete puede considerarse una expresión artística y cultural compleja.

¹⁷⁶ A este instrumento también se lo conoce como guacharaca en la región del Caribe colombiano.

Campo 8 - Actos festivos y lúdicos. Adicionalmente, el sainete de San Andrés es un acontecimiento social de carácter festivo en tanto congrega alrededor de la alegría, la risa, la burla, el chiste, el apunte inteligente y el goce general a familias y población de la propia vereda, de otras veredas circunvecinas –que a fines del periodo colonial constituían el sitio de San Andrés y posteriormente, la hacienda del mismo nombre y, en la actualidad, el *territorio ancestral*- así como de la cabecera municipal en el marco de las fiestas de la danza y el sainete.

Como expresión de su ritualidad el sainete guarda por tradición una periodicidad anual, ya que se lo representa únicamente durante los meses de diciembre y enero, por Navidad, Año nuevo y Reyes, es decir, la época festiva más importante del año en esta región del país. Esta forma de festejo posee tintes carnavalescos asociados con el uso de las máscaras y el disfraz que posibilitan el ocultamiento temporal de la identidad, pero también con la burla, la exageración y elementos grotescos que trasgreden códigos y formalismos cotidianos y de las clases altas o élite.

El sainete tiene reglas de confidencialidad para los libretos y personajes, las cuales se guardan durante la preparación y los ensayos, cuyo objetivo es sorprender.

El sainete es una forma de diversión para quienes lo representan y participan del montaje, así como para los espectadores y el público en general pero, sobre todo para los hombres a quienes acompaña en su tiempo libre y de descanso, en sus parrandas. Es su mayor posibilidad de expansión

Desde la década del 90 del siglo XX, el sainete se integró a las fiestas populares del municipio de Girardota, las cuales en esa década adoptaron el nombre de Fiestas de la danza y el sainete y se celebran durante el mes de noviembre. Esto ha incidido en dos componentes importantes del festejo: el ciclo anual no se limita a la época decembrina y se ha alterado el factor sorpresa.

El sainete de San Andrés posee un conjunto de peculiaridades propias de esta colectividad que lo diferencian de otros sainetes de Girardota, de otros municipios de Antioquia y de otras manifestaciones culturales.

Campo 10 - Conocimientos, técnicas y eventos tradicionales relacionados con prácticas culturales asociadas a la vida doméstica. El sainete de la vereda San Andrés es un suceso importante y programado, de índole social y artística, popular y tradicional, cuya temática está estrechamente asociada con la vida campesina y las relaciones familiares y domésticas de las pequeñas comunidades. En este entorno veredal se ha transmitido como un saber cultural, una habilidad o sensibilidad artística ligada con ciertos

grupos familiares y apellidos que la gente en general identifica como de “sangre sainetera”, entre los cuales se producen, además, densos entrelazamientos. Ellos son quienes en la actualidad portan los apellidos Cadavid, Saldarriaga, Meneses, Foronda, Rojo, García, Tobón, Cataño, Cañas y Serna, especialmente. Así mismo, implica el conocimiento de técnicas manuales y artesanales de costura y fabricación de objetos, atuendos y disfraces que involucran a las mujeres del grupo familiar; este era tradicionalmente su aporte, pues a ellas no se les permitía hacer parte del grupo sainetero, ya que se trataba de una parranda exclusiva para hombres adultos. Esto se ha modificado y actualmente existe un grupo de sainete exclusivo de mujeres.

Representatividad. El sainete hace parte del proceso cultural de auto identificación de la vereda San Andrés y de la población campesina y afrodescendiente portadora de esta manifestación cultural. El sainete así como la sensibilidad y las habilidades para el ejercicio de la música, la danza y demás expresiones artísticas conexas son referentes de identificación y diferenciación para los sanandresanos. Al resto de girardotanos les permite reconocer y diferenciar a la población de San Andrés de la población de otras veredas del municipio. Por fuera del municipio, el sainete, la música y las danzas tradicionales que se practican en San Andrés han sido también formas de representar la música campesina y las tradiciones antioqueñas en otros lugares del país.

Relevancia: El sainete de la vereda de San Andrés es socialmente valorado y apropiado tanto por los grupos de familias y comunidades de las veredas que hacen parte del territorio ancestral o *madre*, así como por la colectividad del municipio, por los vínculos sociales que alrededor suyo se tejen. Esto trasciende el ámbito de San Andrés, contribuyendo de manera fundamental a los procesos de identificación cultural municipal brindando espacios de lúdica que contribuyen a su bienestar y con ello a su calidad de vida.

Naturaleza e identidad colectiva: El sainete de la vereda San Andrés posee un carácter colectivo, en tanto es representado por grupos familiares que se emparentan creando intrincadas redes de familias que hacen parte del grupo humano afrodescendiente o *negro* de San Andrés. En otros momentos de la historia también fue practicado por los pobladores de las veredas vecinas que hasta los inicios del siglo XX hicieron parte del mismo territorio.

El sainete es vivido como un legado histórico y cultural altamente reconocido y valorado por la colectividad en San Andrés, por hacer parte fundamental de su historia y su memoria, es decir, por considerarlo como un patrimonio cultural que están interesados en legarlo como herencia a

sus descendientes para que ellos también lo conozcan, lo practiquen, lo disfruten, preserven y continúen.

Vigencia: Si bien sus portadores afirman que tiene más de doscientos años de antigüedad, el sainete de la vereda San Andrés no posee valor histórico únicamente, es decir, no se quedó congelado en el pasado; sus protagonistas lo practican en la actualidad con dedicación y responsabilidad y, además, lo disfrutan, y están dispuestos a hacer todos los esfuerzos posibles para que se continúe en el futuro a través de sus hijos, nietos y descendientes.

Desde 1993 se lo representa anualmente en el mes de noviembre, en el marco de las fiestas populares de Girardota, para las que se tomó como el motivo o emblema. Pero el momento principal de representación ha sido y sigue siendo cada diciembre en la vereda; en épocas anteriores, también se representaba por fuera de ella, principalmente en haciendas situadas en Copacabana, Girardota y Barbosa donde eran recibidos de manera efusiva. Actualmente los grupos de música, danza y sainete de San Andrés son invitados a eventos departamentales y nacionales.

Equidad: El sainete le aporta a la cohesión de la sociedad veredal de San Andrés y las veredas de su área de influencia, así como a la cohesión de la población girardotana, además congrega grupos por fuera del ámbito local y municipal; en consecuencia, genera un uso, disfrute y beneficios compartidos por las distintas comunidades. Si bien, tradicionalmente lo han practicado con exclusividad los hombres adultos y se ha difundido entre una exclusiva aunque extensa red de parientes, en la actualidad, ante los cambios sociales y generacionales, la práctica del sainete, la música de cuerdas y las danzas tradicionales se está abriendo a otros grupos de interés -mujeres y niños- y a otras personas por fuera de los grupos familiares y apellidos tradicionales.

Responsabilidad: El sainete de la vereda de San Andrés le aporta a la sana convivencia, al uso del tiempo libre y el descanso, a la entretención y recreación de la colectividad sanandresana, ofreciendo un espacio de esparcimiento, placer, alivio de los trabajos y disfrute; por tanto, aporta a la construcción y consolidación de una mejor calidad de vida, a la cualificación e integridad personal, la igualdad, a los derechos culturales, así como a la construcción y consolidación de los derechos colectivos, al reconocimiento y defensa del patrimonio artístico y cultural, y a un ambiente sano. También aporta al bienestar y a la consecución del bienestar integral de las personas.

7. Diagnóstico del estado actual

El objetivo de este capítulo es reconstruir el diagnóstico de la manifestación cultural sainetera integrando las perspectivas de las diferentes agrupaciones artísticas de San Andrés sobre sus dinámicas, los factores que inciden en su continuidad, los problemas que enfrentan, sus posibles causas y consecuencias o riesgos, finalizando con las líneas estratégicas que se proponen para su salvaguardia. Inicia con la identificación y descripción del perfil y la trayectoria básica de cada uno de los actores de la manifestación, identificando dos ámbitos de actuación: interno (veredal) y externo (municipal y regional) que se grafican en tres círculos concéntricos. (Ver Ilustración 2)

7.1. Actores y portadores de la manifestación cultural.

Para describir a los actores y portadores de la manifestación cultural sujeto del actual proceso planificador, se parte del núcleo inmediato de referencia constituido por las agrupaciones de sainete propiamente dichas y otras agrupaciones y actores relacionados con las expresiones conexas existentes en la actualidad en San Andrés. Son ellos los portadores o protagonistas de la manifestación por su carácter de legítimos poseedores de los bienes y conocimientos tradicionales. Por su cercanía con ella actúan en el primer círculo denominado *ámbito interno*.

Como los actores internos se reconoce, también, al Consejo comunitario y a la Institución educativa San Andrés, la cual tiene asiento en el sector y agrupa siete sedes educativas algunas de ellas situadas en el territorio *madre* o ancestral.

En el proceso se cuenta con otros actores relacionados con el sainete y sus expresiones conexas, como entidades públicas y privadas de escala municipal de Girardota, regional, del área metropolitana del Valle de Aburrá y departamental, a los cuales se denomina *actores externos* (ver Ilustración 2); éstas son instancias o entidades que ofrecen o han ofrecido algún tipo de respaldo a la manifestación o a sus portadores.

7.1.1. Actores internos de sainete.

Los actores internos de la manifestación están constituidos por agrupaciones y personas que protagonizan el sainete, la música de cuerdas y las danzas tradicionales, como expresiones conexas, cuyos integrantes

habitan o están estrechamente vinculados con el territorio de San Andrés tal como se lo entiende hoy en día.

Como se afirmó en la Caracterización, en otras veredas del municipio, del norte del Valle de Aburrá y en otras regiones de Antioquia también el sainete se ha tenido como práctica artística y cultural, sin embargo, desde la perspectiva de los actores internos, el que se practica en esos lugares presenta importantes diferencias respecto del que es objeto de declaratoria.¹⁷⁷

En la actualidad, el grupo de portadores del sainete y sus expresiones conexas (actores internos) está integrado por cerca de ochenta (80) personas relacionadas entre sí por lazos de consanguinidad y afinidad (alianzas matrimoniales) los que conforman una intrincada red de parientes (parentelas) compuesta por ocho (8) apellidos claramente identificables desde tiempo atrás. Ellos circulan, se entrecruzan e intercambian entre las agrupaciones y expresiones artísticas y se concentran en el espacio rural de la vereda San Andrés (algunos pocos residen también en la cabecera de Girardota y en el *vecino municipio de Bello*).

Grupos de sainete y saineteros. Actualmente se encuentran en la vereda San Andrés tres grupos de sainete de adultos: sainete de mujeres, sainete de hombres de Tusa y sainete de hombres del Cedro, denominaciones que hacen referencia tanto a sectores de la vereda como al género de sus integrantes.

Grupos musicales. Los grupos que tienen vida en la actualidad en San Andrés son tres: *Aires del Campo*, *Alma Girardotana* y *Brisas del Norte*.

Grupos de danzas. Son tres: grupo de danzas de adultos (El Cedro), grupo de danzas de la tercera edad (Tusa) y Grupo artístico y folclórico Tradiciones.

Organizaciones comunitarias. Son dos las organizaciones comunitarias que tienen incidencia en los procesos colectivos de San Andrés, el Consejo Comunitario organización de carácter afrodescendiente que, como ya se ha dicho, lideró la postulación e inclusión del sainete en la LRPCI municipal y departamental por considerar que ella es una de las principales

¹⁷⁷ De lo anterior podría concluirse, entonces, que como actores internos también deberían incluirse los saineteros y músicos de las veredas Potrerito, La Palma, Mercedes Ábrego y El Socorro, además de los de San Andrés propiamente dicho. Sin embargo, ciertas situaciones lo han impedido. De un lado, la aparente desaparición de los grupos de sainete en esos lugares o su inexistencia como expresiones culturales tradicionales –según referencias de los propios saineteros de San Andrés–, lo cual no se pudo establecer con veracidad. De otro lado, el hecho de que la postulación se hizo específicamente para el sainete de la vereda San Andrés. Finalmente, condiciones de tiempo limitaron la extensión de la investigación a esas veredas y por tanto esa tarea queda como parte de las acciones y/o proyectos de salvaguardia que contempla el presente Plan.

manifestaciones que diferencian y particularizan a la población. La otra organización es la Junta de Acción Comunal, de una existencia anterior que la primera, pues data de inicios de la década del 60.

Institución Educativa San Andrés. Este es un actor de mucha importancia para la transmisión presente y futura de la manifestación cultural por su carácter formativo y por la distribución que tiene en el territorio.

7.1.2. Actores externos.

Actores externos son las entidades públicas y organizaciones de carácter privado o de la sociedad civil localizadas en el municipio y el departamento que en el presente o el pasado reciente han respaldado de alguna forma la manifestación sainetera de San Andrés o tienen pertinencia con ella por actuar en el sector cultural. Ellos serán de mucha importancia de cara al futuro sobre todo por el acompañamiento que pueden brindar en el proceso de gestión y desarrollo del presente Plan especial de salvaguardia.

Actores del nivel municipal.

En esta escala se identifican actores de carácter público municipal como la Secretaria de Educación y Cultura, la Subsecretaria de Cultura y la Secretaria de Planeación y Desarrollo. Otros de carácter civil, como los dos grupos de Vigías del Patrimonio existentes en el municipio y el Centro de Historia de Girardota, así como una Corporación cultural La Zafra. Las empresas privadas localizadas en el norte del Valle de Aburrá no han participado de manera directa y sistemática en el estímulo y apoyo del sainete y sus expresiones conexas.

Secretaria de Educación y Cultura. Desde esta secretaria se orientan y ejecutan las políticas educativas y culturales del municipio. Una labor importante es el impulso al Plan educativo municipal y la atención de las instituciones educativas para que desarrollen las áreas de formación y extensión en música, danza y teatro, así como el fortalecimiento de las expresiones de la población afrodescendiente del municipio. Durante el actual periodo administrativo y los siguientes, ella tendrá importantes tareas por cumplir que la relacionan de manera directa con el presente Plan de salvaguardia.

Subsecretaria de Cultura. Por el carácter su misión, especial labor desempeña la Casa de la Cultura *Pedrito Ruiz*, cuyos promotores están llamados, de manera directa, a apoyar y acompañar a la población de San Andrés portadores de la manifestación patrimonial en sus iniciativas artísticas y culturales, mas ahora con la formulación y la necesidad de gestión de este Plan de salvaguardia. Labor estratégica de esta subsecretaria será la formulación del Plan municipal de Cultura

Secretaría de Planeación y Desarrollo. Recientemente desde esta secretaria se formuló el plan de desarrollo municipal 2016-2019, el cual en la línea 1 *Girardota plural con inclusión social* aborda temas de educación y cultura. En el componente cultura se diseñó el programa Formación cultural, en cual incluye proyectos como la salvaguardia del patrimonio cultural, la dinamización y fortalecimiento de procesos de formación artística en danzas, teatro, literatura y otros; la puesta en funcionamiento el plan de etnodesarrollo y la política pública de la población negra, afrodescendiente y raizal. Todos ellos son temas de interés para la población de San Andrés y pertinentes para el presente Plan de salvaguardia.

Grupo de Vigías del Patrimonio Municipal. Desde la sociedad civil estas agrupaciones voluntarias –que cuentan con apoyo del estado departamental a través del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia-ICPA- también tienen aportes y contribuciones que hacerle a San Andrés y su gente.

Centro de Historia de Girardota. Como asociación de historiadores este grupo de personas de la sociedad civil también tiene un papel importante en investigación y producción de estudios de carácter historiográfico que contribuyan a responder las numerosas interrogantes acerca del territorio, ecología, la política, la arqueología y el patrimonio artístico de San Andrés.

Corporación Cultural La Zafra. Es una organización de la sociedad civil conformada en la presente década por jóvenes profesionales cuya finalidad es investigar e impulsar patrimonio y la cultura de Girardota y que se ha interesado en los últimos años por conocer a fondo el sainete.

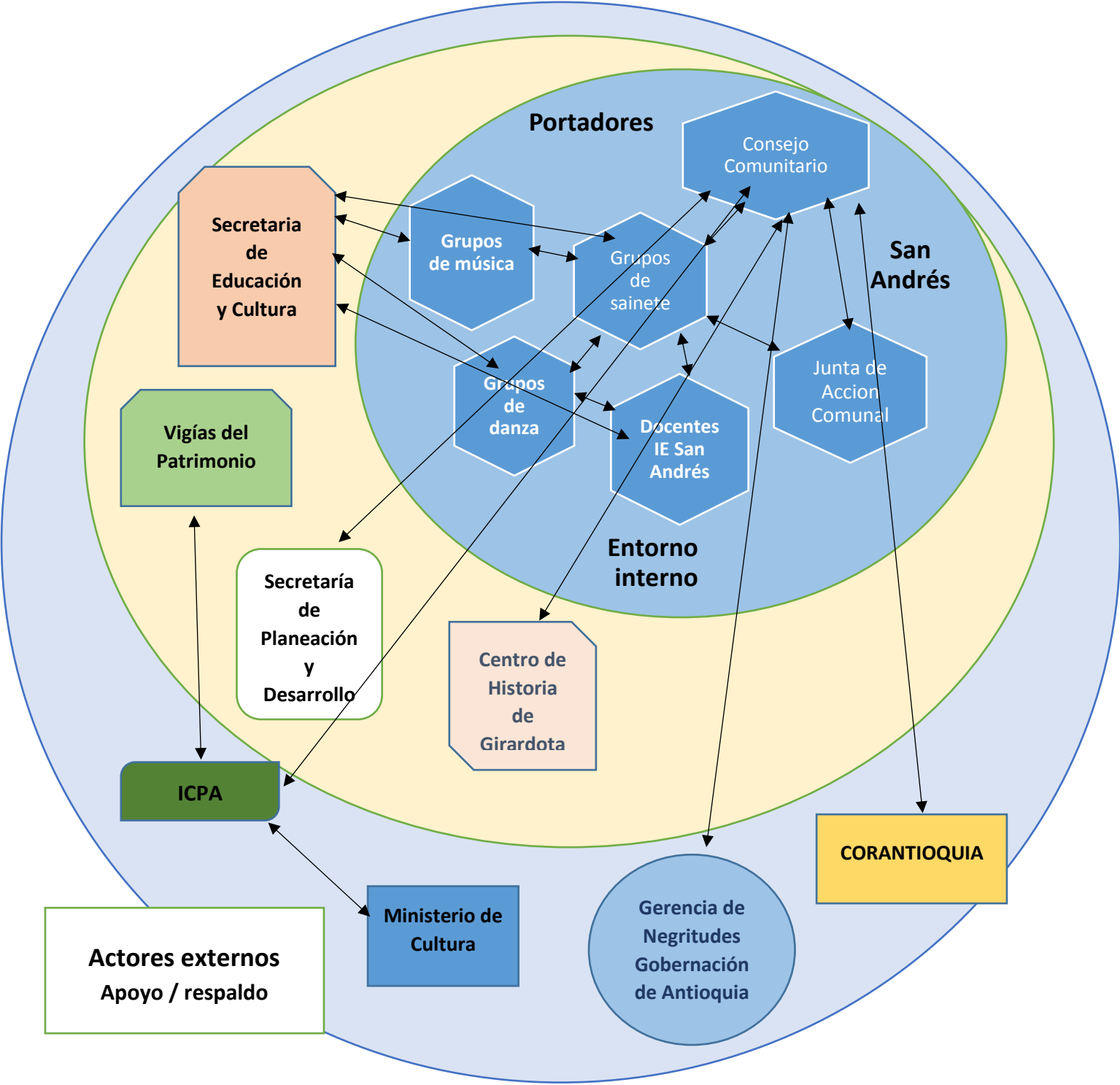
Actores del nivel departamental.

En esta escala se identifican actores de carácter público como CORANTIOQUIA, Gerencia de Negritudes e Instituto de Cultura y Patrimonio de la Gobernación de Antioquia.

CORANTIOQUIA. Desde tiempo atrás, esta Corporación, entidad de escala regional y carácter público ha ofrecido apoyo y acompañamiento a procesos organizativos, territoriales y culturales en la vereda San Andrés, asociados con la conformación del Consejo comunitario.

Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia. Este Instituto de la Gobernación de Antioquia, entidad de escala departamental y carácter público, ha estimulado el proceso de reconocimiento patrimonial del sainete contribuyendo y aportándole en distintos momentos al proceso relacionado de manera directa o indirecta con la salvaguardia de esta manifestación cultural.

Ilustración 2. Actores y redes de la manifestación cultural.



Gerencia de Negritudes. Esta dependencia de la Gobernación de Antioquia apoyó a la población afrodescendiente de San Andrés en la conformación del Consejo comunitario.

7.2. Diagnóstico participativo del estado actual del sainete de San Andrés.

Este diagnóstico incluye preguntas tanto por los valores y fortalezas del sainete desde el punto de vista de sus protagonistas (identificados un taller específico realizado con los integrantes del Comité técnico del Plan¹⁷⁸), como por los problemas, debilidades y riesgos que la manifestación cultural presenta en la actualidad. Para identificar estos últimos se empleó un tipo de taller de diagnóstico conocido como *árbol de problemas* de manera particular con cada agrupación de sainete, música y danza existente en la vereda.

7.2.1. Valores y fortalezas del sainete y sus expresiones conexas.

Seis campos temáticos conforman el abanico de fortalezas del sainete (ver Tabla 5. Fortalezas del sainete y sus expresiones conexas):

- Abundancia de talentos artísticos.
- Carácter histórico y actual.
- Sentido identitario
- Vínculos sociales
- Carácter festivo
- Compromiso de los actuales saineteros

Abundancia de talentos artísticos. La capacidad para las prácticas artísticas es una particularidad del territorio de San Andrés y de su población. La vivencia de experiencias musicales, literarias (trova y verso) y de la actuación (comedias y sainetes) desde la infancia en el seno de algunas familias y en el vecindario rural despierta en los niños simpatía y sensibilidad hacia dichas artes, lo que deriva con facilidad hacia su práctica y ejecución.

Carácter histórico y actual. Los portadores reconocen y destacan del sainete su carácter tradicional, es decir, el hecho de ser una práctica que *viene de mucho tiempo atrás*, siendo normal escucharles decir que tiene *más de doscientos años*; además, se ha mantenido viva en el tiempo y en

¹⁷⁸ Como ya se dijo en otro aparte el Comité técnico del plan estuvo conformado por delegados de cada uno de los grupos de sainete, música y danza de la vereda San Andrés y por delegados del Consejo comunitario, la IE San Andrés y la Junta de Acción comunal.

el territorio transmitiéndose de manera ininterrumpida en el seno de la sociedad local. Su proyecto es dejarla como herencia a los más jóvenes.

Tabla 5. Fortalezas del sainete y sus expresiones conexas.

Campo de valoración	Descripción
Carácter histórico y actual	Es una tradición que se proyecta en el tiempo y en el territorio y que debe legarse a los demás, especialmente a los muchachos.
	“El sainete es algo que viene de muy atrás” y se ha mantenido vivo en el tiempo, pues se ha transmitido de manera ininterrumpida en el seno de la comunidad.
Sentido identitario	Es un patrimonio único, propio, novedoso del territorio y de su gente.
	“Es nuestra identidad cultural”, por eso es necesario apropiársela y difundirla entre los estudiantes
	“Sentimos amor y sentimientos de alegría y orgullo por llevar una tradición que nos legaron los anteriores”.
Vínculos sociales que genera	Hay apoyo entre los integrantes de cada grupo de sainete
	El sainete congrega a la comunidad
	Fortalece las relaciones sociales y familiares
Su carácter festivo	Es una diversión y a la gente le gusta
	Lo disfrutan distintos grupos de edad en San Andrés
	Le da sentido a los diciembres. “Diciembre sin sainete no es diciembre”
	Es muy importante que el sainete sea algo divertido e informal
Compromiso de los actuales saineteros.	“Quienes ahora lo practicamos estamos dispuestos a hacer todo porque continúe”
	Sienten apego hacia el sainete
	Estamos trabajando por la tradición y dejando algo para el mañana
	Los saineteros ensayan y se empiezan a preparar desde la mitad del año
Abundancia de talentos artísticos en el territorio	Entre los habitantes de San Andrés existen habilidades especiales y grandes potencialidades para la música, la representación y el baile.

Fuente: Taller de diagnóstico-fortalezas con los integrantes el Comité técnico del Plan. San Andrés, septiembre 30 de 2016.

Se observa en los actores y protagonistas una conciencia de larga duración de su manifestación, su disfrute de practicarla en el presente y una necesidad de mantenerla y proyectarla hacia adelante.

Sentido identitario. Las personas consultadas destacan el carácter único y particular que esta expresión artística y cultural ha cobrado en el territorio

de San Andrés, lo cual les genera orgullo y sentimientos de valoración de lo propio. “Es nuestra identidad” dicen y “es necesario apropiársela”. El sainete está asociado con amor y sentimientos de alegría y orgullo por llevar una tradición “que nos legaron los anteriores”.

Si bien no existe unanimidad entre los sanandresanos alrededor del sainete como un referente de identificación afrodescendiente, si lo es como referente cultural de identificación veredal, es decir, territorial. Es además un factor por medio del cual son reconocidos por fuera de su territorio, en Girardota y también en Antioquia.

Vínculos sociales. La práctica del sainete crea y mantiene diferentes formas de relación y articulación social: congrega alrededor suyo a la comunidad de la vereda en momentos especiales, apoya y a la vez fortalece los lazos familiares y enseña lo que significa la cooperación y solidaridad entre los integrantes de cada agrupación.

Carácter festivo. Componente fundamental en el sainete es la alegría, la risa, la informalidad y el disfrute que produce tanto en los saineteros como en el público que los acompaña, lo cual involucra a distintos grupos de edad. En San Andrés el sainete está estrechamente asociado con la parranda que en la región de cultura paisa (Antioquia, Calda, Quindío y Risaralda) se despliega especialmente durante la época de diciembre y fines y comienzos de cada año. A los sanandresanos el sainete le da sentido a los diciembres.

El carácter de pieza teatral liviana, de forma de diversión, ha ocultado en parte su función socializadora y moralizante, la que también hace parte del sainete para quienes lo logran comprender.

Compromiso de los actuales saineteros. Esta expresión de la fortaleza del sainete posee dos sentidos para los propios. Se refiere al compromiso que sienten los actuales saineteros con la conservación de esta tradición y su trasmisión a los más jóvenes. De otro, la seriedad y responsabilidad con la que la mayoría de ellos asume la preparación de las piezas y los ensayos, los cuales por lo general, se inician desde mitad del año. En las relaciones de transculturación el compromiso es un valor que se les inculca a los jóvenes que se vinculan a las agrupaciones de sainete.

7.2.2. Problemas y dificultades que afronta la manifestación.

Producto del análisis y la reflexión colectivas en los talleres, se identificaron cuatro (4) grandes campos temáticos que dan cuenta de las complejas situaciones que enfrenta el sainete en la actualidad en San Andrés para su preservación y continuidad. Son ellas: (Ver Tabla 6)

- Relaciones entre generaciones y de relevo.
- Investigación y producción de conocimiento sobre la cultura
- Relaciones sociales e institucionales
- Debilidades internas de los grupos artísticos

Tabla 6. Problemas, causas, efectos y acciones identificadas.

Problemas o dificultades	Causas	Efectos o riesgos	Acciones de salvaguardia identificadas
1. Relaciones entre generaciones y de relevo			
No hay relevo generacional en los creadores de sainetes. Desde la época de Antonio Saldarriaga (años 30 o 40 del siglo XX) no surgen escritores de sainete ni nuevos sainetes.	Se piensa que escribir sainetes es sólo para especialistas y/o poetas.	La repetición de los mismos sainetes (antiguos) se va haciendo monótona, especialmente para los jóvenes, lo que conduce a la pérdida de interés por la manifestación.	Que saineteros de experiencia acompañen a los jóvenes para que aprendan cómo innovar sin perder la tradición.
	Se considera muy difícil componer e innovar en la escritura de sainetes.	Se anquilosa la manifestación cultural.	Los mayores deben enseñarles a los muchachos cómo innovar, conservando un porcentaje muy alto del sainete tradicional.
No hay generación de relevo en la música. La música de cuerdas en San Andrés en este momento está sostenida en los mismos músicos de hace 30 o 40 años.	Los jóvenes no muestran interés y responsabilidad suficiente para aprender a tocar los instrumentos.	Los músicos experimentados están muriendo y sintiéndose agotados, lo que pone en riesgo la continuidad.	Se necesita oxígeno nuevo para los músicos
	Diversidad de músicas compiten con la música de cuerdas por los oídos de los jóvenes.	Que no haya jóvenes que les interese aprender a tocar los instrumentos de cuerdas	Crear nuevos grupos de música

Dificultades en las relaciones intergeneracionales.	Los jóvenes hacen parte de una generación de la imagen y el video // Hay una gran influencia de otras culturas en las veredas, que los jóvenes están apropiando.	Se modifica el sainete tradicional y según los mayores puede perderse la tradición.	Entrar en diálogo cediendo de parte y parte
	Los mayores no ven con buenos ojos que los jóvenes quieran introducirle cambios y representarlo con el lenguaje y usos de hoy.	Baja la calidad general del sainete	
	La juventud ha perdido el interés por las expresiones de la cultura tradicional de San Andrés.	Si los jóvenes no empiezan a comprometerse con la manifestación cultural, se corre el riesgo de perderla	Motivar a los jóvenes desde la casa siendo este un compromiso de la familia. // Los padres deben motivar a los hijos el valor y el amor por la tradición
			Fortalecer la apropiación de la manifestación desde la I.E promoviendo espacios de desarrollo cultural.
	Los jóvenes no se dejan enseñar el sainete de los mayores que son los que saben cómo es.	Los saineteros mayores se sienten desconocidos y se aíslan.	
	A los jóvenes les da pena disfrazarse (especialmente de mujer).	Baja la calidad de la actuación y del sainete en general	
	Para los adultos son difíciles las relaciones con los niños y jóvenes, pues no hay respeto de éstos hacia ellos.		
	Faltan espacios para practicar y difundir la tradición		

Faltan semilleros con los niños	En los colegios no muestran interés para enseñarles a los niños la cultura		
	No hay líderes interesados en el trabajo con los niños		
2. Investigación y producción de conocimiento sobre la cultura			
Problemas o dificultades	Causas	Efectos o riesgos	Acciones de salvaguardia identificadas
“Las investigaciones de los universitarios le han hecho daño al sainete”.	Quienes han llegado de afuera a investigar creen que pueden modificar los sainetes (se habla específicamente de la rima)	Se modifica y se tergiversa el sentido del sainete de San Andrés.	Si se interpreta un sainete de hace mucho tiempo que no se le cambie la forma en la que se escribió.
		Se llevan el conocimiento de lo que se hace en San Andrés, otros se benefician de ellos y no les quedan resultados a los portadores	
Existen sentimientos de extracción de conocimientos por personas que llegan de afuera a investigar la cultura.	Investigadores se han aprovechado económicamente de su cultura sin retribución para los portadores	Existe desconfianza hacia la investigación y los investigadores	Estimular procesos de auto conocimiento e investigación propia a través de metodologías participativas (IAP).
	La gente no le pone atención a los que se dice, sólo celebra lo jocoso.	No se comprende el mensaje que contienen los sainetes.	“Debemos bregar a concentrar la atención de la gente hacia lo que verdaderamente el sainete quiere explicar.” En las fiestas debe hacerse una introducción pedagógica para

Ni el auditorio y muchas veces ni los mismos saineteros comprenden los sainetes.			explicarle al auditorio qué es? por qué se hace? O sea formación y educación del público.
	El sonido y la amplificación son deficientes en auditorios amplios y con públicos bulliciosos.	Si no se comprende la trama, el sentido y el mensaje no es posible representarlo o actuarlo bien, apreciarlo, darle su valor y su importancia.	Emplear adelantos tecnológicos: dotar a cada actor de micrófono para que se le escuche.
	La repetición y la copia mecánica de los sainetes han ido obscureciendo la trama, el sentido y el mensaje.		Ejercicios de comprensión e investigación sobre el sainete que se trabaja por el grupo sainetero
	Se fragmentan los sainetes en “copias” según personajes y se hace difícil -incluso para quien lo dirige- conocer el sainete en su integridad.		Emplear adelantos tecnológicos: ampliar el uso del ordenador y así poder disponer de copias completas de los sainetes.
En los colegios se ha descuidado la enseñanza de la cultura de la vereda	Siendo el lema <i>Educando para el conocimiento, la ecología y la cultura</i> , este último componente no se despliega en el PEI de la IE San Andrés.	Desconocimiento de la cultura por parte de los docentes de la IE	Revisar de manera participativa (entre los docentes) el PEI de la IE San Andrés para incluir la cultura local como factor de articulación entre la escuela y el territorio (San Andrés y veredas colindantes).
	La cátedra de etno educación se desarrolla de manera general y no se cuenta con un docente especializado.		Adecuar la cátedra de etno educación a las particularidades culturales e identitarias de los habitantes de San Andrés. Crear plaza para un etnoeducador

	La gran mayoría de los docentes no son de Girardota ni residen en la vereda.		Informar y sensibilizar a los docentes de la IE San Andrés acerca del sainete y las manifestaciones de identidad de la población, asociadas con la música, la danza, la trova y el teatro.
Se desconoce a los autores y las autorías de los sainetes. Personas externas al grupo portador registran danzas y bailes como si fueran suyos.	Antiguamente los autores y las autorías de los sainetes no eran tan importantes como en la actualidad	Copias, ensambles y plagios han sido comunes y han generado conflictos en la vereda.	Proporcionar información sobre derechos de autor y formas de registro y validación de las autorías de sainetes y piezas musicales.
Portadores hacen ensambles con sainetes antiguos haciéndolos pasar por sainetes nuevos y propios.			Publicar los sainetes antiguos y ya representados.
3. Relaciones sociales e institucionales			
Problemas o dificultades	Causas	Efectos o riesgos	Acciones de salvaguardia identificadas
	Las administraciones del municipio poco a poco le están quitando importancia a lo cultural hasta hacerlo desaparecer de las fiestas.	A los grupos comerciales se les pagan muchos millones mientras a los culturales y patrimoniales no se les reconoce lo que vale su esfuerzo y su trabajo.	Tener participación en la organización de las fiestas como grupos de música, danza y sainete.
		Los saineteros se ven obligados a establecen relaciones comerciales con operadores	Que los gestores y promotores de la casa de la cultura sean

Poca valoración y apoyo a la cultura por parte de las administraciones municipales de Girardota.		contratados por la administración municipal.	quienes establezcan las relaciones con los saineteros.
	A los saineteros y al sainete no se les da estatus de manifestación cultural	En las fiestas de la danza y el sainete no se les da a las expresiones artísticas y culturales la atención y la importancia que merecen.	Fortalecer el sainete y la danza en otras veredas (Encenillo, Juan Cojo, etc.) trabajar con cada una para potenciar en ellas la manifestación (sainete y expresiones conexas).
	Falta seriedad en las contrataciones.	Por no gastar un poco más invitan únicamente a los grupos de San Andrés.	Realizar encuentros culturales de sainetes y saineteros de Antioquia y del país en el marco de las fiestas anuales del municipio.
	Las administraciones municipales no disponen los recursos suficientes ni la organización necesaria para la promoción cultural.	Desmotivación para presentarse en el parque principal.	Que se les de participación en la organización de las fiesta municipales a los músicos, grupos de música, danza y sainete.
	Por la politiquería y el clientelismo		Crear espacios de diálogo y participación en busca del apoyo institucional del municipio de Girardota primero.
Desconocimiento de los beneficios que la Ley 70 y sus decretos reglamentarios pueden aportarles (a la cultura) de San Andrés.	Dificultades para reconocerse como afrodescendientes		

Dificultades para la organización y la participación comunitaria. No se formulan proyectos para participar en la administración municipal (“Ahora todo se mueve por proyectos”)	En la vereda y en el consejo comunitario no se cuenta con personas que gestionen proyectos culturales y tengan los conocimientos para hacerlo.		Se requieren procesos formativos para la gestión de proyectos culturales
El Consejo comunitario no cuenta con un comité cultural bien organizado y activo.	Falta asumir las responsabilidades.		
	Hay desconfianza hacia los que gestionan por pérdida de recursos para la comunidad.		
División en la organización entre los artistas	Egoísmo de una organización	Se continúa la separación entre los sectores de San Andrés, en detrimento de la calidad del sainete.	Articular a la vereda en un solo grupo de sainete.
	Falta ser más unidos		Articular alrededor del sainete a las veredas que antes hacían parte de San Andrés como territorio ancestral o territorio madre.
4. Debilidades internas de los grupos artísticos			
Problemas o dificultades	Causas	Efectos o riesgos	Acciones de salvaguardia identificadas
Desinterés en la propia comunidad de la vereda por	Difíciles condiciones económicas para la gente del campo	Cada vez menos invitan a los grupos de sainete a presentarse en las casas de familia de la vereda	

apoyar y conservar las manifestaciones culturales.	Surgimiento de culturas extranjeras en la vereda que tienen otros propósitos.	Disminución de los seguidores del sainete	
Los grupos padecen por la escasez de recursos económicos para las prácticas artísticas (indumentaria, sonido y vestuarios requeridos para cada personaje)	Faltan aportes institucionales (públicos y privados) para la cultura	Debilitamiento de la manifestación // se incumplen las presentaciones // no se dispone de la indumentaria necesaria // desmotivación // se acaban los grupos	Articulación con instituciones, entidades y empresas que apoyen la manifestación, no solo con recursos económicos, también generando espacios para ensayos y presentaciones.
	Falta capacidad e iniciativa para gestionar proyectos y buscar recursos.		
	Mal manejo administrativo para los recursos culturales		
Debilidades internas en los grupos de sainete	Hacen falta suplentes para el momento en que el sainete se vare por ausencia de algún integrante.	Incumplimiento en las presentaciones.	Formar suplentes Crear semilleros
	Falta compromiso y motivación.	No se asiste a los ensayos // No se ensaya lo suficiente // Baja la calidad del sainete.	Fortalecer los grupos con indumentaria y lo demás que requiere el sainete para las presentaciones, pero más importante es fortalecer los grupos en cuanto a compromisos y responsabilidades, con la promoción de la cultura y la manifestación cultural.
		Mal manejo de la tradición cultural en la vereda por parte de las organizaciones culturales.	

	No se cuenta con buenos representantes (directores) de los grupos de sainete	Hay pocas personas para orientar a los actores.	Capacitación para líderes comunitarios
	Incumplimiento y poca puntualidad de los integrantes para los ensayos y presentaciones	No se ensaya lo suficiente y eso desmejora la calidad	
		Improvisaciones con respecto a la logística de las presentaciones.	
	Falta de liderazgo para establecer relaciones entre instituciones y grupos portadores de la tradición cultural.		
	Falta de tiempo de algunos integrantes que trabajan, pues el trabajo (asalariado) es prioridad frente a las actividades culturales.	Incumplimiento y dificultades para estar en los ensayos y presentaciones por horarios de trabajo.	
		Desmotivación por parte de los demás integrantes del grupo.	
	No hay planificación del trabajo en los grupos de sainete.		

7.2.3. Riesgos

Los saineteros ven con preocupación que los mayores están muriendo y junto con ellos, mucha experiencia, conocimientos, técnicas, trucos, recetas, tanto del sainete como de sus expresiones artísticas conexas, elementos fundamentales que hacen parte de su memoria y su legado. Lo anterior se suma al desinterés de los jóvenes por las expresiones tradicionales de la vereda, lo que dificulta la transmisión de los conocimientos. Esto ha mostrado la fragilidad en que se encuentra esa expresión y los inminentes riesgos de ruptura y pérdida.

A continuación se describen las principales situaciones de riesgo identificadas por quienes participaron en el proceso de diagnóstico:

Trasmisión de la tradición.

Una de las mayores dificultades o riesgos que afronta la manifestación patrimonial se refleja en las dificultades para la trasmisión/recepción de la tradición cuando los mayores todavía viven de manera intensa la cultura oral y los arraigos locales (*localismos*), respecto de las últimas generaciones de jóvenes quienes han crecido y se han formado en la cultura letrada y posición permeable a las nuevas tecnologías. Ello ocurre no solamente con quienes lo practican, sino con el/los públicos del sainete, especialmente los jóvenes, quienes parecen distanciarse cada vez mas de sus formas de representación, movimientos y música acompañante, y no generan afinidad con él ni lo tienen entre sus referentes de diversión o identificación.

Defensa de la tradición y oposición a los cambios.

La necesidad del cambio para garantizar la permanencia o continuidad de la tradición es una de las paradojas que enfrenta el patrimonio cultural. Así, el cambio es la expresión más clara de su vitalidad. En el caso del sainete de San Andrés y sus veredas aledañas, una amenaza para la continuidad de la manifestación es el temor excesivo de los mayores frente a la pérdida de la tradición, el que se refleja en posturas rígidas que sancionan moralmente a aquellos que pretenden introducir cambios o modificaciones, así sea pequeñas, en su práctica. La excesiva reverencia a la tradición entendida como inmodificable puede conducir a la fosilización o cristalización de la manifestación patrimonial. (“Lo que creemos es que la tradición debe perdurar”) Esa postura, además, pone una gran distancia con respecto a la sensibilidad artística y las potencialidades de las nuevas generaciones.

Una alternativa frente a dicha situación es la *transformación autocontrolada*¹⁷⁹, es decir, la adopción de cambios decididos por los propios actores y protagonistas de

¹⁷⁹ Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (2011). Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Pg. 17. ipce.mcu.es/pdf/PNPatrimonioInmaterial.pdf consulta en línea agosto de 2016.

la manifestación como efecto de la resolución de sus conflictos internos, sin obedecer a presiones e intereses externos o ajenos.

Suspensión de la creación de nuevos sainetes.

Si bien el componente creativo es uno de los más importantes en el sainete, es también uno de los que se encuentran en mayor riesgo, pues al parecer desde la segunda o tercera décadas del siglo XX se ha frenado la producción de nuevos sainetes y los saineteros se han dedicado a reproducir y representar los sainetes de otros tiempos. El hecho de que no hayan surgido nuevos escritores de sainete desde los srs. Antonio y Segundo Saldarriaga, constituye una amenaza para la continuidad de esta tradición, porque como afirmaron algunos de los portadores en los talleres de diagnóstico: “los sainetes que se presentan ahora son antiguos y la repetición se va haciendo monótona”.

Desconocimiento del valor de lo cultural en el sector público municipal.

Más que un riesgo esta situación se entiende como una amenaza para la pervivencia de las expresiones patrimoniales, pues las administraciones municipales van restándole poco a poco importancia a la cultura y eso se manifiesta en la reducción de los recursos para su ejecución y gestión, y en la ausencia de la infraestructura y la organización necesaria para la promoción cultural.

El turismo cultural.

Si bien, en la actualidad los proyectos de turismo cultural pueden verse como una salida para la escasa visibilización del sainete, dependiendo de la forma como éste se oriente puede llegar a convertirse en un riesgo para la manifestación, especialmente si se le introducen modificaciones (cambios simbólicos) dependientes u obligadas por los intereses de ese sector económico o para adaptarse a valores económicos, si se continúa el usufructo por parte de algunos portadores en alianza con entes externos que no contribuyen al fortalecimiento de la redes e intereses comunitarios.

8. Mecanismos de consulta.

La consulta a la comunidad portadora del sainete y sus expresiones conexas en San Andrés se dio en varios momentos, principalmente durante la fase de diagnóstico, en la cual se identificaron las fortalezas y potencialidades, los problemas dificultades y riesgos que afronta el sainete en la actualidad, es decir, situaciones que vulneran los conocimientos y prácticas de la manifestación; además, se identificaron medidas de salvaguardia. Para ello se dialogó con los actores, agentes sociales, gestores culturales y portadores de la manifestación a través de tres herramientas participativas: reuniones amplias de sensibilización,

talleres de diagnóstico y reuniones de retroalimentación con el Comité técnico y el Comité ampliado.

Talleres de diagnóstico. Son actividades grupales para la producción conjunta de conocimiento in situ con la orientación del equipo investigador que acompañó metodológicamente el proceso (Ver Tabla 6). Cada taller no excedió las 20 personas. Para la fase 2 (Diagnóstico participativo) se empleó el taller conocido como *Árbol de problemas*, el cual permitió identificar fortalezas, problemas (causas y consecuencias o riesgos para la manifestación) y también identificar acciones o medidas de salvaguardia. Con base en el diagnóstico se formularon las líneas estratégicas de actuación para su salvaguardia. El diseño supuso una actividad interactiva para identificar lo que se cree que debe ser preservado y sentar las bases para generar consensos entre los actores alrededor de ello.

La sistematización y análisis de la información obtenida en este momento constituyó la base del documento final, el cual contiene además, la descripción y diagnóstico de la manifestación.

Comité técnico del Plan y Comité ampliado.

Durante el primer mes se conformó el Comité técnico del Plan, el cual se buscó que estuviera integrado por un delegado por cada una de las agrupaciones de sainete, música y danza existentes en la vereda, además de las organizaciones comunitarias y la Institución educativa. La plantilla para su conformación fue la siguiente:

Sainete de mujeres, 1 delegado; sainete de hombres (sector Tusa), 1 delegado; sainete de hombres (sector El Cedro), 1 delegado; grupo musical Aires del Campo, 1 delegado; grupo musical Brisas del Norte, 1 delegado; grupo musical Alma Giradotana, 1 delegado o sus dos integrantes; grupo de danzas de la tercera edad, 1 delegado; grupo de danzas de adultos El Cedro, 1 delegado; grupo artístico y folclórico Tradiciones, 1 delegado; Consejo comunitario, 1 delegado; JAC, 1 delegado; I.E. San Andrés, 1 delegado. En total 12 integrantes. (Ver Tabla 7)

Este comité se reunió en cuatro (4) oportunidades, pero no contó con la asistencia de todos los convocados.

Para la fase 4 (Acuerdos y compromisos con el Plan) se determinó y adoptó de manera concertada con la comunidad portadora de la vereda San Andrés las medidas y proyectos que se consideraron prioritarios para la sostenibilidad del sainete en el tiempo.

Los compromisos finales se realizaron en el marco de la reunión de Comité técnico ampliado, al cual se convocaron otros actores y entidades del entorno externo, es decir, del municipio y el departamento (Ver Tabla 8) procurando la participación todos los entes capaces de apoyar técnica, administrativa y económicamente la iniciativa, para garantizar su efectividad.

También se buscó llegar a acuerdos sobre mecanismos de representación de actores y de la comunidad en general, para el cumplimiento y gestión de las acciones de salvaguardia adoptadas e incluidas en el PES, conformándose una Coordinadora sainetera compuesta por 5 músicos y saineteros de San Andrés (Tusa y El Cedro) y de Mercedes Ábrego, la Corporación La Zafra, el promotor cultural de la Subsecretaria de Cultura y una funcionaria de la Secretaria de Planeación y Desarrollo del municipio de Girardota. (Ver Anexo 3. Acta de compromiso)

Tabla 7. Actividades de participación y consulta efectuadas, lugares fechas y número de asistentes.

Evento	Contenido	Fecha	Número de asistentes
Comité técnico del Plan	Primera. Conformación y fortalezas	30- IX - 2016	8
	Segunda. Presentación borrador Plan (Objetivos, fortalezas, problemas, líneas)	18 – XI - 2016	15
	Tercera. Presentación diagnóstico y líneas estratégicas	25 – XI - 2016	5
	Cuarta. Nueva presentación de líneas estratégicas. Coord. sainetera	5 – XII - 2016	5
Comité técnico ampliado	Presentación del Plan (Objetivos, fortalezas, problemas, líneas), compromisos, coord. sainetera	7 – XII - 2016	17

Fuente: Proyecto PES del sainete de la vereda San Andrés, diciembre de 2016.

Tabla 8. Conformación del Comité técnico y Comité técnico ampliado del PES del sainete. Integrantes.

Nº	Entidad o agrupación	Delegado
1	Sainete de las mujeres	Adela Foronda Tobón
2	Sainete de los hombres (Tusa)	Víctor A. Meneses Rojo
3	Sainete de los hombres (El Cedro)	Sebastián Cañas/Ubaldo Cañas.
4	Grupo de danza jóvenes (Tusa)	Elizabeth Meneses Foronda
5	Corporación Tradiciones	
6	Grupo danzas tercera edad	Adela Foronda Tobón
7	Aires del Campo	Manuel Cadavid Cataño
8	Brisas del Norte	José Jesús Rojo Meneses (hijo)

9	Alma Girardotana	Hernán Cadavid Cataño / Luis Alberto Cadavid
10	Consejo comunitario	Evelio Cadavid Mesa (presidente)
11	JAC	Nancy Serna Foronda (presidenta)
12	IE San Andrés	Carlos Vega (director) / Luz Ángela Rave
13	Grupo danzas adultos El Cedro	Gilberto Cañas
14	Grupo danza jóvenes El Cedro	Edison Cadavid Serna
Comité técnico ampliado		
15	Secretario de Educación y Cultura	Elkin de J. Ruiz
16	Subsecretaria de Cultura	William Felipe Palacio (gestor cultural Delegado)
17	Secretaria de Planeación y Desarrollo	Diana Zuleta (Delegada)
18	Centro de Historia	Juan de Dios Londoño
19	Vigías del Patrimonio	Sebastián Cañas
20	Vigías del Patrimonio	Antonio Meneses García
21	Gerencia de Negritudes	Wilfredo Machado
22	CORANTIOQUIA	Cristina Vélez
23	Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia	Mónica Henao
24	Ministerio de Cultura	Juan Pablo Henao (asesor Antioquia)
Invitados especiales		
25	Fernán Rojo Meneses	Músico ex integrante de Aires del Campo
26	Luz Ángela Rave	Docente IE San Andrés

Fuente: Proyecto PES del sainete de la vereda San Andrés, diciembre de 2016.

9. Objetivos.

Objetivo General

El Plan Especial de Salvaguardia del sainete de la vereda San Andrés pretende identificar de manera participativa las fortalezas, problemas, debilidades y riesgos que afronta en la actualidad el sainete y sus expresiones conexas (música y danza), para formular acciones tendientes a su preservación y fortalecimiento, generando compromisos y articulaciones entre los actores involucrados para el impulso de dichas acciones.

Objetivos específicos

1. Fortalecer la producción participativa de conocimiento sobre la manifestación cultural conocida como sainete.

2. Promover un mayor reconocimiento y valoración del sainete y sus expresiones conexas tendientes a reforzar lazos de solidaridad y cooperación entre los habitantes de San Andrés.
3. Reforzar sentimientos identitarios ligados con las manifestaciones artísticas y culturales que se realizan desde muchas generaciones atrás en San Andrés y veredas circunvecinas.
4. Estimular el conocimiento y valoración de este patrimonio cultural inmaterial por parte de las administraciones públicas y la ciudadanía en general del municipio de Girardota y el departamento de Antioquia.
5. Propiciar escenarios formativos para avanzar en la gestión autónoma de este patrimonio por parte de los grupos de protagonistas y portadores del sainete y sus expresiones conexas.
6. Generar espacios de encuentro y realizar acciones conjuntas entre las veredas del municipio de Girardota donde ha tenido alcance histórico la manifestación cultural sainetera.

Qué es lo que debe ser salvaguardado del sainete?

Para la formulación del Plan de salvaguardia es importante identificar aquellos elementos del sainete y sus expresiones conexas que deben ser salvaguardados, porque le dan especificidad y porque son el núcleo y sustento de la manifestación. Con base en los aportes y la participación de los actores del mismo, se identificaron los siguientes:

En primer lugar, la *riqueza de talentos para la música, el baile, la trova y la actuación* que posee la población de San Andrés y sus veredas aledañas deberá ser protegida y estimulada porque son la base de la manifestación cultural del sainete.

La *capacidad creativa de los saineteros*, quienes de la observación de situaciones cotidianas producen piezas de teatro callejero donde integran varias formas de expresión artística y por medio de ellas permiten la risa y el disfrute del público de diferentes edades.

Los *trajes e indumentaria complementaria que identifican a los personajes*, especialmente al abanderado (máscaras y gorros) y a los novios, por su colorido y brillo, lo cual alude al carácter festivo y carnavalesco del sainete. Además, los objetos que tengan un significado o simbolismo inherente a la representación, pues ellos son transcendentales en el desempeño de los personajes que componen al sainete tradicional.

Los personajes del sainete tradicional: abanderado, soperero, viejos, novios, novias, alcalde y policía, dado que por procesos inherentes a la tradición oral son considerados estructurantes del sainete tal como se concibe en San Andrés.

La celebración de esta práctica cultural y artística en *la época ritual de final y comienzos de cada año (diciembre – enero)*, la cual posee un significado especial para esta comunidad puesto que representa la forma más acabada de fiesta, parranda y goce del calendario anual.

La *autonomía respecto al público* sin convertir al sainete en mero espectáculo al servicio del espectador, sino en función de la diversión y el disfrute de la propia comunidad, conservando la capacidad de controlar desde el ámbito local los cambios demandados por los públicos foráneos.

10. Líneas estratégicas para la salvaguardia del sainete.¹⁸⁰

Con base en el empleo de métodos participativos de diagnóstico se identificaron las fortalezas que posee, así como problemas y riesgos a que se aboca en la actualidad el sainete de la vereda San Andrés, al igual que posibles causas y consecuencias de tales situaciones para el futuro de la manifestación. Con esta base e identificando situaciones comunes y divergentes se produjeron agrupaciones y clasificaciones que permitieran nombrar campos temáticos; éstos son objeto de atención y propuestas de acción en el presente Plan. De este modo se constituyeron 3 líneas estratégicas, las cuales fueron sometidas a discusión y recibieron retroalimentación por parte del Comité técnico del Plan en dos ocasiones.¹⁸¹

Estas líneas agrupan las necesidades de salvaguardia de la manifestación, además son rutas para orientar las acciones de protección y sostenibilidad en el tiempo para esta manifestación cultural.

Los proyectos incluidos en estas líneas no se agotan en los que se formulan y proponen en el presente Plan. Por el contrario, el Plan debe ser un instrumento activo y vivo que permita identificar e incluir en el tiempo nuevos proyectos que se consideren necesarios.

Las líneas estratégicas para la salvaguardia del sainete son las siguientes:

- Formación y capacitación para la transmisión de la manifestación.
- Promoción, difusión y proyección de la manifestación.
- Fortalecimiento del tejido social y las relaciones institucionales.

¹⁸⁰ Por líneas estratégicas se entienden los grandes temas que atañen al sainete y que constituyen el eje y estructuran el presente Plan de salvaguardia.

¹⁸¹ Para la conformación del Comité técnico del Plan véase el numeral 7 Mecanismos de consulta, pg. 90.

10.1. Línea estratégica 1. Formación y capacitación para la transmisión.

Esta línea estratégica busca atender las distintas formas de transmisión y continuidad de la manifestación identificando los sistemas por los que la propia comunidad garantiza de forma tradicional dicha transmisión y, por tanto, la conservación de su patrimonio. La transmisión involucra a la familia como primera instancia socializadora y en ella, especialmente en San Andrés, a las madres, sobre quienes descansa la enseñanza y el amor por las tradiciones; implica, además, a la escuela y al sistema educativo municipal y departamental, especialmente en el campo de las artes y la etno educación, por tratarse de una población que, al menos en parte, se reconoce como afrodescendiente; actualmente involucra también a las organizaciones comunitarias y al entorno veredal (vecindarios) a través de los vínculos sociales y comunitarios que ellos proveen. Finalmente, atañe a los medios de comunicación social interesados y responsables de la comunicación y difusión del patrimonio.

En relación con la transmisión tradicional del sainete es necesario tener en cuenta una paradoja de las relaciones intergeneracionales que se presenta en San Andrés, consistente en su oscilación entre el respeto, el afecto y la valoración hacia los mayores –esto se observa especialmente en los integrantes de las familias de portadores del sainete-, de un lado, lo que ha permitido durante varias generaciones la continuidad y el relevo generacional; mientras del otro lado, el temor de los jóvenes a superar a sus mayores, lo que ha conducido en buena medida a la repetición y reiteración de las tradiciones y la existencia de obstáculos morales en los sujetos jóvenes para introducir cambios y renovaciones necesarios para dicha práctica artística y cultural.

En esta línea se incluyen acciones orientadas a fortalecer la transmisión de la manifestación en varios entornos o ambientes: familiar y comunitario, educativo, institucional y de la comunicación comunitaria. Adicionalmente aborda también las necesidades de conocimiento, investigación y documentación histórica y sociocultural del sainete, las danzas y la música tradicional, con sus componentes y especificidades. El conocimiento acerca de las expresiones objeto de representación es necesario en primera instancia, para la cualificación de los mismos grupos de sainete, música y danzas, como forma de profundizar en los conocimientos tradicionales y de apropiarse de mejor manera de ellos para su representación y su difusión amplia. Igualmente se incluye la producción de conocimiento prácticos relacionados con el origen, significado y fabricación de máscaras, gorros y trajes, cuya factura y calidad se han ido descuidando.

Acciones y medidas de salvaguardia identificadas.

Por la amplitud de esta línea se identifican acciones o medidas de salvaguardia según entornos o ambientes (ver Tabla 8).

Tabla 9. Línea estratégica 1 y medidas de salvaguardia identificadas, según entornos.

Formación y capacitación para la transmisión	
Entorno familiar y comunitario	Semilleros infantiles de sainete, música y danza
	Talleres intergeneracionales de literatura y sainete
	Festivales culturales familiares.
	Encuentros comunitarios
	Talleres y grupos de trabajo artesanal.
Entorno educativo	Actualización de la cátedra municipal.
	Inclusión del sainete en el Plan decenal de educación de Girardota y en el Plan municipal de Cultura.
	Revisión del PEI de la I.E. San Andrés
	Cátedra de etno educación / plaza para etnoeducador
	Sensibilizar a los maestros de la IE San Andrés
	Integrar a los proyectos de aula las fortalezas artísticas de niños y jóvenes.
	Acompañamiento profesional para el aprestamiento de los grupos
	Formación de formadores en teatro, danza, música y literatura.
	Semilleros infantiles de sainete, música y danza.
Entorno de la Comunicación comunitaria	Propuestas pedagógicas para la formación de públicos.
	Dotación de equipos de amplificación y capacitación para su manejo.
Entorno institucional	Acompañamiento a los portadores por arte de las entidades culturales municipales y departamentales.
	Investigación y documentación del a manifestación cultural.

Entorno familiar y vecinal.

Crear semilleros infantiles de sainete, música y danza. Si bien estos semilleros han existido en algunos momentos en la historia de la vereda, incluso actualmente

algunos músicos y danzarines tienen escuelas para jóvenes en sus casas y por iniciativa propia, se requiere ampliar a los niños la práctica del sainete, la música y las danzas como una forma de promoción de la formación que garantice continuidad en la manifestación. Aparte del entorno familiar y veredal, ésto también podría hacerse como un proyecto de la escuela.

Talleres intergeneracionales de literatura y sainete. Es un espacio de encuentro para promover la creación y producción (escritura) de nuevas piezas de sainete que reflejen las situaciones del momento actual estableciendo continuidades entre lo nuevo y lo tradicional, de manera que los jóvenes aprendan cómo innovar sin perder la tradición, entrando en diálogo con los mayores.

Festivales culturales familiares. Se requiere una manera práctica de estimular el interés de los grupos familiares por las manifestaciones culturales en San Andrés, ya que es desde la primera infancia como se transmite la sensibilidad por el arte y las tradiciones locales. Estos festivales deberán tener un fuerte componente lúdico y pueden ser promovidos por la I. E. San Andrés, pero su desarrollo deberá darse en el ámbito familiar y vecinal. Ej: a partir de la lectura colectiva de sainetes tomar temas de reflexión o ejercicios de danza o la práctica de ciertos ritmos contextualizándolos históricamente. Por este medio se buscará atraer y vincular a otras familias no articuladas al sainete y sus expresiones conexas.

Encuentros comunitarios. Se diseñarán jornadas entre pobladores de las veredas vecinas a San Andrés, en las cuales se estimulen nuevos conocimientos y prácticas en relación con comidas, fiestas familiares, leyendas, ritmos musicales. Podrán ser liderados por las juntas de acción comunal de las veredas del territorio ancestral o madre (El Socorro, Mercedes Ábrego, Potrerito, San Andrés, Loma de los Ochoa, La Mata, La Palma) previa la escogencia de temas para compartir.

Talleres y grupos de trabajo artesanal. Los trajes e indumentaria complementaria que identifican a los personajes por su colorido y brillo, así como las máscaras y gorros, lo cual alude al carácter festivo y carnavalesco del sainete tienen un significado o simbolismo inherente a la representación. Dificultades económicas y escasez de recursos en las agrupaciones y en cada actor o intérprete –pues cada cual debe solventarse los gastos que demanda su papel- han ido disminuyendo la calidad de la factura de estos objetos. Se requiere estimular la transmisión de conocimiento prácticos relacionados con la importancia y el significado de esos objetos, mejorar la calidad de su fabricación, e incluso promover en los niños su elaboración, ya que por tratarse de un grupo de interés nuevo no se dispone de máscaras y gorros adecuados a su tamaño.

Lo anterior podría lograrse a través de talleres y grupos de trabajo y producción artesanal donde se investiguen materiales adecuados para su fabricación, se busquen estándares mínimos de calidad que hagan posible que tales objetos sean adoptados en un futuro por el municipio como *marcas culturales de origen*.

Entorno educativo.

A través de la educación formal se propone estimular la creación y las expresiones artísticas y estéticas asociadas con la manifestación cultural, las cuales se expresan por medio de la poesía, las artes plásticas y escénicas, la música, la danza, la literatura, el cine y la museografía. Buscarán, además, contribuir a la visibilización interna y externa de las expresiones artísticas que se dan en la vida cotidiana de los saineteros y campesinos.

Actualización de la cátedra municipal. A la Secretaria de educación y cultura municipal le compete la actualización de la cátedra municipal, de un modo tal que permita integrar las especificidades veredales y de las microrregiones del municipio, con el fin de contrarrestar la visión centralizada de la historia y de los procesos sociales.

Inclusión de acciones de promoción y fortalecimiento del sainete, la música y la danza tradicionales en los planes sectoriales de educación y cultura municipales. Es función principal de la secretaria de educación y cultura de Girardota planificar procesos de mejoramiento continuo de la calidad educativa en el municipio y fomentar la cultura en todas sus manifestaciones. En concordancia con ello es posible confirmar que el plan decenal de educación expiró desde 2016 y tampoco se dispone hasta el momento de un plan municipal de cultura. Por tanto, la secretaria está en mora de formular esos nuevos planes y ante esa coyuntura es muy importante que se incluya en ellos el fortalecimiento de esta manifestación cultural tan propia de Girardota.

El Plan educativo municipal deberá apuntar a producir directrices y lineamientos de política pública en educación, priorizando las necesidades educativas y definiendo con la comunidad las líneas programáticas. Es importante tener en cuenta que la actualización de dicho plan se encuentra entre los proyectos del plan de desarrollo municipal 2016-2019 (Línea 1. Girardota plural y con inclusión social, componente educación, programa calidad educativa, pg. 55). Lo mismo aplica con la inclusión del sainete, la música y la danza tradicionales en el Plan municipal de cultura, cuya consolidación se contempla como proyecto en el plan de desarrollo municipal 2016-2019 (Línea 1. Girardota plural y con inclusión social, componente cultura, programa sistema municipal de cultura, pg. 63)

Revisión del PEI de la I.E. San Andrés. Aun cuando el lema del colegio es *Educando para el conocimiento, la ecología y la cultura*, este último componente no se desarrolla en el PEI. Ello amerita la revisión del Plan educativo con participación de los docentes de la Institución y el acompañamiento de las secretarías municipal y departamental de educación, de modo que se piense y desarrolle de manera más próxima a las realidades del territorio.

Cátedra de etno educación. La cátedra de etno educación que se imparte en la IE San Andrés se desarrolla de manera genérica, tal como se diseñó para todo el

departamento; además, no se cuenta con un docente especializado (etno educador). Por tanto, se hace necesaria la inscripción y adecuación de esta cátedra a las especificidades étnicas y culturales de San Andrés. En esto también puede contribuir la Institución educativa con acompañamiento de las secretarías municipal y departamental de educación

Sensibilizar a los maestros de la IE San Andrés e integrar a los proyectos de aula las potencialidades artísticas de niños y jóvenes. En su mayoría los docentes de la IE San Andrés son de afuera del municipio y tampoco residen en el territorio y, aunque no se debería desprender de lo anterior, desconocen o no están familiarizados con el significado e importancia que tienen estas expresiones patrimoniales para la sociedad veredal. Sea lo primero sensibilizarlos a ellos, para que puedan diseñar experiencias pedagógicas significativas que desde los proyectos de aula puedan atender a la formación y continuidad de la cultura y los valores estéticos del territorio, en función de fortalecer la pertinencia de la escuela y de la formación que desde ella se imparte. (Ver Tabla 8)

Acompañamiento profesional para el aprestamiento de los grupos. En la actualidad las agrupaciones de sainete no realizan prácticas de aprestamiento o preparación para la actuación. Por eso, en términos de capacitación para la transmisión de las tradiciones artísticas de San Andrés es necesario cualificar a los integrantes de las agrupaciones de sainete, danza y música, empleando para ello los conocimientos académicos en técnicas auxiliares. Para ello deberán buscarse apoyo y alianzas con las instituciones públicas de educación superior de la región.

Formación de formadores en teatro, danza, música y literatura. Las tradiciones artísticas de San Andrés se han transmitido y aprendido a partir de la observación directa y su práctica individual en el entorno familiar; sin embargo, desde hace varias décadas se han creado grupos de danzas para enseñar y practicar los ritmos tradicionales a nuevas personas. En la actualidad, quienes dirigen esas agrupaciones de sainete, danzas y música en San Andrés reconocen que tienen la necesidad de cualificarse en su formación (corporalidad, actuación, dirección de actores, uso de la voz, escritura de textos, entre otros temas) para ser más asertivos en sus métodos de dirección y enseñanza. Entienden que los docentes y formadores que lleguen a acompañarlos deberán ser conocedores y respetuosos de sus particularidades históricas y culturales, de modo que no se los pretenda homogenizar. (Ver Tabla 8)

Crear semilleros infantiles de sainete, música y danza. Durante la década del 2000 existió en la IE un grupo infantil de sainete que permaneció activo durante varios años y tuvo reconocimiento a nivel municipal, dirigido por Adela Foronda. Años más tarde, en 2015 se conformó en la I.E. un grupo infantil para representar un sainete en una actividad cultural extracurricular, la cual fue apoyada por elINDER. Esta iniciativa, sin embargo, no contó con apoyo institucional al año siguiente, pero el grupo se ha mantenido por fuera de la Institución. Tales

experiencias deben ser mantenidas y replicadas, ya que los niños son un grupo de edad bastante receptivo y permeable a las formas lúdicas y artísticas. La formación infantil sería una enorme contribución de la escuela a la formación y la transmisión de la manifestación patrimonial que se realizan en los entornos vecinal y familiar.

Entorno de la Comunicación comunitaria.

Propuestas pedagógicas para la formación de públicos. Varias dificultades confluyen para que sea difícil la comprensión de los sainetes en las presentaciones para público amplio o masivo, especialmente en el marco de las fiestas de la danza y el sainete de Girardota. El resultado es que el público no se conecta o se interesa por lo que éstos comunican, celebra únicamente lo jocoso, no comprende los contenidos ni los mensajes y cada vez hay un desconocimiento mayor y un mayor desinterés por el sainete como género. De ahí se deriva la necesidad de los saineteros de San Andrés por concentrar la atención de la gente hacia lo que el sainete quiere transmitir, proponiéndose que en cada presentación se efectúe un esfuerzo pedagógico y de comunicación con el auditorio consistente en explicar qué son, en qué consisten, por qué se hacen, de donde provienen el sainete, la música y las danzas tradicionales.

Dotación de equipos de amplificación. Otra dificultad para la comprensión de los sainetes en las presentaciones públicas tiene que ver con la calidad del sonido y la amplificación. Si bien el sainete se adecúa a espacios reducidos, públicos pequeños y en relaciones horizontales con los actores, también se hacen presentaciones en otros momentos, tales como las fiestas populares de la danza y el sainete de Girardota. Las deficiencias de sonido, como en el numeral anterior, producen efectos no deseados tales como que el público no se conecte ni se interese por lo que en ellos se dice, no comprenda el contenido ni el mensaje de los sainetes y cada vez exista un desconocimiento mayor y desinterés por el sainete como género.

Entorno institucional: (Ver Tabla 8. Línea estratégica 1 y medidas de salvaguardia identificadas según entornos)

Apoyo y acompañamiento de las entidades municipales y departamentales. Los grupos de portadores requieren el apoyo y el acompañamiento permanente de las instituciones culturales municipales y departamentales para gestionar los proyectos e iniciativas de protección y salvaguardia. Para ello es importante participar de manera directa en las convocatorias de proyectos patrimoniales a nivel departamental y nacional, así como para desarrollar otros emprendimientos culturales. Esto requiere también que el grupo adelante procesos de formación y cualificación que les permitan ser cada vez más autónomos en la gestión de su patrimonio.

Investigación y documentación. En la actualidad existe un conocimiento tradicional que se transmite entre generaciones de forma oral y que la muerte de los mayores está poniendo en riesgo de pérdida y desaparición; de otro lado, existe una

serie de ideas y nociones que circulan por la sociedad veredal que provienen de determinadas versiones de la historia que ameritan ser ampliadas con el conocimiento y uso de otras fuentes de investigación; en tercer lugar, se identifican sentimientos de exacción de conocimientos por parte de investigadores y estudiosos externos que han dejado insatisfacción en los habitantes y portadores culturales, pues están convencidos que aquellos se han beneficiado económicamente y no le han retribuido a los portadores.

El sainete, la danza y la música tradicional de San Andrés se han estudiado desde hace cierto tiempo, y derivados de esos estudios se cuentan hoy algunas –muy pocas– publicaciones. Sin embargo, esos estudios son insuficientes frente al cúmulo de preguntas y la necesidad de comprensión y explicación de diversos problemas y procesos que se han dado y se dan actualmente en el territorio. Por tanto, se hace necesario refrescar, ampliar y profundizar dichos conocimientos. Entre los temas de investigación identificados están los procesos territoriales, socioculturales, étnicos, arqueológicos e históricos, empleando métodos y técnicas participativas, con equipos de trabajo local que les permitan apropiarse de sus propios saberes y ricas tradiciones y, a la vez, romper las ideas circulares en las que ha estado moviéndose el conocimiento desde hace algún tiempo.

Ello amerita el desarrollo de estudios e investigaciones que tengan las siguientes características: retomen de manera sistemática la tradición oral y que ésta sea complementada o contrastada con otras fuentes (escritas y documentales), empleando para ello tanto métodos participativos como académicos de las ciencias sociales y humanas (p. ej. la investigación-acción-participativa-IAP). Ello significa que deban contar con la participación responsable de los miembros de la sociedad local, municipal y regional, grupos y organizaciones comunitarias, corporaciones culturales; sus resultados deberán ser socializados en diferentes espacios comunales, organizativos, de formación y educación de la vereda, las veredas circundantes, el municipio de Girardota y el resto de Antioquia.

La utilización de enfoques participativos en estos proyectos de investigación es muy importante, pues ello garantizará que las voces de la tradición sean reconocidas y valoradas y que los propios habitantes y portadores se cualifiquen en los métodos de investigación de su cultura, historia y tradiciones. Para ello se podrá buscar apoyo y generar alianzas con las instituciones públicas de educación superior de la región.

10.2. Línea estratégica 2. Promoción, difusión y proyección de la manifestación.

La cualificación de las agrupaciones de sainete, música y danza es un paso necesario para avanzar en su promoción, difusión y proyección a otros públicos y la apertura de espacios, relaciones y conexiones por fuera de la vereda.

Traspassar los límites de la vereda con la manifestación artística y cultural para abrirse a nuevos públicos es ella misma una posibilidad de cualificación, a través del reconocimiento de la diversidad cultural del país, lo que contribuye a comparar y relativizar la propia expresión patrimonial y también la enriquece.

Como potenciales agentes para el desarrollo de acciones de salvaguarda se deben tener en cuenta en esta línea a las comunidades y organizaciones culturales de escala local, regional y nacional; las instituciones museísticas, educativas y centros de formación; los agentes de desarrollo turístico, los medios de comunicación y todos aquellos que tengan entre su misión y compromisos contribuir a la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial –PCI, a través de la promoción de sus manifestaciones.

Tabla 10. Línea estratégica 2 y medidas de salvaguardia identificadas.

Promoción, difusión y proyección de la manifestación
Recopilación y publicación de sainetes tradicionales.
Registros de la manifestación cultural con participación de los actores.
Fortalecer el museo o centro de interpretación del sainete en la vereda (Parque vivo el sainete).
Encuentros periódicos entre saineteros
Circulación nacional de saineteros y grupos artísticos

Acciones o medidas de salvaguardia.

Recopilación y publicación de sainetes tradicionales. Los métodos de creación, escritura y montaje de los sainetes en San Andrés evocan la importancia que aún posee allí la oralidad y la escasa difusión de la escritura y la cultura letrada de épocas anteriores. No muchas décadas atrás, solo los descendientes de los antiguos compositores de sainetes eran los herederos y depositarios de los textos y ellos iban recopilándolos en libros que para el resto de los saineteros eran verdaderos tesoros, no solo por poseer valor pecuniario. Esos libros prácticamente han desaparecido. En el presente, solo como algunas excepciones las

agrupaciones disponen de los textos completos de los sainetes, pues la costumbre ha sido fraccionarlos en “copias” manuscritas que los directores distribuyen entre los actores para facilitar su memorización y que al final de la temporada cada cual conserva o tira a la basura.

La publicación de los sainetes tradicionales previa su recopilación y reconstrucción será entonces una forma de contribuir a su preservación, lectura comprensiva y mejor interpretación por parte de los saineteros; probablemente también incida en reducir o liquidar la compraventa de sainetes e incluso estimulará la creación y producción de nuevas piezas.

Registros de la manifestación cultural con participación de los actores del patrimonio. En la vida social contemporánea, la imagen ha alcanzado un valor esencial en la comunicación¹⁸². Cine, video documental y fotografía son importantes herramientas de registro y difusión del patrimonio cultural, pero también son fuente de conocimiento para los grupos y comunidades (Barrios, 2010: 167) y en su producción también se pueden emplear metodologías participativas; igualmente, aprovechar el interés de los jóvenes por las nuevas tecnologías de la comunicación.

En San Andrés, desde la década del 80 se han venido produciendo videos documentales sobre el sainete¹⁸³ asociados con proyectos de investigación académicos, así como videos aficionados; mientras en música solo se ha producido una grabación en 2006, con la agrupación Aires del campo.¹⁸⁴

Para ampliar este importante filón de conocimiento y comunicación, y para una mejor difusión de los mensajes sobre el sainete, la música de cuerdas y las danzas tradicionales como patrimonio cultural inmaterial, se requiere promover el diálogo entre portadores del patrimonio, especialistas de la manifestación y comunicadores sociales.

Fortalecer el centro de interpretación del sainete en la vereda. Un museo o centro de interpretación situado en la vereda buscará acopiar, presentar y mantener actualizados y en buen estado los elementos empleados para el sainete, la música y las danzas, es decir, trajes, instrumentos y objetos artesanales relacionados que los visitantes y turistas puedan manipular, tutelados por los portadores de la tradición y los profesionales del centro de interpretación; de no, al menos, contemplarlos, fotografiarlos y comprender su significado y las destrezas que se requieren para su uso, siempre de la mano de personas autorizadas pertenecientes

¹⁸² Barrios, Marta Milena. “Obturar para participar. La fotografía como herramienta para comprender el valor patrimonial del centro histórico de Barranquilla”. Revista Investigación y desarrollo vol. 18, n° 1 (2010) págs. 162-185

¹⁸³ Algunos de estos videos son Sainete Pola, 1988; Tierra de negros. Realización Facultad de Comunicaciones, U. de Antioquia, 2011; Sainete negro. Realización Corporación GAIA, 2012. (Ver NPP 9)

¹⁸⁴ GRUPO DE INVESTIGACIÓN VALORES MUSICALES REGIONALES. Atardecer en San Andrés. Grupo Aires del Campo. Disco-folleto. Medellín, 2006. 40 p.p.

a la sociedad local.¹⁸⁵ Así mismo, el centro de interpretación sería un excelente lugar de comunicación de experiencias, presentación de documentales o imágenes fijas, de música y audios, es decir, un lugar de encuentro entre los de afuera y los de adentro, ya que proporciona un espacio adecuado para el acercamiento al bien inmaterial en un tiempo no festivo.

Si ya existe un proyecto de centro de interpretación en el Parque Vivo El Sainete será necesario fortalecer las alianzas con las juntas de acción comunal del sector para desarrollar esta acción de salvaguardia.

Encuentros periódicos de saineteros. Si bien el género del sainete y las músicas y ritmos tradicionales parecen estar en condiciones desventajosas frente a otros géneros artísticos y musicales que cuentan con el beneplácito del mercado, éstos cuentan con una trayectoria histórica y significados terrígenos, así como también con públicos propios ligados con los ámbitos rurales y campesinos de nuestro país. Para estas agrupaciones humanas, encontrarse para reconocerse en sus semejanzas y diferencias a través de jornadas lúdico-pedagógicas periódicas sería una escuela de apertura que les permitiría afianzarse y enriquecerse.

Circulación nacional de saineteros y grupos artísticos. En esa misma dirección se inscribe la circulación nacional de saineteros y grupos de música y danza que, además de permitirles ampliar su visión del mundo, sería un impulso a la creatividad y al mejoramiento de la calidad de las piezas y agrupaciones.

10.3. Línea estratégica 3. Fortalecimiento del tejido social e institucional. (Ver Tabla 10)

Distintas diferencias de óptica o de intereses han venido generando desde hace algún tiempo tensiones internas en la sociedad veredal sanandresana, las cuales difícilmente encuentran espacios de diálogo que permitan llegar a la producción de consensos. Las diferencias no terminan en esa escala, ya que a nivel municipal se presentan también desencuentros y situaciones en las cuales la dimensión cultural de la vida social se subsume a la política y a las relaciones poder.

En el Plan de salvaguardia esta línea apunta a la búsqueda de opciones para re-articular las redes sociales veredales y también apunta a capacitar a las agrupaciones y actores sociales de la comunidad, para que formulen y gestionen de manera independiente recursos de origen público y privado, nacionales, regionales e incluso internacionales. Esto vale para los proyectos e iniciativas del presente Plan de salvaguardia y otros que surjan de iniciativas colectivas y grupales. Esto, de

¹⁸⁵ Ministerio de Educación, Cultura y Patrimonio de España (2011). Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial

manera autónoma, sin tener que depender de individuos determinados que concentran la información o el conocimiento en beneficio propio ni de entidades o recursos condicionados por relaciones de clientela.

Por su condición estratégica, el impulso de acciones y medidas encaminadas a limar diferencias y generar acuerdos entre los portadores de la manifestación cultural es la base de todo el andamiaje de la salvaguardia.

Tabla 11. Línea estratégica 3 y medidas de salvaguardia identificadas.

Fortalecimiento del tejido social y las relaciones institucionales
Fortalecer internamente los grupos de sainete
Apoyo interdisciplinario para el fortalecimiento del tejido social
Dialogo con las administraciones municipales.
Formación para la gestión autónoma del patrimonio cultural
Crear consensos comunitarios sobre criterios y buenas prácticas.
Fomentar la cooperación inter veredal para articular el territorio alrededor de sus manifestaciones artísticas
Articulación con entidades y empresas privadas en apoyo a la manifestación.

Medidas y acciones de salvaguardia.

Fortalecimiento interno de los grupos de sainete. El soporte efectivo del patrimonio artístico y cultural de San Andrés está en las agrupaciones de sainete, música y danzas. Por tanto, se hace necesario empezar a buscar soluciones para las dificultades internas que se registran en ellas (las agrupaciones), tales como la escasez de recursos económicos, dificultad que se menciona de manera recurrente, la falta de planeación, el incumplimiento de horarios, no profesionalización, deficiencias en la dirección y conducción, etc. relacionadas todas ellas con la organización interna.

En ese sentido, además de la formación y la mayor cualificación de los portadores, se requieren ideas de emprendimiento cultural, o sea, propuestas que permitan obtener ingresos económicos de la práctica artística y cultural sin ponerla en riesgo. Para ello se requiere apoyo desinteresado y cualificado de las dependencias de la administración municipal y de las instituciones de educación superior de la región.

Apoyo interdisciplinario para el fortalecimiento del tejido social. Las tensiones y divisiones internas que se vienen presentando en San Andrés desde tiempo atrás- sin que hayan surgido recursos internos y espacios de interlocución y diálogo que permitan dirimir sus contradicciones- inciden en la participación social. A esto no fue

ajeno el proceso de formulación del presente Plan de salvaguardia. Para que tales situaciones no sigan profundizándose se hace necesario adelantar un proceso de acompañamiento por actores externos provenientes de distintas disciplinas sociales que acrediten la experiencia y la formación necesarias.

Diálogo e interlocución con las administraciones municipales. Una de las mayores dificultades que identifican los representantes de las agrupaciones artísticas de San Andrés es la distancia que ha existido con las diferentes administraciones municipales de Girardota, así como la poca importancia que éstas le han dado a la cultura en el desarrollo local. Crear espacios de sensibilización y diálogo con el sector público municipal de Girardota en busca del apoyo institucional para la cultura permitiría fortalecer el componente artístico y cultural en las fiestas de la danza y el sainete, cada vez más comercializadas. Pero también les permitiría a los artistas de San Andrés participar en la definición de políticas culturales y étnicas que atañen al territorio.

Dos situaciones elementales reclaman los saineteros y artistas de San Andrés para entablar ese diálogo y demanda de reconocimiento para la dimensión cultural: que sean los gestores de la casa de la cultura quienes establezcan las relaciones con ellos, no los operadores comerciales contratados por las alcaldías de turno; y que los músicos, grupos de música, danza y sainete hagan parte activa de la organización de las fiestas municipales.

Proceso formativo para la gestión autónoma del patrimonio cultural. Para mejorar sus conocimientos y capacidades de gestión, organización y búsqueda de financiación de proyectos tendientes a preservar y fortalecer el sainete y sus manifestaciones artísticas conexas, se requiere cualificar a los portadores. En alianza con las Universidades públicas regionales se pueden diseñar procesos de capacitación especialmente dirigidos a los portadores de esta manifestación y a otras agrupaciones y organizaciones comunitarias, artísticas y culturales.

Creación de consensos comunitarios sobre manejo responsable de los recursos basados en buenas prácticas. En el territorio existen numerosos recursos culturales y naturales (artísticos, arqueológicos, territoriales y paisajísticos), los cuales son un filón para proyectos de emprendimiento. El Consejo comunitario y la Junta de acción comunal han emprendido algunos proyectos relacionados con el turismo cultural en San Andrés, los cuales han producido desencuentro entre ambas organizaciones. Por tanto, se hace necesario y urgente definir de manera concertada los criterios de manejo de esos recursos pensando en el interés y beneficio colectivos.

Fomentar la cooperación inter veredal para articular el territorio ancestral alrededor de sus manifestaciones artísticas. Atentan contra el tejido social las separaciones artificiales que han producido los límites político administrativos y las divisiones entre veredas. Una manera de contrarrestar dicha tendencia sería fortaleciendo el sainete, la música de cuerdas y las danzas tradicionales en las

veredas integrantes de la unidad socio espacial nombrada como *territorio cultural ancestral* por el Consejo comunitario, trabajando en ellas y articulándolas de manera coordinada para potenciar dichas manifestaciones.

Articulación con entidades y empresas privadas en apoyo a la manifestación.

En el sector norte del Valle de Aburrá perteneciente al municipio de Girardota existen numerosas empresas privadas que podrían incluir entre sus acciones sociales de responsabilidad y/o como medidas de compensación por los impactos sociales y ambientales que algunas de ellas generan, el apoyo y respaldo a las expresiones artísticas y culturales de este sector rural. No sólo con recursos económicos, también generando espacios para ensayos y presentaciones.

10.4. Proyectos priorizados.

Las medidas o actividades de salvaguardia nombradas en cada línea estratégica buscan responder a las necesidades y dificultades incluidas en el diagnóstico realizado por los actores de este Plan de Salvaguardia. De todas ellas, 28 en total, se privilegian algunas para convertirlas en proyectos. Sin embargo, las demás que no se destaquen en el presente Plan, tienen toda la posibilidad y potencialidad para convertirse a futuro en proyectos, de acuerdo con las necesidades y posibilidades que se reconozcan y/o se vayan presentando. En este sentido se trata de un plan de salvaguardia abierto, es decir, que no es fijo ni estático y se puede retroalimentar y reconvertir hacia adelante.

Las siguientes temáticas de proyectos fueron consideradas prioritarias por los integrantes del Comité técnico del Plan, en reuniones efectuadas durante los meses de noviembre y diciembre del 2016, en las que se definieron al menos dos proyectos de cada línea estratégica para ser trabajados con más detenimiento, de manera que pudieran ser integrados al presente PES. En ellos se trabajaron únicamente los ítems objetivos y justificación, es decir todavía no están en condiciones para presentarlos a ninguna convocatoria pública o privada de proyectos culturales y patrimoniales; cuando se defina su presentación deberán diseñarse en profundidad y ser trabajados y elaborados con mayor nivel de detalle, de acuerdo con los términos de referencia de cada entidad convocante.

A continuación se presentan los proyectos propuestos en cada una de las líneas estratégicas del Plan de salvaguardia y se formulan de modo que respondan a las necesidades señaladas en éste. (Ver Tabla 11)

Deberá ser condición necesaria que a los proyectos se vinculen de manera activa y en primer término, miembros del grupo portador del sainete, música y danza de San Andrés y personas de la vereda que posean un interés legítimo por la cultura y las

tradiciones. Adicionalmente podrán integrarse a los proyectos personas del resto del municipio.

Tabla 12. Proyectos priorizados por líneas estratégicas.

Línea 1. Formación y capacitación para la trasmisión	Semilleros infantiles de sainete, música y danza
	Formación de formadores en teatro, danza, música y literatura.
	Dotación de equipos de amplificación de sonido
Línea 2. Promoción, difusión y proyección	Encuentros periódicos de saineteros
	Circulación nacional de los grupos de sainete de San Andrés
Línea 3. Fortalecimiento del tejido social y las relaciones institucionales	Fortalecer el dialogo con las administraciones municipales para la definición de políticas culturales.

Los proyectos que hacen parte del presente PES podrán ser ejecutados por medio de convenios de cofinanciación, contratos interadministrativo o con recursos obtenidos por la participación en convocatorias públicas.

Proyecto Semilleros infantiles de sainete, música y danza.

Objetivo.

Crear y mantener en el tiempo grupos infantiles alrededor de la práctica del sainete, la música de cuerdas y las danzas tradicionales de San Andrés, articulando como formadores a quienes hacen parte de las agrupaciones, a la Institución educativa San Andrés y a la institucionalidad cultural y educativa del municipio, como una acción tendiente a la trasmisión cultural y la formación de la generación de relevo.

Justificación

Los niños, adolescentes y jóvenes de San Andrés constituyen un grupo de interés relativamente nuevo para la práctica del sainete¹⁸⁶, pues por su fuerte asociación con la parranda decembrina (acompañada de licor, recorridos de largos trayectos, trasnochos y amanecidas) fue por tradición terreno exclusivo de hombres adultos. Sin embargo, los cambios socio culturales de las últimas décadas, así como la necesidad cada vez más perentoria de prever formas de transmisión de la manifestación a las generaciones de relevo, tanto del sainete como de sus prácticas artísticas asociadas (música y danza), estos semilleros tienen plena validez interna hoy en día.

Las familias en San Andrés –especialmente las madres- han producido el marco social y afectivo expedito para inculcar en los niños/niñas el valor y la importancia de las tradiciones artísticas y culturales. Por tradición ésto se ha hecho de manera oral y experimental o empírica. Del mismo modo, el ambiente festivo que se crea en la vereda durante los meses de diciembre y enero también ha actuado como entorno socializador del sainete, la música y la danza. Jóvenes y niños han sido “seguidores” del sainete en sus trayectos y recorridos, y de ello han derivado vivencias imborrables que los predisponen favorablemente para su aprendizaje y apropiación.

Recientemente, la institución educativa (escuela) ha comenzado a entender su papel como formadora y socializadora de la cultura y las manifestaciones de identidad de los habitantes del territorio y ha retomado esta tarea, aun cuando de manera intermitente y esporádica. Por su parte, ni las organizaciones comunitarias (Jac’s y Consejo comunitario) ni la institucionalidad pública municipal han incluido en sus modos de actuación o lo han hecho muy débilmente, el impulso a las expresiones culturales.

Por lo anteriormente expuesto y por la importancia que reviste la infancia para el presente y el futuro de la manifestación cultural, se plantea realizar este proyecto contando con el esfuerzo mancomunado de la familia, la escuela y las instituciones municipales relacionadas con la cultura y la educación.

Proyecto Formación de formadores en teatro, danza, música y literatura.

Objetivo

Ofrecer formación en teatro, música, danzas y literatura a los actuales formadores de adultos, jóvenes o niños, quienes trabajan de manera espontánea en San Andrés y veredas aledañas, y que poseen experiencia práctica, siempre y cuando les sean

¹⁸⁶ Las mujeres constituyen otro grupo de interés que hasta hace poco tiempo estuvo excluido de la práctica del sainete, casi por las mismas razones que justificaban la de los niños y jóvenes.

mantenidos sus valores tradicionales y se actúe de manera respetuosa con sus especificidades y particularidades locales.

Justificación.

El sainete es una forma de expresión teatral heredada de España que articula diferentes manifestaciones del arte: representación, música, baile y literatura (rima y verso), las cuales se han desplegado en el territorio ancestral de San Andrés desde tiempo atrás de una manera propia y particular, en la que se refleja una historia -también particular- de mestizaje e interculturalidad.

Si bien esas manifestaciones del arte se han reproducido en este territorio por medios orales y de la imitación, es decir de manera empírica, en la actualidad los conocimientos académicos de las artes tienen mucho que enseñarle a los formadores de San Andrés, tanto en actuación y representación, como en dirección de actores, aprestamiento corporal y uso de la voz, composición, versificación y escritura, canto e interpretación de instrumentos musicales.

La formación que esos formadores requieren y están dispuestos a recibir e incorporar en beneficio propio y de sus hijos, nietos, alumnos, vecinos, etc. deberá producirse con docentes formados académicamente pero abiertos, receptivos y respetuosos de la diversidad cultural, y dispuestos, a su vez, para conocer y aprender a través del diálogo de saberes. Es decir, docentes que en todo momento sean respetuosos de las tradiciones y quieran aportar sus conocimientos -sobre todo técnicos- sin intención de homogenizar ni imponerse desde posiciones dominantes y de poder.

Proyecto para dotación de equipos de amplificación de sonido.

Objetivo.

Adquirir un sistema de amplificación de sonido de altas especificaciones consistente en la combinación de micrófonos, procesadores de señal, amplificadores y altavoces móviles, de modo que aumenten la intensidad del sonido en vivo durante las presentaciones públicas y masivas de sainete, manifestación cultural patrimonial de la vereda San Andrés.

Justificación

Una de las dificultades para la comprensión del sentido de los sainetes en las presentaciones públicas que fue identificada por los protagonistas de la manifestación cultural en San Andrés, se relaciona con la ausencia de equipos de amplificación de sonido.

Si bien, hasta ahora el sainete se ha proyectado y adecuado a espacios reducidos, públicos pequeños y en relaciones horizontales con los actores, para lo cual no se requerían sistemas de amplificación, actualmente también se hacen presentaciones en espacios abiertos y entornos bulliciosos, tales como las fiestas populares de la danza y el sainete de Girardota. Las deficiencias de sonido son una de las situaciones que conducen a que el público no se conecte ni se interese por lo que en ellos se comunica, que no se comprenda el contenido ni el mensaje de los sainetes y que cada vez exista un desconocimiento mayor y desinterés por el sainete como género. Otras dificultades reconocidas son 1) la repetición sucesiva y la copia mecánica de los sainetes que han ido obscureciendo la trama, el sentido y el mensaje; 2) las limitaciones de los actores para el uso y manejo adecuado de la voz.

En las condiciones actuales de avance de la tecnología del sonido se considera lícita y, más que eso, necesaria la adopción de tales adelantos tecnológicos, si ello posibilita la comprensión de los sainetes. De este modo se podría dotar a cada actor de un micrófono y un conjunto portable que no limite su movilidad. Para su manejo y mantenimiento se podría capacitar a algunos de los integrantes.

Dados los altos costos de un equipo de amplificación de buena calidad (entre \$25 y \$30 millones, aproximadamente) su uso y mantenimiento deberá compartirse entre las distintas agrupaciones que lo requieran y ello deberá ser objeto de planificación y control por la Coordinadora sainetera.

Proyecto Encuentros periódicos de saineteros.

Objetivo

Realizar encuentros periódicos entre grupos de saineteros de Antioquia y otras regiones del país, con el fin de posibilitar la creación de vínculos, conexiones e intercambios de experiencias entre ellos como una opción para preservarlos de la invisibilización que padece hoy en día esta práctica cultural campesina.

Justificación.

Si bien el género del sainete, las músicas y ritmos tradicionales asociados a él se encuentran en condiciones desventajosas frente a otros géneros teatrales, artísticos y musicales que cuentan con el beneplácito del mercado, aquellos cuentan con una trayectoria histórica y significados terrígenos, así como con auditorios y públicos propios situados en las áreas rurales y campesinas de nuestro país.

Para estas agrupaciones, encontrarse para reconocerse en sus semejanzas y diferencias a través de jornadas lúdico-pedagógicas periódicas sería una escuela que les permitiría afianzarse y enriquecerse social y culturalmente. Además, ello les

permitiría enriquecer sus expresiones y calidades artísticas a partir del auto reconocimiento y la conciencia de las diferencias, como una estrategia pedagógica y nuevos aprendizajes en beneficio y desarrollo de la manifestación cultural.

Aparte de lo anterior, establecer contactos e incentivar las relaciones e interacciones con otros grupos de sainete, les permite a los saineteros ampliar su universo de conocimientos, y aprender de las experiencias de otros procesos.

Se sugiere realizar esta actividad de integración entre saineteros, preferiblemente como parte de la programación de las fiestas anuales de la danza en sainete. Y consolidar a Girardota como la sede de dichos encuentros

Proyecto de Circulación de grupos de sainete de San Andrés.

Objetivo

Promover la participación de los grupos de sainete, música y danza en eventos departamentales y nacionales que además de darlos a conocer, les permita a sus integrantes experimentar la diversidad cultural del país y ampliar su universo de conocimientos artísticos y culturales.

Justificación

Con el tiempo, los trayectos y recorridos de los grupos artísticos de San Andrés - con excepción del grupo musical Aires del Campo que ha viajado por el país, incluso salido de él- se han ido reduciendo desde los periplos por Copacabana, Girardota y Barbosa, a comienzos del siglo XX, hasta el ámbito veredal que recorren en la actualidad. Incluso ahora se registra un cierto desinterés del vecindario por recibir en sus casas a las agrupaciones para las presentaciones decembrinas. Sin embargo en muchos otros lugares de Colombia, el sainete resultaría un espectáculo novedoso y atractivo por lo desconocido.

Dada la cercanía del sainete con expresiones carnavalescas -reflejada en el uso de máscaras y disfraces- pudieran existir emparentamientos con otros símbolos festivos como los congos de Barranquilla, los matachines de Caldas, Boyacá, Cauca, Huila, Santander y Tolima o los diablitos de Santa Fe de Antioquia y ésto generaría aperturas para participar en festivales y fiestas populares anuales del país.

Los contactos e interacciones con otros grupos de sainete, música y danza, así como con otras comunidades artísticas, con otras culturas, con otros territorios y regiones amplían el horizonte de conocimiento de los grupos de San Andrés. La experiencia de salir del circuito veredal y municipal para darse a conocer y abrirse a la apreciación y valoración de nuevos públicos, les permite relativizar su noción de si y de su entorno, lo cual tiene un efecto pedagógico y de formación/cualificación

de los integrantes. Las relaciones y comparaciones o alternancias con otros grupos los incentivan para una mayor y mejor preparación, y para desarrollar proyectos innovadores, es decir, habría posibilidades de renovación, apertura y mayor disposición para los cambios auto-controlados.

Distintas entidades públicas –como el ICPA de la Gobernación de Antioquia o el Ministerio de Cultura- tienen convocatorias anuales para proyectos de circulación artística nacional a los cuales pueden acceder, previa cualificación en gestión de proyectos.

Proyecto de Interlocución con las administraciones municipales.

Objetivo

Crear o si es el caso, fortalecer canales de interlocución y comunicación entre las entidades del sector público municipal de Girardota y los portadores de la manifestación patrimonial de San Andrés, alrededor de temas del arte y la cultura que tienen qué ver con la preservación del sainete y sus expresiones conexas.

Justificación

Distintas situaciones reflejan las dificultades que tiene el sector público en Antioquia para administrar y gestionar procesos y proyectos culturales; por sabido se tiene – aunque no se dé por aceptado- que los recursos para la cultura son los que primero se recortan en condiciones de déficit presupuestal; pero las dificultades, más allá de eso, se concretan en los tropiezos para integrar la cultura como un componente fundamental del desarrollo local. En eso Girardota no es excepcional: no se cuenta al momento con un plan municipal de cultura, no existe el consejo municipal de patrimonio, los recursos para la casa de la cultura son exigüos y, en todo ello, se manifiesta el poco valor en que se tiene lo cultural.

Es claro, también, que en los grupos sociales y comunidades existen profundas dificultades para materializar la participación comunitaria como un derecho consagrado constitucionalmente; a lo cual se suma la distancia que ha existido con las diferentes administraciones municipales de Girardota, así como el escaso estímulo que éstas le han dado a la interlocución con los campesinos y pobladores rurales, como no sea durante las campañas electorales.

Por eso, crear espacios de diálogo en busca de que se fortalezca la cultura en el accionar del sector público de Girardota y se potencie la participación del sector rural en la definición de políticas culturales y étnicas que atañen al territorio, hace parte de los proyectos estratégicos del presente Plan de salvaguardia.

De las situaciones mencionadas, la que más preocupa a los grupos artísticos de San Andrés se relaciona con las fiestas de la danza y el sainete y su carácter cada

vez más comercial que relega o desprecia el motivo que les ha dado su nombre. ¿Cómo fortalecer el componente artístico y cultural en las fiestas de la danza y el sainete? ¿cómo dignificar la intervención de los grupos de música, danza y sainete no sólo de San Andrés, sino de todo el sector rural municipal? Ello tiene que pasar por comprender que las fiestas populares no son simplemente un negocio para los comerciantes y empresas del municipio y de fuera de éste, o una oportunidad para acrecentar el caudal electoral de los políticos y administradores de turno, sino un proyecto cultural e identitario. Sería necesario entender el profundo significado de las fiestas populares para la vida social como momento de encuentro para la refundación de los acuerdos sociales; el significado que ellas tienen para la cultura por los procesos de identificación étnica y cultural de los grupos humanos que allí se pueden materializar.

Por el momento, tres asuntos básicos identifican los saineteros y artistas de San Andrés para entablar el diálogo con las instituciones públicas en demanda de reconocimiento cultural. De un lado, que sean los promotores de la casa de la cultura quienes establezcan las relaciones con ellos, no los operadores comerciales contratados por las alcaldías de turno; otro, que los grupos de música, danza y sainete hagan parte activa de la organización de las fiestas y tercero, que se promuevan las expresiones artísticas en todo el territorio del municipio.

11. Esquema institucional.

El procedimiento final consistió en convocar una reunión del Comité técnico ampliado, el cual no quedó conformado como se observa en la Tabla 7, pues algunas personas no respondieron a la invitación. En dicha reunión se presentó el diagnóstico de la manifestación y el plan propiamente dicho (líneas, medidas de salvaguardia y proyectos priorizados). Como propuesta de mecanismo para la gestión del Plan de salvaguardia se propuso la conformación de una Coordinadora sainetera, la cual estaría compuesta por saineteros y músicos voluntarios con apoyo de dos dependencias de la administración municipal. Finalmente la propuesta fue aceptada y la Coordinadora se conformó de la siguiente manera: cinco representantes de los grupos de sainete, música y danzas, la Secretaria de planeación y desarrollo municipal, la Subsecretaria de Cultura y la Corporación cultural La Zafra. La reunión se terminó con la firma del compromiso de apoyo al Plan por los asistentes. (Se anexan)

Coordinadora sainetera.

La Coordinadora representa a todos los grupos de música, sainete y danza existentes en la actualidad en San Andrés, sin excepción, así como y a los músicos, saineteros y bailarines no asociados.

Los saineteros que integran la Coordinadora continuarán reuniéndose para definir su objeto, misión, objetivos y principios de acción, con los siguientes avances, los cuales serán presentados para la discusión y búsqueda de acuerdos, al resto de coordinadores.

Principios

La Coordinadora se guiará en sus actos por los siguientes principios:

Representatividad. Se entiende que la manifestación cultural incluye de manera indisoluble la música, la danza y el sainete y la Coordinadora sainetera representa a todos los portadores de la manifestación cultural.

Relaciones institucionales. Se considera importante contar con el apoyo de las instituciones, especialmente de la Institución educativa San Andrés, pues se entiende el papel insustituible que ella cumple en la trasmisión de la manifestación cultural entre los niños y jóvenes.

Unidad. Los miembros de la Coordinadora sainetera pondrán todo su empeño e intención para buscar la unidad y cooperación interna entre los grupos de música, danza y sainete existentes en San Andrés.

Apertura y articulación. Se buscará atraer y articular alrededor de la música, la danza y el sainete a las veredas y sectores del territorio ancestral y otros lugares donde existen antecedentes de su práctica. Se buscará también extenderla a otros lugares donde no ha sido una actividad ancestral.

Apropiación del PES. Se considera importante sacar adelante los proyectos del Plan Especial de Salvaguardia del Sainete de la Vereda San Andrés, apropiándolos y buscando los medios para ejecutarlos

Misión u objetivo.

En relación con el sainete, la Coordinadora luchará porque éste perdure, se mantenga en el tiempo y se fortalezca no sólo en San Andrés, sino también en las veredas donde ha existido antes o se lo ha practicado en otras época.

Composición.

En total la Coordinadora sainetera está compuesta por 9 miembros, así:

Composición de la Coordinadora sainetera	2 representantes de grupos de sainete
	2 representantes de grupos de música
	1 representante de grupos de danza
	1 representante del Consejo comunitario
	1 representante de la I.E. San Andrés
	1 representante de la Corporación cultural La Zafra
	1 representante de la Subsecretaría de cultura
	1 representante de la Secretaría de planeación y desarrollo municipal

Forma de funcionamiento.

Existe un pre acuerdo según el cual, la Coordinadora sainetera no sea un apéndice del Consejo comunitario y tampoco de la Junta de Acción Comunal, pero cuente con el aval del Consejo para sus proyectos, propuestas y gestiones. Ese aval se dará por medio de la participación de un/a representante del Consejo en ella, en igualdad de condiciones con los demás integrantes, es decir, con voz y voto.

En relación con las decisiones, éstas se tomarán por consenso o acuerdo y como fruto de la discusión de las ideas y la exposición de los argumentos de cada uno de los integrantes de la Coordinadora.

En todo momento la Coordinadora estará abierta a escuchar las ideas y nuevas propuestas que tengan personas externas y cuando lo considere necesario invitará a otros portadores o representantes de instituciones para escuchar esas ideas y propuestas.

En caso de que a un coordinador se le presente dificultad para asistir a alguna reunión o actividad decisoria podrá delegar su voto en otro coordinador, persona de su organización o sector, con el compromiso de ponerlo al día en lo sucedido en dicha reunión.

Funciones o tareas.

Entre las funciones que realizará la Coordinadora sainetera están las siguientes, sin defecto para que ellos mismos se den nuevas tareas:

- Realizar reuniones periódicas.
- Definir un cronograma de actividades y evaluar periódicamente su cumplimiento.
- Difundir el Plan Especial de Salvaguardia.
- Buscar apoyo institucional, especialmente de la Institución educativa San Andrés.
- Sacar adelante los proyectos del PES, apropiándolos y buscando los medios y recursos para ejecutarlos.

12. Referencias bibliográficas

Cárdenas Torres, Ana Lucía. Hijos de la rima: una voz bien hablada cuenta la historia del sainete del Consejo Comunitario San Andrés – Antioquia. Medellín, 2011;

CORANTIOQUIA-Corporación GAIA. El sainete está corrido, Sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota, Estudio para la postulación como patrimonio cultural inmaterial departamental. Medellín, 2011. P. 43

CORANTIOQUIA, (2011). Hijos de la rima: una voz bien hablada cuenta la historia del sainete del Consejo Comunitario San Andrés – Antioquia. Medellín.

Correa Bustamante, Carlos Mario. De Hatogrande a Girardota. Tesis (Historiador) Departamento de historia, Universidad de Antioquia. Medellín, 2002.

CORANTIOQUIA-Corporación GAIA. El sainete está corrido. Sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota, Estudio para la postulación como patrimonio cultural inmaterial departamental. Medellín, 2011; Corantioquia (Autor corporativo).

Corporación Cultural La Zafra (Autor corporativo). Sainete de Galán. Girardota, 2014

Gómez Cárdenas, John Jairo y Jorge Alberto Toro Jaramillo. Vereda de San Andrés municipio de Girardota: una propuesta de vivienda para una cultura. Tesis (Arquitecto), Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 1997 Institución Educativa San Andrés (2012). Proyecto Educativo Institucional.

Grupo Aires del Campo (Intérprete), Gustavo A. López Gil, Héctor Rendón Marín, Fred Danilo Palacio (Investigadores). Atardecer en San Andrés (grabación sonora): música tradicional de Girardota (Antioquia) – vereda San Andrés. Medellín, Grupo de Investigación Valores Musicales Regionales, 2006ç

Latorre, Mario. Elecciones y Partidos Políticos en Colombia. Bogotá, Universidad de los Andes, 1974.

Londoño Vega, Patricia. “La religión en Medellín 1850-1950: la vida devota y su proyección popular”. Revista Credencial Historia. No 70, 1995. Ver: <http://www.banrepcultural.org/node/32901>

López, G., Rendón, H., Palacio, F.D. (2006). Atardecer en san Andrés. Grupo Aires del Campo. Música tradicional de Girardota (Antioquia) - vereda San Andrés. 40 p.p.

Machado C., Absalón. Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia, De la colonia al Frente Nacional. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2009.

Madrid Garcés, Pedro José. La dimensión política se la cultura: un estudio de las manifestaciones culturales afro en el municipio de Girardota – Antioquia-. Tesis

(Maestría en Estudios Políticos), Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Nacional de Colombia. Medellín, 2016.

Memorias XIII Congreso Colombiano de Historia, 2006.

Meneses García, A., Sierra Ochoa, M. de J. y Meneses Saldarriaga, R. del S. (2006). Tierra prolífica, tierra sagrada. Girardota. 299 p.p.

Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de España (2011). Plan de Salvaguardia del PCI. 145 p.p.

Montoya Bonilla, Yolanda sol. El carnaval de Riosucio (Caldas). Representación y transformación de identidades. Editorial U. de A.-Colciencias-INER. Medellín, 2003. 142 p.p.

Montoya Gómez, M.V. “La jurisdicción de los jueces pedáneos en la administración de justicia a nivel local. La ciudad de Antioquia, 1750-1809”. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, Vol. 39, Núm. 2, Julio-diciembre, 2012.

Ortiz Mesa, Luis Javier. “Obispos, clérigos y fieles en pie de guerra, Antioquia, 1870-1880”. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Volumen 15, Octubre 2010. Ver: <https://goo.gl/pcDvZi>

Ospina, Marta. “Una perspectiva social para el estudio de localidades. El caso de Girardota (Antioquia)”. Memorias XIII Congreso Colombiano de Historia, 2006.

Ospina, Marta; Botero, Silvia y Rosa María Botero. Monografía histórica de Girardota. Municipio de Girardota – Universidad de Antioquia, 2003. P. 74; Beatriz Patiño Millán. Riqueza, pobreza y diferenciación social en la provincia de Antioquia durante el siglo XVIII. Medellín, Universidad de Antioquia, 2011.

Palacios, Marco. Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1875-1994. Bogotá, Editorial Norma, 1995.

Patiño Millán, Beatriz. Riqueza, pobreza y diferenciación social en la provincia de Antioquia durante el siglo XVIII. Medellín, Universidad de Antioquia, 2011.

Ramírez Poloche, Nancy. La importancia de la tradición oral: el grupo Coyaima - Colombia. Revista Científica de Ockham, vol 10, núm.2, julio - diciembre 2012, pp 129-143. Universidad de San Buenaventura. Cali, Colombia.

Ramírez Bacca, Renzo. Historia laboral de una hacienda cafetera. La Aurora, 1882-1992. Medellín, La Carreta Editores, 2008.

S. de Friedemann, Nina. “Palenque: epopeya de una sociedad guerrera”, MaNgombe, guerreros y ganaderos en Palenque. Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

Sepúlveda, Luis Fernando. Inventario cultural de bienes muebles e inmuebles. Dos tomos. Municipio de Girardota-Fondo mixto de Antioquia, 2002

Trejo Barajas, D. (2002). "Hacia una economía de mercado (1821-1860)". Dení Trejo Barajas (coordinadora general) y Edith González Cruz (editora del volumen). Historia general de Baja California Sur, I. La economía regional. Seminario de investigación en historia regional. México, Universidad Autónoma de Baja California Sur. P. 181. Ver: <https://goo.gl/yKQ25A>

Unión Temporal Gestión Ambiental Patrimonial –CORANTIOQUIA. Territorio cultural del Consejo comunitario. Vereda San Andrés, Girardota. Medellín, octubre de 2010. Digitado. 254 p.p

Villa Mejía, Víctor (2015). Sainete. Del entremés al musidrama. Fondo Editorial ETM. 122 p.p.)

Zapata Cuéncar, Heriberto. Historia de la parroquia de Copacabana – Con motivo a celebrarse los 300 años de haber sido asentada la primera partida de bautismo. 1970

Videos Documentales:

Víctor Hugo Agudelo. Tierra de negros. Documental, 2011

John Jairo Yepes. La rueca no hila. Documental, 2013. Ver: <https://goo.gl/7Uypmf>

Andrés Palacio. Con aire de campo. Documental, 2014. Ver: <https://goo.gl/KLAhf0> ;

Juan Carlos Toro. Expresiones de una raza. Documental, 2014. Ver: <https://goo.gl/1D3hTa>

Yeison Rivera. Danza entre montañas. Video, 2015. Ver: <https://goo.gl/9hytS5> ;

Corporación Manigua Tantán. Sainete negro. Documental, 2014.

Documentos de archivos

Archivo Concejo Municipal de Girardota-ACMG. Acuerdos. Acuerdo N°008 de 1998; ACMG. Acuerdos. Acuerdo N°046 del 2000; ACM. Acuerdos. Acuerdo N°092 de 2007.

Archivo Histórico de Antioquia-AHA. Censos, República, Tomo __ Documento __ Folio 228-230.

A.H.A. Censos, República, Tomo 2702, Documento N°2, 1851.

A.H.A. Censos, República, Tomo 2703, Documento N°5, 1864.

A.H.A. Censos, República, Tomo 2702, Documento N°2, 1851.

A.H.A. Censos, República, tomo 2695, documento N°11, 1847. Folio 626.

AMG. Plan de desarrollo 2001-2003. Tomo I. (Sin foliar);

AMG. Plan de desarrollo 2001-2003. Tomo II. (Sin foliar);

Archivo Histórico de Medellín-AHM. Concejo, Colonia, Padrón del partido de Hatogrande, 1812. Folios 260r-268r.

Notaría de Girardota. Escritura N°139 de 26 de marzo de 1916.

Notaría Primera de Medellín. Escritura N°859 de 1 de agosto de 1882.

Notaría de Girardota. Escritura N°682 de 4 de diciembre de 1925.

Testimonio de capitán sobre levantamientos de esclavos en Rionegro y Medellín.
Declaración de Alfonso Xaramillo. Rionegro, manuscrito, 16 de abril de 1782. Ver:
http://www.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/digitalizados/rm_376_1-15.pdf

13. ANEXOS

Anexo 1. Genealogía de las familias saineteras de San Andrés

Anexo 2. Comunicación 487 del 8 de abril de 2014 del Consejo Departamental de Patrimonio.

Anexo 3. Comité técnico ampliado. Firma de compromisos. Diciembre 7 de 2017.

Anexo 4. Composición de la Coordinadora sainetera. Firma de compromisos. Diciembre 7 de 2017.